

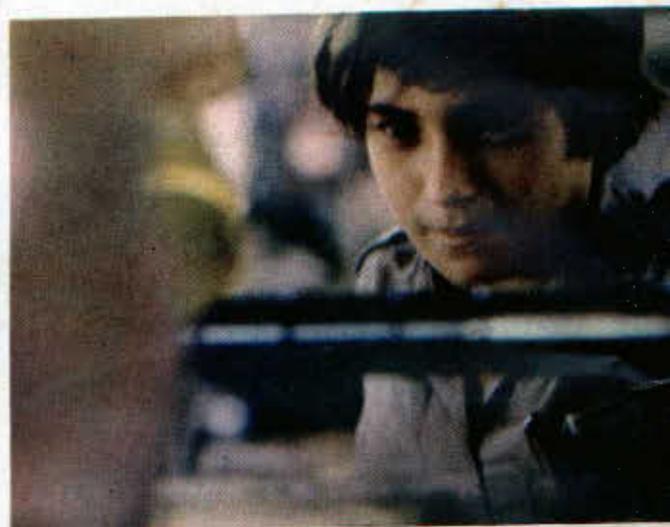
CUBA

JULIO 1964



LA RAMPA
ANATOMIA DE UNA CALLE





una nueva
generación
cubana
surge en
el socialismo

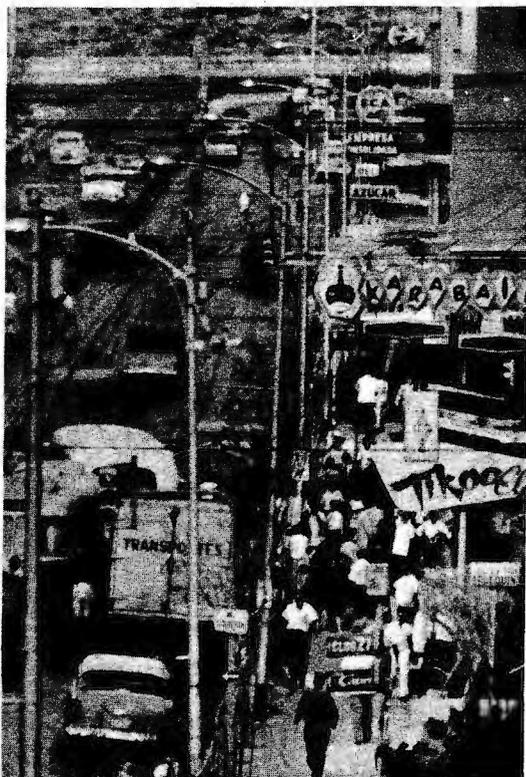
DESNOES, FERNANDEZ RETAMAR, FORNET, LEANTE y OTERO, cinco escritores cubanos, ven el 26 DE JULIO y reviven la hazaña y el significado del ASALTO AL MONCADA. Ilustran: Antonia Eiriz, Raúl Martínez y Posada
Páginas 4 a 19



LA HABANA JULIO 1964
 AÑO III NO. 27

ACOGIDA A LA FRANQUICIA POSTAL E INSCRITA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA. AL NUMERO 20-006/F.1. DIRECCION Y ADMINISTRACION: EDIFICIO SIERRA MAESTRA, AVENIDA RANCHO BOYEROS Y GENERAL SUAREZ, LA HABANA, CUBA. EDITADA EN LA IMPRENTA DEL INRA Y EN LA EMPRESA CONSOLIDADA DE ARTES GRAFICAS: UNIDAD NO. 205-01. TELEFONOS: REDACCION, 70-5872; ADMINISTRACION, 70-0071; FOTOGRAFIA, 70-0018; DISEÑO, 7-4181. SUSCRIPCION A 12 EDICIONES CUBA, \$2.40. EXTRANJERO, \$3.50

CIUDAD ESCOLAR LIBERTAD: SEIS MIL ALUMNOS CRECEN Y ESTUDIAN EN LO QUE FUE REDUCTO MILITAR DE LA TIRANIA
REPORTAJE GRAFICO DE ERNESTO FERNANDEZ
PAGINAS 20 A 33



El escritor MARIO TREJO y un equipo de fotógrafos de la Revista CUBA ofrecen una amplia visión del espíritu, el color y la irrefrenable vitalidad de LA RAMPA
Páginas 34 a 57

DIRECTOR
 LISANDRO OTERO

JEFE DE REDACCION
 DARIO CARMONA

DIRECTOR DE DISEÑO
 JOSE GOMEZ FRESQUET

DIRECTOR DE FOTOGRAFIA
 FEDERICO MORALES

ADMINISTRADOR
 ROBERTO PEREZ GONZALEZ

JEFE DE CIRCULACION
 RAIMUNDO PEREZ

REDACCION

JOSE LORENZO FUENTES
 LEONEL LOPEZ-NUSSA
 SANTIAGO CARDOSA ARIAS
 BALTASAR ENERO
 DULCILA CAÑIZARES
 NORBERTO FUENTES
 RAFAEL ESCOBAR LINARES
 TEUDIS IRAETA (HIJO)

DISEÑO

ARMANDO NAVARRO
 ALEXIS DURAN
 ROBERTO H. GUERRERO

FOTOGRAFIA

ROBERTO SALAS
 CARLOS NUÑEZ
 MARIO GARCIA JOYA
 ORLANDO GARCIA
 NICOLAS DELGADO

ARCHIVO

MYRNA DE ZAYAS

ADMINISTRACION

CARLOS LOPEZ
 MELBA LOBAINA
 JOSE SENDE
 ELOY PANEQUE
 ARQUIMEDES ALDANA
 HERIBERTO LEON
 RAMON CLEMENTE
 CELESTE GARCIA

CORRESPONSAL EN MOSCU
 SERGIO P. ALPIZAR



CUBA EN LA ECONOMIA

INFORMA: JOSE VAZQUEZ
 PAGINA 58

CUBA EN LA CULTURA

INFORMA: RINE LEAL
 PAGINA 66

CUBA EN EL TIEMPO

INFORMA: JORGE TIMOSSI
 PAGINA 72

SEIS NUEVAS INDUSTRIAS que marcan la entrada de Cuba en el largo camino de la industrialización
Escribe: José Vázquez
Páginas 60 a 65

TI BOMBON pinta, trabaja para el cine, fabrica dulces, sabe cocinar, opina...
Escribe sobre TI BOMBON:
Tomás Gutiérrez Alea
Lo retrata: Mayito
Páginas 68 a 71

26 DE JULIO

Hace once años,
el 26 de Julio de 1953,
el asalto al Cuartel Moncada
marcó la primera fecha
de la liberación de Cuba.
El 26 abrió el camino.

Cinco escritores
cubanos - Edmundo Desnoes,
Roberto Fernández Retamar,
Ambrosio Fornet,
César Leante
y Lisandro Otero -
han escrito especialmente
para nuestra Revista
su visión personal
sobre los hombres
y el significado
de aquellos días.

Los ilustran
tres pintores:
Antonia Eiriz,
Raúl Martínez
y Posada.



LA NOCHE DE SANTIAGO

por César Leante

Yo nunca había estado en Oriente. Había oído hablar de los carnavales santiagueros, pero jamás los había visto. Por eso cuando vi las comparsas y las calles cerradas y a la gente bailando en ellas, me entraron ganas de quedarme. Y creo que a mis compañeros también. Pero el automóvil siguió de largo y cogimos por una carretera que está cerca de la costa. Alguien dijo que estábamos en la carretera de Siboney y para mí fue como si hubiera dicho que nos encontrábamos en la China, pues era la primera vez que oía mentar esa carretera. Anochece, pero aún se veía el mar, que era de un color verde muy intenso. Conocía casi únicamente de vista a los que iban conmigo en la máquina. Los había visto una o dos veces en algunas reuniones. Sin embargo, ahora hacía más de dieciséis horas que estábamos juntos, desde que salieramos de La Habana, y habíamos venido a Santiago para lo mismo. En la máquina vamos seis y el chofer, así que somos siete en total y tenemos que apretarnos los unos contra los otros para caber en los asientos. El que dijo que estábamos en la carretera de Siboney va sentado al lado del chofer y yo voy atrás, junto a una de las ventanillas. Hemos hablado mucho, pero ninguno sabe exactamente a lo que hemos venido. Sólo sabemos que se trata de algo importante, de una acción armada en la que vamos a tomar parte. Desde hace meses nos venimos preparando para esto. Hemos aprendido a tirar y tenido muchas reuniones. Sé que nos han escogido entre muchos, así que para Fidel y para Abel, que nos dirigen, debemos ser los mejores.

El automóvil se sale del terraplén doblando a la izquierda. Entramos en una especie de finca. Lo primero que vemos es una nave de madera, bastante grande, que no deja ver lo que hay detrás. Un hombre nos sale al encuentro y le dice al chofer que le dé la vuelta a la nave y vaya a pararse detrás de la casa. El automóvil bordea la nave y aparece una casa que rodeamos para ir a detenernos al fondo. Donde nos estacionamos ya hay otros automóviles. Nos bajamos contentos de poder estirar el cuerpo y entramos en la casa. Un compañero se nos acerca y nos dice que hablemos lo menos posible y en voz baja. Hay como veintipico de hombres en la casa, que apenas tiene muebles y están arrimados a las paredes. Tanta gente dentro de la casa la hace lucir chica y calurosa. Yo sudo mucho, y no porque sea gordo. Es que hace calor y además... El suelo está cubierto de colchonetas con sólo un pasillo para pasar entre ellas y muchos están acostados. En la cocina hay dos mujeres planchando uniformes del ejército. Esto me llama la atención, pero no pregunto nada. A una de las muchachas la conozco, sé que se llama Melba. A la otra no. No sé quién es. Melba es trigueña, de cara ancha. La otra es delgadita y de pelo rubio. Cuando Melba nos ve, deja la plancha, viene hacia nosotros y nos dice que enseguida nos van a dar de comer. Caminamos un poco por la casa mientras nos sirven. Entra un joven que tiene una mancha roja en la cara y le pregunta a la rubia si ya está el chilindrón.

"¿Qué chilindrón?", le responde ésta.

"¿Cuál va a ser? El que están cocinando, el de pollo".

"Eso no se llama chilindrón, sino fricasé".

El alega que en Vuelta Abajo le dicen chilindrón y ella le contesta que eso es un localismo y discuten un rato más. Pero fricasé o chilindrón, el caso es que estaba muy sabroso y nos lo comimos con ganas, pues estábamos bastante hambrientos después de casi veinte horas comiendo nada más que boberías en el camino.

Estábamos devolviéndoles los platos a las muchachas cuando llegó Abel. Nos saludó y nos preguntó que qué tal habíamos hecho el viaje y nosotros le contestamos que sin dificultades, pero que estábamos un poco estropeados. "Bueno, aquí tienen donde descansar", nos dijo señalando las colchonetas. Se le veía risueño y tranquilo como de costumbre y su voz era amable como siempre. Estábamos ansiosos por hacerle muchas preguntas, pero como él no nos dijera nada nos las guardamos para no lucir impacientes o indiscretos. Los meses de preparación nos habían enseñado a ser reservados. La muchacha rubia se le acercó con un plato, pero Abel lo rechazó.

"No, gracias, Yeyé", le dijo y así supe yo que aquella muchacha era Haydée, su hermana, de la cual mucho había oído hablar. "No voy a comer, no tengo hambre. Además, tengo que salir".

"¿Adónde?", le preguntó Haydée extrañada.

"A Santiago, a llevar a los carnavales al matrimonio de viejitos de enfrente. ¿No te acuerdas que se lo prometí?"

"Sí, pero, creo que sería mejor que no salieras. Si quieres yo voy a verlos y te disculpo..."

"No, quiero cumplir con ellos. Están viejos y a lo mejor éste es el último carnaval que ven"

Después que Abel se hubo marchado me quedé pensando largo rato en aquella conversación. Abel era el segundo de Fidel, estábamos a punto de realizar la acción para la cual nos habíamos venido preparando pacientemente... Sin embargo, aún en estos momentos él tenía tiempo para llevar a los carnavales, como un hijo que saca a pasear a sus padres, a un matrimonio de ancianos. Se lo había prometido y no quería faltar a su palabra. Me pareció que aquel gesto revelaba un poco de la grandeza humana.

Melba nos pidió que nos acostáramos. Le dijimos que no teníamos sueño, pero ella insistió y acabamos acostándonos en las colchonetas.

Ahora estoy tendido en el suelo, sobre una colchoneta. Miro el techo: hay telarañas en las tablas un poco despintadas. Pienso en mi casa, en mi familia. ¡Qué lejano me parece todo! Me siento como en un sueño. Me parece que no soy yo. Desde que salimos de La Habana estoy así. Y me pregunto qué va a pasar. No hago más que preguntarme eso. "¿Qué va a pasar?" No hay nada más terrible que la espera. Sigue llegando gente. Oigo el sonido de los carros y después los veo entrar por la misma puerta que entré yo. Los miro. Reconozco a algunos. Ahora somos más de cincuenta en la casa. La bombilla que cuelga de un alambre se bambolea un poco. Veo cruzar piernas por encima de las mías. Hace calor, un calor asfixiante. Me digo que las ventanas no están abiertas, pero sí lo están. Me siento inquieto en la colchoneta.

Hacia la medianoche no cabe un alma más. La gente siguió llegando sin interrupción y somos ahora más de cien. Muchos han tenido que irse para la nave que hay delante de la casa. La mayoría de los que llegan hablan del carnaval. "¡Cómo arrollan estos santiagueros! Lástima no haber podido echar un pie con ellos". Casi ninguno habla de lo que vamos a hacer. Es como si no les importara, pero en realidad es por todo lo contrario: les importa tanto que por eso no lo comentan. Eso pasa con las cosas que más nos preocupan: nos las callamos y tratamos de hablar de otras cosas para no pensar en ellas. Pero cuando estamos solos o cuando nos quedamos callados saltan como disparadas por un resorte. Por eso buscamos hablar y hablar.

Haydée nos refirió algo muy simpático que le ocurrió a ella:

"Cuando yo vine para acá —contó—, traía en el tren dos maletas llenas de armas. Las puse en el pasillo del vagón, cerca de mí. Pero estorbaban el paso y un soldado las movió para pasar. Las encontré tan pesadas que me dijo: "¿Qué lleva usted ahí, señorita? ¿Dinamita?" Yo le sonreí y le contesté que libros. "Acabo de graduarme de abogada", le dije, "y voy a ejercer en Santiago". Entonces el soldado se puso a hablar conmigo y yo a coquetear con él".

"Que te oiga Boris", dijo Melba con un guiño.

"El lo sabe. Además, ese es un recurso que tenemos las mujeres y que debemos aprovechar. Le dije al soldado que estaba cansada de los estudios y que iba a aprovechar los carnavales para divertirme un poco. El me preguntó si ya tenía compañero y yo le dije descaradamente que no y que me gustaría tenerlo a él por compañero. Le di una cita y el soldado se puso tan contento que cuando llegamos a la estación de Santiago me cargó las maletas. ¡Si hubieran visto cómo sudaba el pobre!"

Una carcajada general estalló en nuestros labios. Pero alguien dijo:

"Eso es un cuento tuyo, Yeyé".

"No, palabra que es verdad. Pregúntenle a Renato o a Abel que estaban en la estación esperándome".

Buscó con la vista al joven de la mancha roja, pero él no estaba ahí. Abel salió en su defensa:

LA NOCHE DE SANTIAGO

césar leante

"Es verdad", dijo, "Yeyé nos presentó al soldado... y él venía cargando las maletas".

Volvimos a reírnos, y fue bueno que ella hiciera ese cuento porque nos hizo sentir como si estuviéramos en una reunión de amigos y otros se pusieron a hacer cuentos también y por mucho rato nos olvidamos del motivo por el cual estábamos aquí y lo que íbamos a hacer.

La conversación languidece y me acuesto de nuevo. Cierro los ojos y trato de dormir. Pero en vez de dormir pienso. Rostros e historias se introducen en mi memoria. Abro los ojos para apartarlas y entonces el joven que está acostado a mi derecha se ladea sobre la colchoneta y me dice súbitamente:

"Yo soy de Artemisa. ¿Y tú?"

"De La Habana".

"¿A qué célula perteneces?"

Se lo digo y él me dice la suya. Luego me cuenta que se entrenaban en una finca llamada Capellanía con fusiles calibre 22.

"Hacíamos creer que íbamos a cazar", agrega sonriendo. "¿Y ustedes dónde se entrenaban?"

Le digo que en el Club de Cazadores del Cerro y él me pregunta que qué es eso. Se lo explico. La conversación va derivando hacia la intimidad.

"Le dije a la vieja que iba a La Habana por el fin de semana. Ella se extrañó de que yo tuviera dinero para pasarme un fin de semana en La Habana. Pero yo me justifiqué diciéndole que un amigo me había invitado". Sonríe suavemente: "La vieja me recomendó que tuviera mucho cuidado. Me dijo que La Habana estaba llena de peligros para un joven". Se queda silencioso un momento y después levanta la cabeza hacia mí y me pregunta: "¿Sabes lo que vamos a hacer?"

Niego con un movimiento de cabeza.

"En Santiago, Fidel nos explicó que íbamos a participar en una acción armada, pero no nos aclaró qué tipo de acción ni tampoco cuándo. Aunque yo creo que va a ser pronto, porque aquí no nos pueden tener mucho tiempo". Pasea la mirada por la habitación. "¡Cómo hay gente!", exclama, "no sabía que fuéramos tantos".

"Somos más, muchos más", le digo. "Por cada uno de los que hay aquí tuvieron que quedarse veinte".

"¿Por qué", me interroga frunciendo el ceño.

"Porque no había armas para todos. Se escogió a los que estaban mejor entrenados".

"¿Y dónde están las armas para nosotros?"

"No sé. No las he visto. Pero ya nos las darán cuando llegue el momento".

"Yo lo que sé manejar mejor es el Winchester".

Si hablara con los demás, estoy seguro que la conversación sería semejante. Nos referiríamos historias parecidas. Nos preguntaríamos las mismas cosas. Y es que queremos conocernos por dentro, saber cómo somos en verdad cada uno de los que estamos aquí. Sin embargo, hay algo de lo cual no hablamos. Y es por qué estamos aquí, es decir, por qué hemos hecho un viaje tan largo para venir a pelear a Oriente. ¿Para qué? Todos lo sabemos. Nos lo callamos como por pudor. Nos parecería que éramos unos fatuos si nos pusiéramos a hablar de que odiamos el régimen de Batista, de que estamos cansados de los políticos que nos han gobernado hasta ahora, que queremos ver una Cuba limpia y buena como la soñó Martí. Si llegara el momento sabríamos gritar estas cosas con toda la fuerza de nuestros pulmones.

¿Pero para qué entre nosotros? No tiene sentido. Esas cosas están dentro de uno, en el corazón, y son las que en verdad nos dan fuerzas y nos hacen no pensar en la muerte. Por ellas vamos a disparar. Por ellas vamos tal vez a matar. Pero sale sobrando decirlo. Lo que importa es que uno las tenga dentro, no que las muestre.

Me levanto y voy hasta la puerta buscando un poco de aire. En la oscuridad, acucillados y recostados contra la pared, algunos fuman protegiendo las puntas encendidas de sus cigarrillos con el hueco de las manos. Cuando absorben el humo un resplandor rojizo alumbraba sus caras. No corre una gota de brisa, pero de la tierra se levanta una dulce humedad. Hay muy pocas estrellas en el cielo de julio. Los ruidos del campo se mezclan a los murmullos que vienen del interior de la casa.

"¡Qué raro que Fidel no haya llegado todavía!", le oigo decir a uno.

"Estará resolviendo problemas en Santiago", dice otro.

"Cuando llegue sabremos por fin lo que vamos a hacer", sentencia un tercero y esto hace que la conversación concluya.

Melba se asoma y les pide que vuelvan a acostarse, pero ellos a su vez le piden que los deje estar afuera un rato. Han salido a fumar un cigarro. Adentro hace mucho calor.

"Bueno, pero cuando terminen de fumar, entren", concede Melba.

No, no es el calor ni el deseo de fumar. Yo lo sé. Es otra cosa que sólo se disipará cuando llegue Fidel. Todos estamos esperándolo. Queremos verlo, oírlo. Me acuerdo cuando lo conocí. Fue en el local del Partido Ortodoxo, en Prado. El iba allí casi todas las noches y se ponía a hablar con nosotros, los miembros de la Juventud. No le interesaban los dirigentes, sino la gente de la base. El tenía cierta fama de la Universidad y porque había estado postulado para representante, pero hablaba con cualquiera. No le importaba si uno era albañil, como Armando, o mecánico como yo, o empleado del Balneario Universitario, como Juan. Al contrario, yo creo que prefería hablar con gente como nosotros. Nos decía que la dirigencia del Partido Ortodoxo debía estar en manos de jóvenes revolucionarios de origen popular. Su tema preferido era la Revolución. Decía que el momento era de revolución y no de política, y que si no era por las armas, Batista no se iría más nunca del poder. En eso estábamos de acuerdo, como también lo estábamos en que el gobierno que sustituyera al de Batista no podía ser como los anteriores, sino uno que hiciera realidad los ideales de Martí. Por eso cuando nos propuso que nos uniéramos a la Juventud del Centenario que había fundado con Abel y Pedro y Jesús y Boris para hacer la Revolución, no tuvo que hablarnos mucho para que le dijéramos que sí.

De eso ha pasado como un año, sí, porque fue en septiembre del año pasado cuando empezamos a organizarnos. No fue fácil. No teníamos dinero, no ya para comprar armas sino ni para la propaganda que tirábamos en mimeógrafo. Y todo había que hacerlo en secreto, desde el reclutamiento de la gente, que se hacía con mucho cuidado, hasta las reuniones que celebrábamos. Estábamos divididos en células pequeñas y los miembros de las distintas células no se conocían entre sí. Había que tomar todas estas precauciones para que lo que nos proponíamos no fracasara. Por eso la mayor parte de los que estamos aquí nos vemos las caras por primera vez. Para entrenarnos pasamos también muchos trabajos: algunos nos inscribimos en el Club de Cazadores, otros iban a fincas particulares, de personas amigas, Raúl y su grupo se entrenaron en la azotea de la Escuela de Ciencias de la Universidad... ¡hasta galerías de tiro al blanco de esas que se instalan en las ferias utilizamos para entrenarnos! Y fue gracias a que Oscar vendió su laboratorio, Pedro su puesto en la cervecería, Chenard su estudio fotográfico y Jesús dio cuatro mil pesos que tenía ahorrados, y así otros, que se pudieron comprar las armas con las que vamos a pelear, y que no se pueden comparar, claro está, con las del Ejército. Así han transcurrido todos estos largos meses. Así nos hemos venido preparando y organizando para este momento.

Regreso al interior de la casa y me tiendo de nuevo en la colchoneta. Miro las caras de los que me rodean. Ahora sé que no las olvidaré nunca. Pero no permanezco acostado mucho tiempo. Un fuerte murmullo me hace incorporarme. "Es Fidel", oigo decir y me levanto en el momento que él entra en la casa. Alto, fuerte, serio, atraviesa la

sala acompañado de un pequeño grupo. Voces de "Levántense que ya llegó Fidel", comienzan a circular por los cuartos. Pero salen sobrando, porque ya todos estamos de pie y nos apretujamos en torno a él. Fidel charla despreocupada, jovialmente con nosotros mientras espera a que todos estemos reunidos. Nos pregunta por el viaje, cómo nos sentimos, si hemos comido, nos recomienda que reposemos y cuando ve que ya todos estamos en la sala, entonces nos dice lo que vamos a hacer.

Lo ví cuando entramos en Santiago, me digo cuando por indicación del propio Fidel regresamos a acostarnos al concluir él sus palabras. Su frente ocupaba más de una manzana —por lo menos eso me pareció— y yo había oído decir que era la segunda plaza militar de la República. Tenía una guarnición de varios miles de soldados. Y nosotros, menos de doscientos hombres, íbamos a tratar de tomarlo. Pienso que no va a ser fácil. Pero Fidel dijo que dentro había un magnífico arsenal para armar al pueblo. Porque después de tomado el cuartel, ocuparemos las emisoras de radio y llamaremos al pueblo a la lucha. Fidel está seguro de que responderá. "Oriente siempre ha sido cuna de nuestras revoluciones y su pueblo es valiente y decidido", nos dijo. También nos dijo que a pesar de que la guarnición del cuartel es fuerte, tenemos muchas probabilidades de triunfar.

Me explico ahora lo de los uniformes que ví planchando a Melba y a Haydée. Vamos a disfrazarnos de soldados para entrar en el cuartel. Fidel nos ha pedido que durmamos, pero nos va a ser difícil. Por lo menos durante un buen rato vamos a estar con los ojos abiertos pensando y pensando en lo que nos ha dicho. El no se acuesta. Lo veo en el comedor con Abel y Pedro y Jesús y otros cuyos nombres no sé, inclinado sobre unos papeles.

"Es un plano del cuartel", me susurra el que está a mi derecha. "Lo hizo Renato", agrega.

"¿Quién es Renato?", le pregunto.

"El muchacho de la mancha roja. Es de Santiago y conoce el cuartel".

"¿Cómo sabes esas cosas?"

"No sé. Me lo dijeron".

Por la misma vía, es decir, la noticia que sin nadie saber de donde parte va circulando de boca en boca, nos enteramos de otras cosas. Por ejemplo, que muchos de los uniformes que vamos a utilizar han sido proporcionados por un soldado que está entre nosotros. Florentino creo que se llama. Cuando lo supe, pensé que no todos los soldados de Batista eran iguales y que en el Ejército seguramente había muchos Florentino.

Las palabras de Fidel siguen clavadas en mi mente. Estoy sorprendido, pero no atemorizado. Vinimos a Santiago a luchar por nuestra causa y nada de lo que se nos pida nos parecerá demasiado. De otra parte, estamos ansiosos por entrar en combate. Nos hemos estado preparando para combatir y queremos probarnos a nosotros mismos que somos capaces de hacerlo. Sabemos que el enemigo es fuerte, pero no más que nuestro ideal. Y eso importa mucho. Es lo que más importa en el mundo. Cuando se lucha por un ideal no se piensa en la muerte, es decir, se piensa en ella, pero no se le teme. Hay una fuerza más poderosa que la muerte: la fuerza del bien. Y esa fuerza la sentimos dentro de nosotros con más intensidad que nunca ahora que ya sabemos lo que vamos a hacer.

Debo haberme dormido sin darme cuenta, porque ahora el joven que tengo al lado me despierta sacudiéndome por el hombro. "Vamos, despiértate", me dice, "ya tenemos que levantarnos". Abro los ojos y veo que todos se están incorporando. "¿Qué hora es?", le pregunto y él mira su reloj de muñeca y me responde que las tres y cuarto. "Ya es hora", me digo para mis adentros, pero no refiriéndome a la hora sino a otra cosa. Es una madrugada calurosa y cuando todos estamos levantados reparten los uniformes. "Pónganselos encima de la ropa", nos dicen. Nos entregan también cinturones negros. "Son para identificarnos. Los de los soldados son carmelitas. Recuérdenselo". Los uniformes no nos quedan muy bien —el pantalón del mío me baila en la cintura—, pero no estamos en estos momentos para preocuparnos por nuestra apariencia, aunque hacemos bromas sobre ello. No senti-

mos ninguna inquietud, sino sólo esa impaciencia que precede a todo acto importante que se realiza en la vida. Me seleccionan con otros compañeros para traer las armas.

Están en el fondo de un pozo que hay detrás de la nave. El cielo está oscuro y nos movemos alumbrándonos con linternas. El fresco de la madrugada nos hace bien, es como una caricia en nuestras frentes sudorosas. Sacamos unas pesadas cajas de madera que transportamos al interior de la casa. Sobre las cajas hay escrito: "Alimentos para aves". Pero cuando las abrimos y empezamos a sacar las armas, alguien comenta: "Me parece que a los pollos del cuartel no les va a gustar mucho ese maíz". Nos reímos y se añade un chiste sobre otra hasta que Fidel cuenta una y otra vez las armas. Entonces nos las repartimos tomando cada cual la que más le gusta, pero cuando Fidel se da cuenta nos hace devolverlas y las distribuye él personalmente asignándonos las armas de acuerdo con nuestra pericia. A mí me toca un Garand y me siento orgulloso. Lo reviso, compruebo su funcionamiento y después me lo echo al hombro. Nos ordenan salir al patio y alinearnos.

Fidel nos pasa revista. Lo sigo con la vista mientras se pasea delante de nosotros, de un extremo a otro de la fila, hablándonos lenta, pausadamente.

No nos oculta el peligro que entraña la misión que vamos a realizar. Los que estemos dispuestos a acompañarlo debemos hacerlo a plena conciencia, por nuestra absoluta voluntad. Los que deseen retirarse, están a tiempo de hacerlo.

"Que den un paso al frente".

Nadie se mueve. La fila permanece estática, firme, como si los ciento y tantos hombres que la componemos no fuéramos en realidad más que uno. Hay un pequeño grupo, unos cuatro o cinco, alejado, junto a la puerta de la nave, que nos mira como con dolor. Pero desde antes ya ellos habían decidido no participar en la acción.

No lo dice, pero en el semblante de Fidel, bajo la claridad de la madrugada, es visible la emoción que le produce nuestra firmeza. Vuelve a pasearse frente a nosotros, las manos a la espalda.

Se refiere a la desproporción numérica en que tendremos que combatir. Por cada uno de nosotros habrá diez, quince, veinte soldados. Pero a nuestro favor tenemos un factor que puede ser decisivo: la sorpresa. Vamos a intentar tomar el cuartel sin disparar un tiro. Nuestro plan consiste en penetrar sorpresivamente en el campamento y ocuparlo. Se extiende para explicarnos la psicología del soldado:

"Sólo responde cuando se le da una orden o por defensa cuando se ve atacado. Pero si no recibe ninguna orden ni oye tiros, no sabe qué hacer, no reacciona, no ejecuta ninguna operación defensiva".

Vuelve a hablar de la desigual batalla que vamos a entablar:

"Pero a la hora del combate lo que importa es la calidad del enemigo, no la cantidad. Con sus aparatosos desfiles militares, Batista ha querido crear el mito de las armas modernas, hacer creer que es imposible la lucha abierta y directa del pueblo contra la tiranía para crear en la ciudadanía un complejo de absoluta impotencia. Ustedes van a destruir ese mito, ustedes van a demostrar que no es más que una falacia y que cuando se tiene decisión y valor ningún ejército es invencible. Y si fracasamos —porque hay también que considerar esa posibilidad—, si fracasamos nuestra acción quedará como un ejemplo y detrás de nosotros vendrán nuevos combatientes que tomarán las armas que nosotros dejemos caer. Decía Martí que ningún mártir muere en vano, ni ninguna idea se pierde en el ondular y revolve de los vientos. Si morimos, no moriremos en vano y el ideal que hoy levantamos en Oriente tampoco se perderá".

Abel nos habla después, serio y apasionado como Fidel, y cuando termina sentimos ganas de gritar con él, con todas las fuerzas de nuestros pechos: "¡Libertad o Muerte!".

Pero voy pensando en la frase de Martí cuando, con la alborada, nuestra caravana compuesta por dieciseis automóviles avanza por la carretera de Siboney rumbo a Santiago, al asalto del cuartel Moncada.

BAJO EL FUEGO Y ENTRE LAS PALABRAS

por eduardo desnoes

26 de julio 1953

Cae el agua fresca, la palma de la mano resbala sobre el dorso enjabonado.

—Hay un herido bajo esa mata, junto a la pared... —y tira de la bata blanca.

Los dedos apretados se escurren, crece la espuma.

Una descarga de fusilería, silencio espeso, inmóvil, la explosión repercute contra las paredes verdes, brillantes, del salón.

—Doctor, pero...

—Aquí en el hospital, adentro, yo atiendo a todos los heridos que me traigan... —y el agua se lleva la enjabonadura, con un chasquido desaparece por el fragante del lavabo. La piel limpia chirría mientras se frota las manos.

—Pero, doctor, está ahí mismo, ahí afuera —y tuerce la cabeza hacia la puerta, los dedos en el pelo rubio.

Un tiro estalla, una ráfaga de ametralladora cruza el aire.

—Seguro que ya está muerto.

—¿Y si está vivo? —mira fijamente los ojos de color tabaco y se fija en el bigote que se mueve sobre los labios pálidos:

—Si lo traen aquí —y se ajusta la negra armadura de los espejuelos—, yo lo atiendo, pero...

—No es de los nuestros, no lo digo por eso, pero es un hombre... —y corre hasta el final del salón, al cruzar frente a la ventana suena una descarga: mira el cielo azul: la luz ilumina el relieve bordado de la blusa y los pómulos altos.

—Quítese de la ventana, está loca —y ve cómo la figura de blusa blanca y pantalones negros da un paso a la izquierda—. ¿Usted me buscaba a mí?

—¿Usted también es doctor?

—Sí, sí...

—Hay un herido ahí afuera, muy cerca de la entrada...

—Yo voy —dice la cabeza redonda con una franja de pelo sobre las sienes, manoteando hacia la puerta.

Ptschhiii, ptschhiii, ptschhiii...

Se agacha y pasa la mano por la piel tensa de la calva. Corre agachado mirando fijamente el tronco pintado de lechada blanca del árbol y se tira en la sombra rectangular de una copa recortada.

Rattt-tat-tat-tat, ptschhiii, rattt-tat-tat-tat.

El pecho sube y baja pegado contra la yerba. Levanta la cabeza y ve un pie desnudo, la planta sucia, del cuerpo al borde del contén. Una ráfaga va desconchando la pared como clavos arrancados del repello. El cielo azul, con nubes desgarradas, pasa entre los dientes de las almenas.

—Está muerto —dice con la cabeza redonda inclinada sobre la camisa entreabierta. Del piso de granito sube un olor a desinfectante de pino.

—Yo lo sabía —dice ajustándose la pesada armadura de los espejuelos, dirigiéndose a las camas alineadas contra la pared y deteniéndose ante unas piernas tiesas y cruzadas.

—Usted no sabe nada.

—Déjeme ver —dice cortando la pernera de caqui hasta el muslo sanguinolento—. No te preocupes, muchacho, no es nada —y hace presión alrededor de la herida, que se abre limpia y roja.

—Quítese de ahí, métase en la cama, vamos —manotean unos brazos oscuros.

Los perdigones se le incrustan en la cara, dobla las piernas y cae al pie de la ventana.

—Los disparos vienen de allá, de un solo lado... —dice trenzando los dedos largos y firmes—. Estamos perdidos. Ustedes saben lo que me va a pasar a mí, tienen que saberlo, y posiblemente a todos... Ustedes son las que tienen más posibilidades de salvarse. ¡Tiene que quedar alguien para contar lo que pasó aquí! —y se aleja de las cuatro piernas inmóviles en los pantalones negros.

—Es una herida a sedal, en el vientre, pero a sedal —dice inclinado sobre la cama con la bata salpicada de sangre junto al bolsillo.

Unos disparos estallan seguidos. Otra racha. Corre hacia la ventana, el cabello rubio contra el cuadrado azul.

Pasos entre las camas.

—Han matado a tu hermano —y deja la mano junto al cuello blanco, una línea recta entre el cabello negro partido al medio.

—¿Ha sido Abel? ¿Es Abel? ¿Boris?

Pasos lejos y cerca en el salón, las camas crujen bajo los cuerpos.

—¿Qué hora es?

—Son las nueve.

Varios soldados caen a golpes y culatazos, en el patio, sobre la figura que se tambalea, la piel negra de los zapatos magullada y la gamuza blanca sucia de tierra colorada.

Pasos.

—¿Dónde está la ropa de los enfermos? —pregunta inclinando la cabeza de pómulos altos.

—Vamos. Vamos.

21 de septiembre 1953

Alza las mangas azules y junta las anchas muñecas en el aire, choca el metal de las esposas cromadas:

—Con la venia...

La cabeza de pómulos altos mira desde un banco los zapatos negros.

Dos culatazos en el piso de granito: la figura corpulenta, en un tupido traje azul, detiene los zapatos negros junto a los fusiles y los uniformes de caqui:

—¡Señor presidente, señores magistrados, quiero llamarles la atención sobre este hecho insólito! ¿Qué garantías puede haber en este juicio? Ni a los peores criminales...

Un timbrazo prolongado llena la sala.

—No se puede juzgar a nadie así esposado, esto hay que decirlo aunque...

Un timbrazo, dos: la sala en silencio.

Una toga negra se incorpora lentamente tras la tarima de madera oscura:

—Esta vista se suspende hasta que quiten las esposas a los acusados —el índice envuelve en un círculo al grupo de cabezas jóvenes—, a todos los acusados... Queda aclarado que mañana los acusados no podrán ser conducidos hasta la sala en las condiciones de hoy —y la mano comienza a desabotonar la toga. Detrás de la tarima quedan las sillas vacías y más allá la pared y el escudo de bronce.

Los dedos apretados, el puño sudado de la camisa y la manga azul se alargan hacia el uniforme. La llave da vueltas y vueltas en las esposas. Vuelve a meter la llave en una ranura. La cara redonda, de nariz recta, mira fijamente el uniforme de caqui. Otra llave abre la cerradura. Los puños se abren, blancos, cierran, rosados. Un círculo rojo alrededor de las muñecas.

—Tengo el honor de poner en su conocimiento que practicada una investigación amplia y minuciosa —comienza a leer monótonamente una voz engolada—, en relación con los tristes sucesos ocurridos en la mañana del veintiseis de julio del presente año, en el cual grupos armados con instrumentos de guerra modernísimos, trataron de tomar por asalto el cuartel Moncada, dio por resultado...

De pie, la camisa blanca sudada y el rostro quieto, mueve la cabeza ligeramente hacia los jóvenes en los bancos. Reconoce a varios con los ojos.

—Que cuando hicieron estos malos cubanos y extranjeros su entrada subrepticia en el Hospital Militar, con cuchillo en mano, abrieron el vientre a tres enfermos, dos de ellos operados el día anterior, destrozándolos con brutal ferocidad. Siendo de notar que muchos individuos que fueron hechos prisioneros y otros muertos se le encontraron en las manos guanteletes color ladrillo, que es de inferirse que los usaron para no dejar huellas.

—Niego toda intervención directa o indirecta en los lamentables sucesos que originaron esta causa judicial.

—¿Cómo se enteró de los hechos?

—Escuché los disparos estando en mi casa, al principio pensé que habían sido motivados por los mamarrachos...

—Nada más.

—Para un ruego...

—Cuando se le llame a declarar será escuchado, ocupe su puesto.

—Nada tengo que ver en esto.

—Niego que haya sido yo enlace o contacto entre el ex-presidente Prío y...

—Al doctor Fidel Castro lo he visto en la Universidad, pero no es amigo mío.

—¿Usted participó en los asaltos a los cuarteles de Moncada, en Santiago de Cuba, y de Bayamo, en la provincia de Oriente, el día veintiseis de julio pasado, en forma física o intelectual?

—Sí —responde un rostro sudado, redondo y sereno.

—¿Y esos jóvenes?

—Estos jóvenes, como yo, aman la libertad de su patria. Ellos no han cometido ningún delito, a no ser que se estime un delito querer para nuestra patria lo mejor, ¿acaso no fue eso lo que nos enseñaron en la escuela? ¿Acaso...

—Limítese a responder las preguntas del ministerio público...

—Dígame, joven, ¿con qué prestigio político contaba usted para creer que un pueblo entero se le sumaría y más un pueblo tan descreído y tantas veces engañado como el de Cuba?

—Con el mismo prestigio con que contaba el abogadito... Carlos Manuel de Céspedes... cuando dio el Grito de Yara... con el mismo prestigio... con que contaba el mulato arriero Antonio Maceo cuando se alzó en la manigua...

El sol entra oblicuamente por las persianas de cristal escarchado. Da un paso a la izquierda, junto al largo banco, y la luz cae sobre la falda negra del vestido.

—Me refiero a que quizás alguno... entendiendo que su deber con la patria era otro y...

—Ninguno —exclaman, poniéndose de pie, un grupo compacto de jóvenes—. Ninguno.

—Aquí todos los que participamos en el ataque al Moncada vamos a declarar claramente, como vamos también a decir otras cosas —sale de una cabeza repelada, de labios delgados y ojos algo oblicuos—, aunque el compañero Fidel ha recomendado que aquellos a los que no se les pueda probar el hecho no tienen necesidad de confesarse

culpables, vamos a decir toda la verdad. Pueden ir soltando a los demás, los que vinimos fuimos nosotros —y, levantando el brazo en una manga corta, dibuja en el aire un lazo alrededor de las figuras de pie.

Las manchas de luz retroceden hasta la pared, el sol se levanta sobre los edificios de Santiago de Cuba.

—¿Con qué hirieron al sanitario Vázquez? Doctor, ¿es cierto que usaron para matarlo armas blancas?

—No,—dijo retirando la mano del bigote—, Vázquez sólo tenía una herida lineal cerca del cuello, pero tan simple, que no le di importancia alguna. En mis curaciones a los heridos no aprecié ninguna herida producida por cuchillo u otra arma blanca. Todos los heridos militares murieron a consecuencia de heridas sufridas por armas de fuego, uno sólo, ese sanitario Vázquez que mencioné, tenía una herida lineal muy leve que pudo habérsela hecho con una navajita de afeitar.

—¿Es cierto que un enfermo disparó desde el hospital?

—No, sólo un escolta de un preso militar hizo uso de su arma.

—¿Entonces ese enfermo que fue condecorado, que se dijo que había matado a varios revolucionarios, no disparó?

—No, señor, ningún enfermo tenía armas. Enfermo muerto en su cama hubo uno, que se asomó a la ventana, fue muerto por disparos de perdigones.

—Doctor, usted permaneció todo el tiempo en el hospital, ¿no es cierto?

—Sí, señor.

—¿Y llevaban armas blancas los revolucionarios?

—No, señor. Quiero decir aquí que los revolucionarios insistieron en que se atendiera a todos los heridos por igual, tanto a los soldados como a sus compañeros —y se ajusta la negra y pesada armadura de los espejuelos—. En una ocasión me pidieron que saliera a recoger a un soldado herido.

—Y, ¿usted lo hizo?

—No, el otro doctor que estaba de guardia...

—Había dos mujeres, una de ellas me llamó para informarme que había caído herido un militar y me señaló el lugar, pero ya estaba muerto —dice y la calva le brilla.

—¿Llevaban armas blancas los revolucionarios?

—No le podría decir, no me fijé. Después, eso sí, se comentó en el cuartel que mataron a la posta con armas blancas.

—Nunca se sabe —murmura y baja, sentada en el banco, la cabeza rubia sobre la blusa negra—. Yo creía, cuando salió a buscar...

—¿Llevaban los revolucionarios granadas de mano?

—Ya le dije que no le puedo decir —y se pasa por la calva, hasta la coronilla, un pañuelo azul sin desdoblar.

—¿Podría usted señalar aquí en la sala a las mujeres que se introdujeron en el hospital?

—Aquella —y señala con el brazo extendido— vestida de negro fue la que me llamó.

Murmullos. La sala y los guardias se ponen de pie y siguen, entre murmullos, la línea invisible del índice tieso.

—¡Orden! Si no se mantiene el orden en la sala, como hasta ahora había ocurrido, me verá obligado a desalojarla.

Insisten dos, tres timbrazos. El silencio crece en ondas alrededor del zumbido.

Y cada uno caminaba en
hacia donde el espíritu
andaban; cuando andaba

derecho de su rostro:

era que anduviesen,

an no se volvían...

LOS FUSILES Y LOS MANCOS

por ambrosio fornet

Primero vio la polvareda gris que flotaba sobre la curva a la derecha del molino —al vadear el arroyo se dijo que para fines de agosto estaría seco y advirtió en el pasto los manchones amarillos que iban abriéndose en dirección al terraplén hasta convertirse en una breve franja cenicienta donde la yerba parecía aplastarse contra el suelo y desaparecer junto a la cerca bajo una costra de polvo— y luego la mano que empujaba el alambre y arañaba la tierra delante de aquella larga cara convulsa que lo miró lo que tardaron en subir ambas piernas arrastrándose con un pataleo furioso hacia el marabuzal cuando ya se distinguía el yipi entre el remolino de polvo que se precipitó como una espesa llovizna tras el chillido del frenazo.

De momento no asoció las dos cosas: arreó al penco, que había levantado bruscamente el pescuezo, y sin dejar de mirar al yipi que ya daba marcha atrás tanteó el serón donde los pollos se agitaban con un cloqueo ahogado colgando de cabeza entre los racimos de plátanos. Dos judíos pasaron graznando frente al yipi cuando Luis torció hacia la salida apoyando una mano en el horcón que dividía la cerca. Entonces vio el cañón del rifle sobre las piernas del guardia y arqueó las cejas: quizás, sin darse cuenta, había mirado de reojo hacia el marabuzal ahora que el guardia sacaba la cabeza y parecía esperar tranquilamente a que se acercara, con el ceño nublado por el ala redonda del sombrero, hasta que alzó la frente y parpadeó.

—¡Hey!

—Buenos días.

—¿Viene de los Pinos?

—Sí.

—¿No ha visto nada raro por ahí?

El penco estiró la cabeza hacia los yerbajos que orillaban la cuneta: Luis le dio un tirón a la jáquima y miró distraídamente la rueda delantera del yipi.

—No, señor.

—Cualquier cosa... ¿Va para el Cruce?

—Sí, señor.

—Si ve algo, avise enseguida al puesto.

La polvareda ya se desvanecía en el recodo: no se movía ni una rama. Se sacudió las mangas de la camisa y miró con disimulo por encima del hombro. Oyó el gorjeo monótono de las tojosas, un mugido apagado que llegaba del arroyo. Sobre el horcón un chipiote verde-azuloso desplegaba en abánico la lengüeta. El sol empezaba a picar, vaciló antes de ladearse y extender sobre los pollos una hoja de plátano. Le dio dos jaquimazos al penco, que galopó un corto trecho y prosiguió con paso cansado por la vereda que bordeaba el terraplén. En la curva sopló un vientecito que parecía venir del río: las aspas del molino giraron con un chirrido y luego quedaron inmóviles, destacándose contra el cielo como un reguilete de latón entre las palmas desvaídas. Un costado del puente se divisaba al salir de la curva y el otro, sombreado por un plantón de cañabrava que emergía de la orilla, al entrar en la carretera: los dos guardias alzaron simultáneamente la cabeza cuando se oyó el *tec-tec* de los cascos en el pavimento. Uno no se movió, el otro avanzó rifle en mano y se detuvo a un costado del camino.

—A ver, ¿qué traes ahí?

Se inclinó de medio lado empujando el extremo de un racimo que sobresalía por entre las hojas: "Plátanos". El guardia dio unos golpeitos en el serón, cambió el rifle de mano y agarró los dos pollos por las patas, sacudiéndolos mientras los dejaba caer y metía los dedos entre las plumas y alzaba uno en la palma de la mano.

—... y pollos —dijo—. ¿En cuánto me dejas éste?

Luis movió la cabeza.

—No se venden —dijo.

—¿Cómo que no se venden? —el guardia sonrió. Tenía los ojos achinados y los dientes parejos y blancos—. ¿Tú traes pollos para vender, pero no los vendes?

—No son para vender —dijo. Había tratado de sonreír, pero tenía las mandíbulas apretadas.

—Ah, ¿no son para vender?

—Son para un regalo.

El guardia se había arrimado al serón con las piernas ligeramente abiertas y la culata del rifle apoyada en el suelo, de modo que la boca del cañón le rozaba la camisa a la altura de las costillas. Por el cuello desabrochado asomaba el triángulo blanco de la camisetita. Dejó caer la mano y lo miró fijamente.

—Oye, ¿tú no estabas el domingo en Barrancas? —dijo.

—¿Yo, en Barrancas?

El guardia parpadeó.

—¿Yo no te he visto a tí en Barrancas?

—¿A mí, en Barrancas?

El viento hizo crujir las hojas de la cañabrava: en mitad del verano era un sonido que no se parecía a ningún otro, como el de los primeros aguaceros. El guardia se quitó el sombrero, volvió a ponérselo.

—Pero tú tienes parientes en Barrancas —dijo.

—¿Yo, parientes en Barrancas? Yo no conozco a nadie en Barrancas. Yo soy concuño de Emilio, el que tiene la venduta, ahí, frente a la piquera.

El guardia se rascó la barbilla, luego siseó, llamando al compañero con un movimiento de cabeza mientras hundía los dedos en el buche de la polluelita.

—A ver, tú que conoces de eso... ¿cuánto puede valer la polluelita ésta?

El otro la sopesó con desgano.

—Tres o cuatro reales —dijo—. Bien paga, cuatro reales.

—Cuatro reales —repitió el guardia—. No vale más, no. El amigo acá no quiere venderla. Dice que es para un regalo.

El otro soltó una risita y lo miró.

—Pues ya podía haberle llenado el buche, por lo menos.

El guardia se encogió de hombros.

—Uno regala lo que puede, ¿eh, compay? —al sonreír se le rasgaban más los ojos—. ¿Tú vienes mucho por el Cruce?

Luis asintió.

—Bueno, dale... Y a ver si cuando vuelvas te acuerdas de tu amigo Méndez, el guardia... Yo estaré por aquí unos cuantos días. Cualquier cosa, me la puedes dejar con tu pariente.

Estaba detrás del mostrador con el lápiz en la oreja y aquel gorrito de papel de añafé que daba a su cara regordeta y grasienta un aire equívoco: los bigotes parecían pintados con carbón sólo para divertir a los marchantes y a los que esperaban en el cobertizo el paso de las guaguas y los boteros. Lo saludó con un sonido gutural cuando ya Luis cruzaba sobre el macizo de copetudas que se extendía hasta la zanja por un costado de la casa: Ana se asomó al patio y salió frotándose las manos en el delantal, resoplando y sonriendo, arrastrando ligeramente una pierna y dejándose caer en el taburete que Luis sujetó por el respaldo hasta que ella suspiró con todo el pecho y apoyó las manos en las rodillas entreabiertas. Un mechón de pelo le caía sobre la oreja.

—¿Cómo andan por allá?

—Igual. Ahí te manda Rosa esas polluelas, para que te hagas un caldo. ¿Cómo vas pasando el santo?

—Imagínate, hombre, para mí todos los días son iguales. Entre el trajín y las várices... ¿Cómo sigue Felito?

—Igual.

—¿Lo sobaron por fin?

—Sí, pero seguía con los retortijones y con la penita ésa que no acaba de quitársele. Si lo vieras... Está hecho un güin.

—Eso no puede haber sido un empacho.

—Es lo que yo digo. Quiero ver si la semana que viene lo llevo al pueblo, para que me le manden algún jarabe o algo... ¿Qué saben de Mariana y Emilito?

—Mariana bien. Emilito escribió diciendo que venía hoy, que me quería traer un corte de vestido... Ya tú sabes cómo es él... Pero, imagínate, con esto que ha pasado... Desde esta mañana no pasa ni una guagua.

—¿Qué fue lo que pasó?

—No sé, parece que atacaron el cuartel de Bayamo. Y dice Pepe que en Santiago hubo jaleo también... Por aquí andan los guardias locos, registrando.

—¡Luis! —el gorrito de papel sobresalía por el tabique de la trastienda.

—Déjese ver, compay.

—¿Quieres una fría —dijo la voz—, o prefieres un paticruzao?

—Compay, eso no se pregunta. Usted sabe que a mí el frío me da catarro.

El gorrito desapareció.

—¿Qué te pasa?

—Nada.

—¿Trajiste los plátanos?

—Sí, pero tengo que volver el lunes.

—¡Qué barbaridad! ¡Es la de nunca acabar...!

Emilio se acercaba con un jarrito, parecía excitado.

—¿A que no saben a quién acabo de ver? Al capitán en persona. Pasó en un yipi.

—Andan dando carreras, ¿no? —dijo Ana—. Ojalá no cojan a ninguno.

—No digas boberías, mujer, tarde o temprano los cogen —dijo Emilio—. Y yo no quiero estar en su pellejo... Un muerto es una cosa fea.

Luis vació el jarro de un trago: crispó la mandíbula y se agachó a recoger el sombrero que había caído al suelo.

—Hay que tener valor para meterse en un cuartel —dijo.

—¿Valor? —chasqueó la lengua Emilio—. ¡Hay que estar loco!

—Todavía no se sabe bien cómo fue la cosa —dijo Ana—. Pepe contó lo que le contaron. El radio no dice nada.

—¡El radio qué va a decir! —Emilio agitó las manos—. Pero el ejército no se va a quedar con los brazos cruzados.

—Bueno —dijo Luis—, los demás tampoco son mancos.

Emilio sonrió.

—Compay, con un fusil en el pecho todo el mundo es manco —dijo—. ¿Y quién tiene los fusiles?

—¿Quién los tenía en el machadato? —dijo Ana.

—Pero, ¿qué sabrá ésta? —Emilio se echó atrás el gorrito: estaba colorado—. Esos eran otros tiempos, ¿no? Como están ahora las cosas...

—Bueno, yo de eso sí que no... —Ana frunció los labios—. Si tú supieras que Rosa, cuando papá, que en gloria esté, vivía todavía... ¿Qué te pasa?

Luis se sobresaltó.

—No, nada, estaba pensando...

—¡Pero, hombre de Dios, ten un poco de confianza! —gruñó Ana—. ¿Quieres que te prestemos cuatro o cinco pesos hasta el lunes?

Luis se incorporó, miró a Emilio.

—No, no es eso —dijo. Se puso el sombrero—. Bueno, se me hace tarde.

MABUYA REGRESA

por lisandro otero

Ciro Salazar ha visto la tierra áspera, reseca, porosa, la tierra cuarteada donde asoman a trechos las puntas de las rocas sumergidas en la capa vegetal. Ha visto el polvo fino que yace entre las piedras, las yerbas que crecen agrupadas: verde agudo como lanza, verde de festón al borde, verde oval, verde hendido junto al tallo, como riñón. Sobre esta dura superficie comenzará a cavar. Debe hacer un hueco largo y estrecho. Comienza. El pico cae, impulsado por un balanceo del brazo, sobre un fragmento amarillo de la tierra y se clava, no muy profundamente, y deja un leve desgarramiento al ser retirado. Vuelve a caer y penetra más profundamente y un terrón sólido salta al retirarse el hierro y al terrón van adheridas raíces diminutas y un ciempiés que busca angustiado su estabilidad. Cae otra vez el pico y la tierra blanda lo acoge, lo hunde en su seno, busca el desgarramiento de su entraña.

¿Cuándo comenzó todo aquello? ¿Dónde? ¿En Artemisa? ¿En La Habana? En La Habana cuando Fidel Castro le habló por primera vez. En Santiago, tan distante ahora... **A las cinco y quince minutos de la mañana del 26 de Julio de 1953 un grupo de ciento veintiseis hombres atacó por varios puntos el cuartel Moncada de Santiago de Cuba. Los atacantes habían salido de la Playa Siboney, cercana a Santiago, en veintiseis automóviles. Habían vivido en varias casas alquiladas durante los carnavales. Desde mucho antes se prepararon para este ataque en La Habana y Artemisa, de donde provenían en su mayoría. Los fondos necesarios para la acción se reunieron con aportaciones de los propios miembros del grupo. Eso era todo. ¿Era todo? Sí. Lo demás, la acción en sí, el resultado, estaba en los periódicos. No, los periódicos no lo publicarían, sólo la historia recogería algún día aquel ataque. ¿O los olvidarían? Pasarían inadvertidos. Nadie, nunca más recordaría este 26 de Julio de 1953. El llamado cuartel Moncada era, en realidad, una fortaleza donde habitaban unos dos mil soldados. Protegida por muros y almenas, nidos de ametralladoras, reflectores contra la noche y cercas de alambre de púas, sólo era accesible a través de varias postas o entradas. El plan consistía en apoderarse del Moncada, convocar al pueblo, armarlo y comenzar una guerra contra el dictador Batista desde la segunda ciudad de Cuba. Simultáneamente una fuerza de veintisiete hombres debía atacar el cuartel de Bayamo para situar una avanzada en el camino a Santiago. El plan fue concebido y dirigido por un joven abogado llamado Fidel Castro.**

El plan fue concebido y dirigido por un joven abogado llamado José Martí. Para obtener la libertad de Cuba era necesario desembarcar en algún punto de la provincia más oriental y convocar a la insurrección y así el imperio español... Martí desembarca y mientras camina en su última jornada come plátanos asados y boniatos hervidos y bebe la miel que le traen en hojas de naranja y gusta de los tomates y el orégano. El júbilo de los que le rodean le alienta en la marcha y aparta de su rostro las zarzas molestas y su misión le infunde este amor, como presentimiento, a la tierra que pisa, a las plantas y animales de Cuba, le entrega la visión de este sinsonte que protegido del sol ardiente por pencas enormes bebe en un remanso de agua limpia entre helechos y piedras pulidas y después... Después cae su cuerpo mortal del caballo que se dirige hacia el fuego enemigo. Después es enterrado. Esto sucede en 1895.

Ciro Salazar ve su cuerpo blanco y delgado. De este cuerpo brota en cada poro una gota limpia, clara, de sudor. En los brazos el sudor es fino, un rocío tenue que apenas humedece los vellos arremolinados. Sobre el pecho desnudo y en las axilas el sudor surge incontenible: unas gotas redondas y gordas que se empujan para mostrarse brillantes al sol y se unen sobre la piel y van formando pequeños arroyos de manso fluir y abaten en su incesante irrigación la negra capilaridad. En el brazo izquierdo y en el pecho, sobre las costillas, algunas venas se han quebrado por conusión dejando varias manchas violáceas. Pero esto no tiene importancia ahora.

¿Fue Martí quien comenzó este proceso? ¿Quién ha sido? ¿Por qué los cubanos no se han hastiado de combatir por su libertad? Esta era una isla serena donde Cristóbal Colón ha observado: "cosa maravillosa ver las arboledas y frescuras y el agua clarísima y las aves y la amenidad" y también que los primeros cubanos son: "gente muy sin mal, ni de guerra: desnudos todos, hombres y mujeres, como sus madres los parió". ¿Quién ha sido el primero contra la paz? ¿Quién ha quebrado inicialmente la beatitud y la inocencia? ¿De dónde vino la espada que derramó la sangre original? ¿Por qué aquellos vientres desnudos sirvieron de asiento al afilado acero? ¿Por qué Hatuey y

Guamá y Yaguajay? ¿Por qué el puñal y la pica contra la macana y la piedra? ¿Ha sido el Adelantado Velázquez, Diego de nombre? ¿Ha sido el abominable Pánfilo de Narváez? ¿Ha sido Vasco Porcayo, maldito en todas las generaciones surgidas de su simiente? ¿Quién ha sido?

Al entrar en Santiago en la madrugada del 26 de Julio los automóviles se dividieron. El grupo de reserva, cincuenta hombres, tomó por una calle equivocada y se perdió en una ciudad desconocida para ellos. Fidel Castro continuó con cuarenta y cinco hombres precedidos de una vanguardia de ocho. A las cinco y quince minutos de la mañana esta vanguardia forzó la posta tres de acceso al Moncada. La entrada quedó libre. En ese instante el auto en que viajaba Fidel Castro se encontró con una patrulla del Moncada en recorrido exterior. Allí comenzó el combate.

Lo ha aprendido en los libros escolares: Mabuya es el dios de los huracanes, de la violencia. Mabuya es la fuerza transparente del aire que doblega a la ceiba corpulenta y desgarrar a la dura palma. Mabuya es el agua embravecida y el bramido que se une al relámpago y el relámpago mismo con su penetrante y plateada fugacidad. Mabuya siempre ha actuado contra los que violan a la dulce Isla. En 1604 el pirata francés Gilberto Girón secuestra en Manzanillo al obispo Altamirano. Con el escarnio póstumo de ser paseada su cabeza en una pica paga su afrenta a los cubanos. Pero es Mabuya quien infunde su fuerza al brazo del negro Salvador Golomón en el instante en que decapita al pirata. En 1717 los vegueros cubanos se declaran en rebeldía contra el expoliador Estanco del Tabaco que amenaza con arruinarlos. El gobernador Guazo Calderón reprime el movimiento y ahorca a los rebeldes. Los cadáveres cuelgan para escarmiento, hasta podrirse, como cebo de las aves de rapiña. Mabuya los ha alentado en su determinación contra la corona española. En 1844 los esclavos susurran un plan para librarse de su servidumbre. Mabuya se arrodilla junto a las espaldas de los negros cortadas por los trazos del látigo. Mabuya se halla junto a los que yacen en la Estancia de Soto, la sombría ergástula de tormentos donde se amansa a la negrada que amenaza con airarse contra el blanco abusador. Mabuya gime junto al cadáver de Plácido y sus compañeros fusilados por el terror de los amos que han urdido esta siniestra Conspiración de la Escalera. **Ciro Salazar mira a sus custodios que conversan. ¿Acaso está Mabuya junto a él ahora? ¿Qué más? ¿Qué más? ¿Qué otros sacrificios por la libertad de Cuba? ¿Cuánta sangre ha sido derramada? En 1871 un grupo de estudiantes de medicina es acusado falsamente por la soldadesca de haber profanado la tumba de un periodista español. Mabuya asiste al proceso de los inocentes, los ve rodeados de bayonetas, víctimas del odio, insultados, conducidos al martirio con premura. Ocho estudiantes son fusilados. Mabuya toca la sangre con sus dedos.**

Ciro Salazar detiene sus brazos, deja el pico sobre la tierra, aspira hondamente el aire de la mañana que aún no ha comenzado a caldearse. Sentados, a unos pasos, los dos soldados hablan. Para **Ciro esta conversación es un murmullo impersonal, las modulaciones de la voz le sugieren mugidos al lamentarse, relinchos al reírse: es la voz de los verdugos. Se detiene la breve ráfaga que ha soplado sobre el rostro de **Ciro. Las voces de los dos soldados le llevan palabras ahora. El soldado pequeño se sacude el uniforme del polvo que ha acumulado en la marcha desde el cuartel. El soldado alto palpa la correa que diagonalmente le cruza el pecho y se ajusta el ancho cinto de donde pende su revólver. El pequeño habla de las buenas notas de su hijo en el colegio, el alto se queja de su sueldo mísero que apenas le alcanza para las necesidades fundamentales, el pequeño está orgulloso del hijo que también será soldado, el alto cree que su esposa malgasta el dinero. Cuando advierten que el prisionero ha dejado de cavar el soldado alto avanza agresivamente y **Ciro empuña la pala y continúa extrayendo la tierra del hueco donde ya se hunde hasta las rodillas. Entonces el alto retorna a su lugar, enciende un cigarro y continúa quejándose de su mujer.******

¿Cómo continuó aquello? ¿Cómo terminó la aventura de los paladines? **Un grupo de diez hombres al mando de Raúl Castro ocupó el Palacio de Justicia y otro grupo de veintiún hombres, al mando de Abel Santamaría, se posesionó del Hospital Civil. Ambos edificios, colindantes al Moncada, eran tácticamente puntos esenciales para la defensa o el ataque de la fortaleza. Después de combatir varias horas, al convencerse de la imposibilidad de tomar al Moncada, Fidel Castro ordena la retirada que se efectúa en grupos de diez hombres protegido por seis francotiradores. En Siboney se reúnen treinta y ocho combatientes desalentados. Los demás se hallan dispersos por la ciu-**

dad. Las pérdidas han sido insignificantes. En Siboney deliberan: veinte deciden rendirse y los dieciocho restantes, con las armas y las municiones que quedan, siguen a Fidel Castro que se interna en las montañas de Oriente.

Ciro Salazar mira sus dedos que empuñan la pala con firmeza: son diez dedos vivos, se mueven, son capaces de acariciar, asir, golpear, chasquear, aplaudir, a veces craquean en sus coyunturas y a veces arañan con sus uñas. Estos diez dedos vivos dejarán de existir. En algún instante no se moverán más, por causas ajenas a su voluntad, y quedarán inertes y se mezclarán a la tierra, a esta tierra roja, que los transformará: la humedad, la putrefacción, los elementos químicos y minerales, los agentes biológicos: total, nada. ¿La nada de la nada? Esta nada puede alimentar de nuevo la vida. Estos dedos que empuñan la pala pueden convertirse en diez plátanos suntuosos, amarillos, gordos. Giro mueve sus manos como si de ellas pendieran los racimos de plátanos y continúa cavando. Su cabeza despeinada pudiera transformarse en una olorosa piña, los riñones pudieran engendrar dos buenos mameyes colorados, el estómago, un melón y el hígado, quizás, un aguacate. Sus testículos se transformarían en limones, en toronjas los pulmones y sus orejas darían dos anones de pulpa jugosa. Los muslos y piernas alimentarían el crecimiento de varios melones y sus ojos darían sustancia para dos mamoncillos. Este cuerpo material que ahora transpira jamás se agotará. La vida vuelve a la vida, es incesante, definitiva. La nada es ficticia. Todo lo que nace, se reproduce y se nutre, nunca morirá. El, Giro Salazar, nunca morirá. Y el ejemplo, el ejemplo...

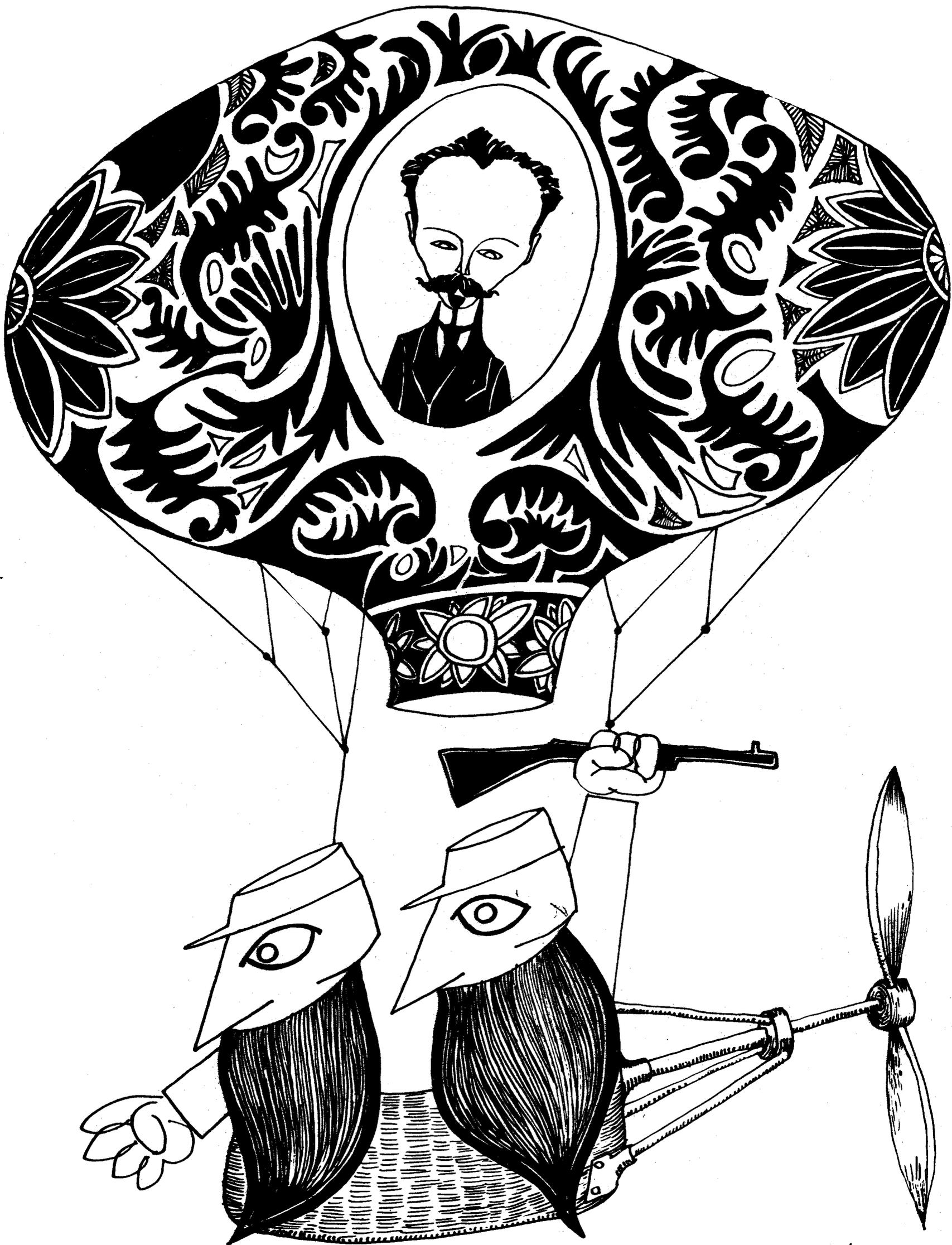
El cacique Hatuey arde en la hoguera que le han destinado por su rebeldía frente al conquistador y piensa en sus hermanos que han sufrido el colmillo del mastín y el cauterio de las brasas, mientras piensa siente las lanzadas diminutas de las llamas sobre su piel y cuando los picores se intensifican quiere gritar pero no lo hace y al fundirse todas las punzadas en un solo, grande y salvaje ardor comienza a percibir los propios hedores de la grasa humana que se desvanece y en ese instante rechaza a un sacerdote que le ofrece el Paraíso de los cristianos y lanza su maldición sobre todos los que usen su fuerza contra los habitantes de la dulce Isla: lanza un anatema que se mantendrá por generaciones, por años y siglos, por encima del tiempo y el espacio Hatuey alza el furor vengativo del gran Mabuya: El que lance el fuego de la violencia sobre esta Isla en ese mismo fuego será consumido. Y Mabuya responde. Mabuya inicia allí, junto al martirio de Hatuey, el primer rebelde, una larga vigilia contra los enemigos de Cuba. Comienza el siglo dieciseis.

Ciro Salazar siente ahora que no es el mismo de hace un instante: la energía que mueve la pala ha disminuido; su cerebro no registra todas las sensaciones que acuden a sus sentidos, no es intensamente lúcido como en el primer instante, cuando empuñó el pico, cuando vio, olió y escuchó a la tierra sobre la cual estaba plantado con sus piernas abiertas, pero recuerda, siempre puede recordar. **El ejército rodeó la cordillera de la Gran Piedra. Nadie podía subir ni bajar. Fidel Castro y los últimos atacantes que restaban permanecían arriba. El hambre y la sed los vencen. Algunos logran filtrarse entre las líneas del ejército. Otros caen prisioneros. Al amanecer del domingo primero de agosto una patrulla de soldados sorprende durmiendo a Fidel Castro y los dos últimos hombres que quedan de la fuerza insurgente. Todo ha terminado.** ¿Terminado? ¿Quién puede decir cuándo ha terminado? Ahora mismo, este hueco sobre la tierra ¿es el fin? ¿Y si comienza a vivir en la memoria de sus compañeros? ¿Si comienza a vivir en los textos escolares? Giro Salazar, mártir de la patria, en letra bodoni de doce puntos. Y nadie recordará lo peor, sus defectos y sus errores, porque una sola acción, una sola, ha bastado para borrarlos. Un acto generoso, un acto de amor basta para vivir siempre. ¿Siempre? ¿Hasta cuándo es siempre? ¿Lo recordarán en la oficina? ¿Sabrán de él, cómo murió? Todos recuerdan ahora a Céspedes. El 10 de Octubre de 1868, al amanecer, los fuegos de la guerra soplaron en el valle del Cauto. Carlos Manuel de Céspedes proclamó la libertad de Cuba en su ingenio La Demajagua y se declaró en estado de guerra contra España acompañado de treinta y siete hombres. Al siguiente día atacó Yara y diez días después tomó Bayamo. Las campanas fueron lanzadas al vuelo, la ciudad entusiasmada se desbordó desde los balcones y en las plazas en gozo y vítores. Comenzaba una larga guerra de treinta años. Todos recuerdan a Céspedes ahora. Los niños estudian su vida en las escuelas. ¿Quién es él, Giro Salazar? Deja caer la pala fuera de la hondonada, se sienta, abre la boca y su mirada se pierde en el horizonte aunque no está viendo, no escucha las voces. ¿Por qué ahora? ¡No debe ser ahora! Un poco más. Otro tiempo. ¿Qué cosas

no ha hecho que debiera? No escucha las voces de los verdugos pero siente el golpe sobre su espalda. El golpe le devuelve la lucidez. Quizás siendo complaciente... la piedad. Toma la pala con premura y vuelve a hundirla en la tierra.

A las tres de la tarde del 26 de Julio el general Díaz Tamayo desciende de un avión militar en Santiago. Trae de La Habana instrucciones precisas del dictador Batista: es una vergüenza haber tenido en el combate tres veces más bajas que los atacantes; es necesario ejecutar diez prisioneros por cada soldado muerto. Comienza la matanza sistemática de los revolucionarios: los usan como blanco en el campo de tiro, los entierran vivos con las manos atadas a la espalda, los lanzan de las azoteas, los obligan a cavar su propia sepultura antes de ser fusilados, los sorprenden curándose en los hospitales y son arrastrados por las escaleras hasta que expiran, los ahorcan, los dejan ir y les disparan por la espalda mientras se alejan, les trituran los testículos, les extraen los ojos, les inyectan aire y alcanfor en las venas, los estrangulan en los calabozos con los cinturones de los soldados. Finalmente son ofrecidas las cifras oficiales de bajas: ochenta muertos y cinco heridos.

La tierra no ha sido tan refractaria al pico como parecía en un principio. Detrás de aquella superficie hoscá había una buena tierra roja, propicia al cultivo, agradecida al regadío y al abono. Giro Salazar ha excavado una admirable fosa: dos pies de profundidad por dos de ancho y seis pies de largo. ¿Es ésta la tierra que va a consumirlo? ¿Es ésta la tierra que absorberá su sangre? La misma tierra que succionó ávida la sangre de los generales de 1895, la sangre de Antonio Maceo, la tierra que pulverizó los huesos blancos de Máximo Gómez. Y sin embargo Maceo y Gómez vivieron, sudaron como él ahora, latían y orinaban y comían y estuvieron a la cabeza de la famosa carga al machete de Mal Tiempo. Mientras los clarines cubanos tocaban a degüello y los filosos aceros se descargaban furiosamente sobre la infantería española, mientras el torrente impetuoso de cubanos abría claros en los cuadros enemigos, Maceo cabalgaba en su caballo moro que parecía que no tocaba la tierra y el caudillo Gómez dirigía enardecido la destrucción del batallón de Bailén. Escucha de nuevo. Su oído atento percibe en la distancia ruidos de disparos, sonidos multiplicados y gritos, gritos iracundos, dolorosos, ardientes, desesperados: ¿los del Moncada? ¿Los gritos de todos los que han muerto por Cuba? ¿Qué dijo Martí? Que los cadáveres amados... ¿qué cosa? ¡Gemid a mis oídos! ¡Cada uno ha de ser de mis gemidos! A estas horas todos deben estar muertos. ¿Ha de ser él uno de los últimos? Nuestro ejemplo ha de ser imitado por todos los jóvenes de Cuba. Eso dijo Fidel Castro antes de salir. Morir como un ejemplo. ¡Empieza al fin, con el morir, la vida! ¿Es de Martí eso también? Recordó cada uno de los rostros antes de la partida, los recordó como una pulpa amorfa, violados, desgarrados, mientras sus custodios lo alejaban del cuartel. El prisionero salió de la fosa de un salto y se arrojó sobre el soldado pequeño y le lanzó el pico. Alcanzó a ver cómo caía el soldado antes que su propia sangre le inundase los ojos. Su sangre que era sangre de vegueros y estudiantes, sangre del abanderado que murió en El Morro resistiendo el empuje inglés, sangre del cimarrón que expiró en el cepo, sangre de los muertos de Atarés, de los del foso de los Laureles y del paredón de La Punta, sangre de las veintidós heridas de Maceo en sus ochocientas batallas, sangre de Martí, de Céspedes, de Hatuey, sangre del tonto que creyó a José Miguel diferente a Menocal, sangre de todos los preteridos, los humillados, los oprimidos, los abatidos, los miserables, sangre surgida al sol y brotada en lo sombrío, sangre dolorosa y sangre gozosa, sangre dócil y airada, infamante y gloriosa, sublime y humillada, sangre cubana vertida una vez y otra vez y otra vez en el tiempo vivido en la Isla. Siempre ha habido verdugos. Siempre los habrá en esta Isla sombría, torturada y corrupta, corrupta hasta la base de su plataforma submarina, en esta Isla expoliada, frágil y afligida, colgada de un brazo en el gancho de una carnicería, siempre habrá vencidos y vencedores en la Isla en ruinas donde el vicio de los fuertes prevalece sobre la virtud de los débiles, en esta Isla frágil, pista de fieras, desgarrada y frágil apastada, femenina, presa de piratas, botín de guerra, premio de audaces, Cuba de verdores y viento, sol y frutas, Cuba de pájaros leves, convulsa de huracanes, revuelta por las trombas, martirizada, fiesta de los sentidos, Cuba del Caribe flotando en este lago sereno entre las Américas, Cuba, amor. Ahora la Revolución, que empezó ayer 26 de Julio mientras Mabuya afilaba los machetes y secaba la pólvora y fundía el plomo y aclaraba las gargantas para los himnos guerreros, ha de ser para siempre. Cierra los ojos sintiendo que la vida se le va por el pequeño hueco en su frente, morir como un ejemplo, que- mamente afrenta en el cráneo, el soldado alto disparaba.



Rovada

POBADA

MARTÍ EN EL 26 DE JULIO

por roberto fernández retamar

Máscaras, cajas, botellas, cintas, algún zapato y algún sombrero olvidados, papeles de colores: eso irían encontrando (o pudieran haber ido encontrando), por las calles de Santiago de Cuba, aquellos muchachos que en la madrugada del 26 de julio de 1953 se dirigían a atacar un cuartel, en medio de la temporada de carnaval. También en 1895, el 24 de febrero, el carnaval había sido interrumpido en distintos lugares de la Isla para dar comienzo a la guerra. El bullicio y la confusión de aquellos días habían hecho pasar inadvertidos los preparativos de un alzamiento; las máscaras habían desviado la atención de los rostros reales de los guerreros.

Y esa semejanza, no es sino la más superficial que existe entre el movimiento revolucionario de 1895 y el de 1953. En general, el engaño de la división en siglos (hay quienes creen que los siglos de veras dividen el fluir histórico), y sobre todo el hecho de que, en lo inmediato, aquella guerra se realizara contra España, han tendido a vincular exclusivamente la guerra cubana del 95 con la del 68, y en general con todo el movimiento de secesión hispanoamericano del cual, en efecto, es el último capítulo. Pero, por no pocas razones, la "guerra necesaria" a la que Martí prepara cauce, y que estallará en 1895, se emparenta también, y acaso en mayor medida, con las revoluciones coloniales que serán características del siglo XX. Estas, por lo general, son guerras de liberación nacional que no son dirigidas por las altas clases del país, como sí ocurrió en la América del Sur en 1810, o en la propia Cuba en 1868, y que se enfrentan ya al imperialismo moderno, hijo de la transformación del capitalismo premonopolista en monopolista, a fines del siglo XIX. Tal era, indudablemente, el caso de la guerra cubana de 1895. Martí no se ha limitado a plantear la separación de Cuba de la decadente España. Lejos de eso, él ve en esa separación sólo un primer paso de su tarea. En la imprescindible carta a Mercado, escrita la víspera de su muerte, no dice que su labor primordial haya sido luchar contra España, sino

impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. **Cuanto hice hasta hoy y haré es para eso.** En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrse han de andar ocultas...

Martí, además, es plenamente consciente de la **cuestión social**: ha declarado querer juntarse "con los pobres de la tierra", ha hablado de "las clases que tienen de su lado la justicia". si bien su tarea inmediata, independizar a Cuba de España (lo que requiere un frente unido), le imponga en esto cautelas aún mayores que en lo tocante a la lucha contra el imperialismo norteamericano. El sabe que debe resolver un problema para atender después al otro. Hablando de los Estados Unidos —país independiente y de capitalismo desarrollado—, y pensando sin duda en su tierra irredenta, escribe ya en 1882: "En otras tierras se libran peleas de raza y batallas políticas. Y en ésta se librará la batalla social tremenda". Es probable, por otra parte, que Martí, como otros dirigentes de movimientos de liberación nacional en países subdesarrollados, especialmente antes de la gran revolución rusa, esperara poder eludir lo que él llamaba conversión de una "república popular" en una "república de clases", cosa que creía que le había ocurrido a los Estados Unidos.

De lo que no cabe duda es de que Martí comprendió que **su** guerra ya no sería la misma que la del 68, a la que aquella estaba desde luego unida por lazos estrechos, ni que la hispanoamericana de 1810: "Cuba y Puerto Rico", dijo, pues él aspiraba a independizar ambas islas, "entrarán a la libertad con **composición** muy diferente, y en época muy distinta y con **responsabilidades** mucho mayores que los demás pueblos hispanoamericanos". He subrayado las palabras claves de este hombre que no escribía sino lo justo: la **composición** será otra porque la guerra no será dirigida por grandes propietarios, sino por elementos más populares, que deben arrastrar a ciertas zonas

de la burguesía nacional; la **época** es otra porque es la época del imperialismo; las **responsabilidades** son las que se derivan de esta situación que por vez primera sería afrontada en América.

Sin embargo, los grandes planes martianos quedan detenidos, por el momento. Muerto él a comienzos del 95, los Estados Unidos se lanzan sobre Cuba en 1898, en la primera aventura imperialista del mundo moderno (señalada por Lenin en la página inicial de su clásico libro sobre el imperialismo), y convierten al país en un tácito protectorado, en una criptocolonia. ¿Qué ocurre entonces con el poderoso ideario martiano? Queda engavetado, peor aún: enmascarado. Probablemente el primero en reparar en que, más allá de las rapsodias retóricas que era posible inferirle a Martí, había en su pensamiento una enérgica virtualidad revolucionaria, haya sido Julio Antonio Mella, entrada la década del 20: "Bien lejos de todo patriotismo", escribe, "cuando hablo de José Martí, siento la misma emoción, el mismo temor que se siente ante las cosas sobrenaturales". Era necesario, añade,

desentrañar el misterio del programa ultrademocrático del Partido Revolucionario Cubano, el milagro —así parece hoy— de la cooperación estrecha entre el elemento proletario de los talleres de la Florida y la burguesía nacional, la razón de la existencia de anarquistas y socialistas en las filas del Partido Revolucionario Cubano, etc. . . . El estudio debe terminar con un análisis de los principios generales revolucionarios de Martí a la luz de los hechos de hoy. El, orgánicamente revolucionario, fue el intérprete de una necesidad social de transformación en un momento dado. Hoy, igualmente revolucionario, habría sido quizás el intérprete de la necesidad social del momento.

Mella, el primer martiano real de la República hasta el advenimiento de la Revolución, comprende que la mejor manera de ser fiel a Martí es desarrollar sus ideas, actualizarlas, hacer lo que él hizo con respecto a Bolívar y Juárez: sentirlos vivos, continuarlos. Por eso, como seguidor de Martí, funda en 1925 el Partido Comunista, con Carlos Baliño, que antes había acompañado a Martí en la fundación, en 1892, del Partido Revolucionario Cubano: el cual, en realidad, más que un partido político en el sentido moderno de la palabra, era una organización de frente unido, con la meta inmediata de liberar a Cuba de España.

Pero la imantación del "partido" de Martí continúa viva. Grupos izquierdistas confusos —y, en gran número, traidores después— fundan en la década del 30, caldeada de posibilidades, un nuevo Partido Revolucionario Cubano, al que apellidan **auténtico**. El fermento revolucionario contenido en las **Bases** y en los **Estatutos secretos** del partido de Martí, sin embargo, es olvidado ante la corrupción del grupo, el cual, frustrada por el momento la posibilidad de una transformación radical debido a la actuación norteamericana, se entrega alegremente, llegado al poder (1944-1952), al robo del erario. Sus elementos más sanos se desprenden entonces de ese partido, y se centran en torno a otro que ya no tiene el nombre de Martí: es sobre el apellido que se centra ahora el énfasis: éste, Partido del Pueblo Cubano, será llamado **ortodoxo**. Las posibilidades revolucionarias han quedado tan atrás, que la mayor parte del pueblo se entusiasma con la mera idea de que los fondos públicos no sean robados a saco. El 10 de marzo de 1952, en vísperas de unas elecciones en las cuales, presumiblemente, ese partido debía llegar al poder, el gobierno es asaltado por militares encabezados por Batista, dócil instrumento norteamericano, como lo había demostrado entre 1934 y 1944. Los ortodoxos, a pesar de que entre ellos hay personalidades de calidad humana y política, centradas en torno a la memoria de su jefe Eduardo Chibás, se disgregan ante el impacto brutal. Como antes ellos del seno de los auténticos, ahora de su seno se desprende un nuevo grupo. Está formado por jóvenes profesionales, trabajadores y estudiantes. Constituyen, dirá su dirigente, Fidel Castro, "una nueva generación cubana con sus

propias ideas... jóvenes que tenían apenas siete años: cuando Batista empezó a cometer sus primeros crímenes en 1934". Ellos sienten que el país está urgido de una transformación radical. ¿Cómo acometerla? Buscan, y dan ese ideario que era, al mismo tiempo que propagado, escondido (escondido de la manera más sutil: en el ruido y la parafernalia): la obra de José Martí. Conocen sus discursos, sus poemas y sus crónicas; leen, sobre todo, lo referente a la guerra y al Partido Revolucionario Cubano, leen el **Manifiesto de Montecristi**. La verdad está ahí. Lo que Martí preparó, quedó inconcluso, detenido como un muñón. Es menester retomarlo a la altura en que él lo dejó, y llevarlo tan lejos como sea necesario. ¿La guerra contra España? Para Martí era sólo el primer paso, como la lucha contra Batista, ahora, será también sólo el primer paso. Ambas luchas pueden y deben galvanizar al país, a sus clases revolucionarias, para tareas más profundas. Hay que volver a empezar. Fidel Castro lo dice:

En Oriente se respira todavía el aire de la epopeya gloriosa, y al amanecer, cuando los gallos cantan como clarines que tocan diana llamando a los soldados y el sol se eleva radiante sobre las empinadas montañas, cada día parece que va a ser otra vez el de Yara o el de Baire.

El día fue otra vez el de Baire, y fue el 26 de Julio de 1953. La primera batalla se perdió, pero la chispa había sido encendida: la guerra había recommenzado. Cuando se le lleva a juicio, en condiciones durísimas, Fidel Castro pronuncia su propia defensa, difundida con el nombre "La Historia me Absolverá". Junto a otras virtudes personales, extraordinarias, hay en aquel texto un análisis de la situación de nuestro país, y por extensión de un país subdesarrollado, que no desmerece al lado de ningún otro, en ninguna parte, y además, un plan para la revolución. ¿Cuál es la raíz de su pensamiento? Más de media docena de veces surge el nombre del pensador que ha alimentado esa exposición, del que ha instigado ese acto:

se prohibió que llegaran a mis manos los libros de Martí, parece que la censura de la prisión los consideró demasiado subversivos. ¿O será porque yo dije que Martí es el autor intelectual del 26 de Julio?

"Traigo en el corazón", leemos luego, "las doctrinas del Maestro". Y también "¡Que hable por mí el Apóstol!" Es por ello que Fidel Castro llama a aquellos héroes, "generación del Centenario", ya que en 1953 se celebraba el centenario del nacimiento de Martí. La mejor manera de honrarlo, fue atacar el cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, como Mella, en 1925, no encontró mejor forma de ser martiano que fundar el Partido Comunista.

Desde luego que si el 26 de Julio no puede ser visto separado de sus orígenes —los problemas cubanos que Martí había entendido plenamente, y que habían quedado sin resolver—, tampoco puede ser visto separado de sus consecuencias. Cuando, tres años después, Fidel Castro regrese a Cuba en el **Granma** con ochentidos hombres, esas consecuencias van a adquirir una dramaticidad creciente. También entonces sorprenden las semejanzas con la guerra de Martí. Ya en las montañas orientales, las tropas empiezan a nutrirse largamente con campesinos pobres, como en la guerra contra España, las ideas y los hombres van madurando: las ideas se vuelven cada vez más apegadas a las realidades concretas del país, sobre todo sus problemas agrarios, mientras los hombres se hacen guerrilleros barbudos, sorprendentemente parecidos, en la actuación y hasta en el físico, a los **mambises**. Tal parece, de veras, que la historia, congelada en 1898, ha echado a andar de nuevo. Claro que la realidad no es tan simple. Entre 1898 y 1956, han pasado no pocas cosas. Al ir ahondándose en la revolución de Martí, la visión marxista de Mella va cobrando relieve cada vez mayor. Llegados los revolucionarios al poder, en 1959, y profundizada cada vez más la Revolución, esto será un hecho definitivo. Martí, Mella y Fidel Castro son tres momentos de la actuación y la conciencia revolucionarias de Cuba, perfectamente enlazadas en sucesión creadora.

Por otra parte, una y otra vez sorprende la lucidez, que a ratos uno está tentado de llamar profética, de José Martí. En un poema de los quince años, al saludar el 10 de octubre de 1868, parece trazar la ruta de la insurrección cubana del siglo XX: "Del ancho Cauto a la Escambray Sierra". Y no sólo ha realizado un análisis magnífico de la estructura interna de Cuba, sino ha sabido verla dentro del contexto internacional ha sabido, como pensador mayor de los países subdesarrollados que es, "internacionalizar" el hecho cubano.

En el fiel de América (escribió) están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una República imperial contra el mundo... y si libres... serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia de la América española aún amenazada y la del honor para la gran República del norte... Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son sólo dos islas las que vamos a libertar.

No hay modo de trazar la historia de ningún país, y en especial de un país colonial o criptocolonial, de una manera autónoma, al margen de la corriente mundial de los acontecimientos. La guerra cubana contra España, iniciada en 1868 y reiniciada en 1895, fracasa parcialmente en 1898, por la intervención norteamericana. ¿Cómo aspirar a entender la historia de Cuba fuera de esa imprescindible internacionalización? ¿Cómo buscar exclusivamente en sus factores internos las causas de los acontecimientos que la afecten? Martí, que señaló como nadie los rasgos distintivos no sólo de Cuba, sino de lo que él llamaría "Nuestra América", supo también ver a Cuba situada dentro de la coyuntura internacional de su tiempo. Y cuando Cuba vea la revolución de Martí, la Revolución de "La Historia me Absolverá", proseguir, fiel a sí misma, hacia una necesaria etapa socialista, nada hay allí que riña con el pensamiento dinámico de Martí, con el pensamiento de quien nos había aconsejado "hacer en cada momento lo que en cada momento es necesario". Las nuevas condiciones tanto internas como externas lo han permitido. Así puede explicarlo hoy Che Guevara:

en el gran marco del sistema mundial del capitalismo, en lucha contra el socialismo, uno de sus eslabones débiles, en este caso concreto Cuba, puede romperse. Aprovechando circunstancias históricas excepcionales y bajo la acertada dirección de su vanguardia, en un momento dado toman el poder las fuerzas revolucionarias y, basadas en que ya existen las suficientes condiciones objetivas en cuanto a la socialización del trabajo, quemán etapas, decretan el carácter socialista de la Revolución y emprenden la construcción del socialismo.

Ese país que era Cuba, visto por Martí "en el fiel de América", y desde el cual era dable equilibrar un mundo, es el mismo que, convertido en uno de los "eslabones débiles" del "sistema mundial del capitalismo", es llevado por "la acertada dirección de su vanguardia" a realizar la primera Revolución Socialista de América. **El imperialismo norteamericano empezará a ser derrotado en América, allí donde Martí soñó que sería detenido.**

Es lógico, por tanto, que los tres grandes documentos de la Revolución cubana —"La Historia me Absolverá" (1953), la "Primera Declaración de La Habana" (1960) y la "Segunda Declaración de La Habana" (1962)— arranquen de José Martí. Arrancar de él es lo que se propuso aquel grupo de jóvenes magníficos, hace once años. Martí había dicho de Bolívar que "lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy, ¡porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!" Con cuánta mayor razón podía decirse eso del propio Martí, en su patria inmediata. Era necesario retomar la historia de Cuba allí donde había quedado como estancada. Y, en primer lugar, también se trataba de encontrarle cauce a "la guerra necesaria". Esa madrugada de carnaval, el 26 de julio de 1953, Fidel Castro, al frente de aquellos héroes, marcha a encontrarle ese cauce. Algunas horas después, en medio del horror y la sangre y el heroísmo y la grandeza, lo ha encontrado.

MARCHA DEL 26 DE JULIO

... q - rra - se con es - ta pla - ga in - fer - nal -
... o e - sos que no - tie - nen com - pa - sión.

de go - ber - nan - in - de - sea - bles y de ti - ra - nos in - sa - cia - les que a -
ya - rra - ga - re - s de ci - di - dos por es - ta cau - sa has - ta la vi - da que

- ba han un - di - do en el mal

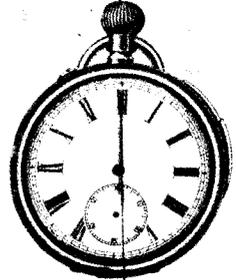
- va!

vo - tu - ción

cresc.



FELIZ AÑO NUEVO
1964.





DEL CAMPAMENTO



A CIUDAD



DONDE AYER MARCHABA LA SOLDADESCA BASTIANA HOY BULLE INTRANQUILO Y ALEGRE EL ESTUDIANTADO DE CIUDAD ESCOLAR LIBERTAD -ANTES CAMPAMENTO MILITAR DE COLUMBIA-. SEIS MIL ALUMNOS SUSTITUYEN LAS BAYONETAS Y LOS TANQUES DEL DICTADOR. EN EL POLIGONO DE EJERCICIOS MILITARES SE LEVANTAN DOS BOSQUES Y EL CAMPO DEPORTIVO. LA RESIDENCIA DEL TIRANO BATISTA SIRVE DE OFICINAS PARA LA DIRECCION NACIONAL DE BECAS. LAS BARRACAS HAN SIDO ADAPTADAS PARA CONVERTIRLAS EN AULAS Y TALLERES. EL GRAN EDIFICIO DEL ESTADO MAYOR ES AHORA EL MINISTERIO DE EDUCACION.

MAESTROS EN LUGAR DE GENERALES. LIBROS EN VEZ DE GRANADAS. LA VIDA EN LUGAR DE LA MUERTE.

DE COLUMBIA

FOTOS ERNESTO FERNANDEZ



LIBERTAD

DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA A CIUDAD LIBERTAD



DOCE MEDALLAS. BATISTA Y SU CORTE.
DECIA LA PROPAGANDA
GUBERNAMENTAL:
"ESTE ES EL HOMBRE"



COLUMBIA HA SIDO DERROTADA. HABLA FIDEL JUNTO A CAMILO CIENFUEGOS

ASUNTOS EME

Marzo 10 - 1959

2 y 40 de la madrugada del 10 de Marzo de 1959.

Después de 7 años de larga espera se derriban los muros afrentosos que levantó la tiranía dejando detrás de ellos la libertad conculcada, los derechos violados, la honra humillada.

Finalizados estos 7 años de luto y sangre el pueblo representado por el Ejército Rebelde derriba esos muros residuos de esa tiranía y le dice a la ciudadanía: OTRA POSTA MAS

TERRITORIO LIBRE DE CUBA
Camilo Cienfuegos

"MARZO 10 - 1959

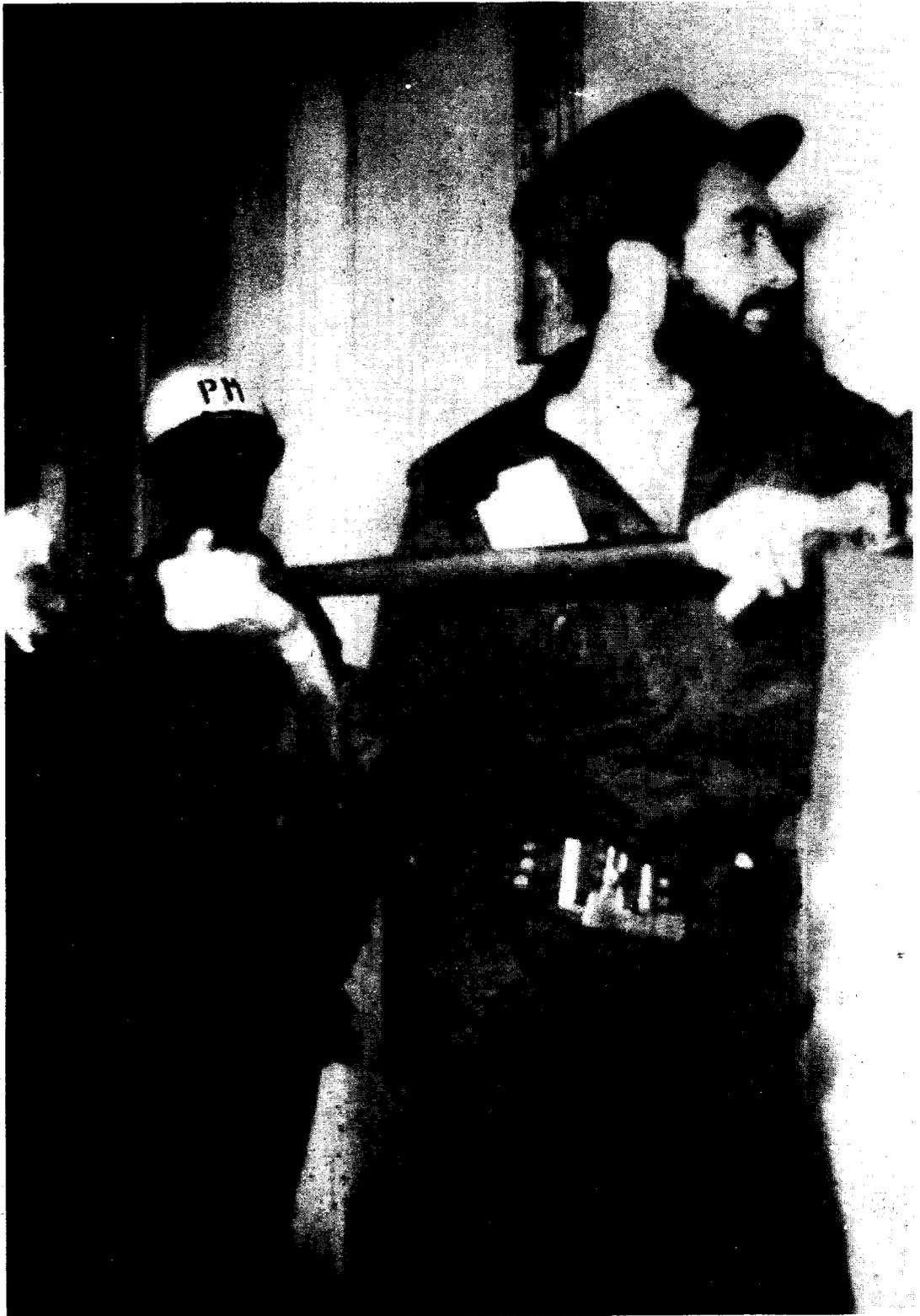
2 Y 40 DE LA MADRUGADA DEL 10 DE MARZO DE 1959.

DESPUES DE 7 AÑOS DE LARGA ESPERA SE DERRIBAN LOS MUROS AFRENTOSOS QUE LEVANTO LA TIRANIA DEJANDO DETRAS DE ELLOS LA LIBERTAD CONCULCADA, LOS DERECHOS VIOLADOS, LA HONRA HUMILLADA.

FINALIZADOS ESTOS 7 AÑOS DE LUTO Y SANGRE EL PUEBLO REPRESENTADO POR EL EJERCITO REBELDE DERRIBA ESOS MUROS RESIDUOS DE ESA TIRANIA Y LE DICE A LA CIUDADANIA: OTRA POSTA MAS".

TERRITORIO LIBRE DE CUBA

CAMILO CIENFUEGOS



EL 10 DE MARZO DE 1959 EL COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS DERRIBA LOS MUROS DE LA TRISTEMENTE CELEBRE POSTA No. 6 POR ELLA ENTRO BATISTA A ENCABEZAR EL GOLPE DE ESTADO

EN COLUMBIA SE AMAÑABA, ENTRE BAYONETAS E INMORALIDAD, LO QUE ELLOS LLAMABAN "EL DESTINO DE LA REPUBLICA". DESDE ALLI BATISTA DIRIGIO EL GOLPE DE ESTADO QUE LE ENTREGO EL PODER DURANTE SIETE AÑOS. SIETE AÑOS DE SANGRE, DE SUFRIMIENTO, DE LUCHA SIN TREGUA. ALLI EL TIRANO SE SENTIA SEGURO Y CUANDO LOS REVOLUCIONARIOS EMPRENDIAN UNA ACCION AUDAZ, NO FALTABA EL ADULADOR QUE DIJERA: "NO IMPORTA, EL HOMBRE ESTA EN COLUMBIA". PERO EL IMPULSO DE LAS FUERZAS REBELDES DERRUMBO TODO AQUELLO, PULVERIZO PARA SIEMPRE SU SIGNIFICADO. EN ENERO DE 1959 EL PUEBLO ENTRO POR VEZ PRIMERA EN LA FORTALEZA. DESDE ALLI FIDEL EXPLICO EL DURO Y DIGNO CAMINO A SEGUIR. LA SINIESTRA COLUMBIA SERIA PRONTO UN LUMINOSO LUGAR DE DONDE SURGIRIAN NUEVOS TECNICOS, OBREROS CALIFICADOS, PROFESORES DE TECNOLOGIA. UNA NUEVA JUVENTUD PARA UNA NUEVA PATRIA.



QUIEN HUBIERA VISTO ANTES EL CAMPAMENTO DE COLUMBIA —CON SUS MILITARES BATISTIANOS, CON LA MISION MILITAR NORTEAMERICANA— Y VEA AHORA LA CIUDAD ESCOLAR LIBERTAD, NO RECONOCERIA NI EL LUGAR. EL CATACLISMO DE LA REVOLUCION LO CONVIRTIO EN UN CENTRO PILOTO EDUCACIONAL. BROTA AQUI POR TODOS LADOS LA FRESCA VITALIDAD JUVENIL; SEIS MIL ALUMNOS Y, ENTRE ELLOS, 2 100 BECARIOS Y BECARIAS QUE SON LOS INTERNOS. LOS "DUEÑOS DE CASA", AUNQUE ELLOS DICEN "ESTA CIUDAD ES DE TODOS".



"NO SABIA LO QUE SIGNIFICABA LA PALABRA 'ESTETICA'. AHORA SI LO COMPRENDO"



"APRENDEMOS NO SOLO LEYENDO. TAMBIEN CON LA VISTA Y CON EL OIDO: EN EL DEPARTAMENTO AUDIO-VISUAL NOS ENSEÑAN CON LAMINAS, CON GRABADOS, CON PELICULAS, CON DISCOS Y CINTA MAGNETICA"



"LOS COMPAÑEROS SE TRATAN CADA VEZ MEJOR. CADA VEZ HAY MAS UNION, MAS "COMUNISMO"



CUANDO PASE POR LA ENTRADA DE NUESTRA AULA FIJESE QUE HAY UN CARTEL QUE DICE: "NOS REUNIMOS TODOS LOS DIAS PARA APRENDER Y CRECER JUNTOS"

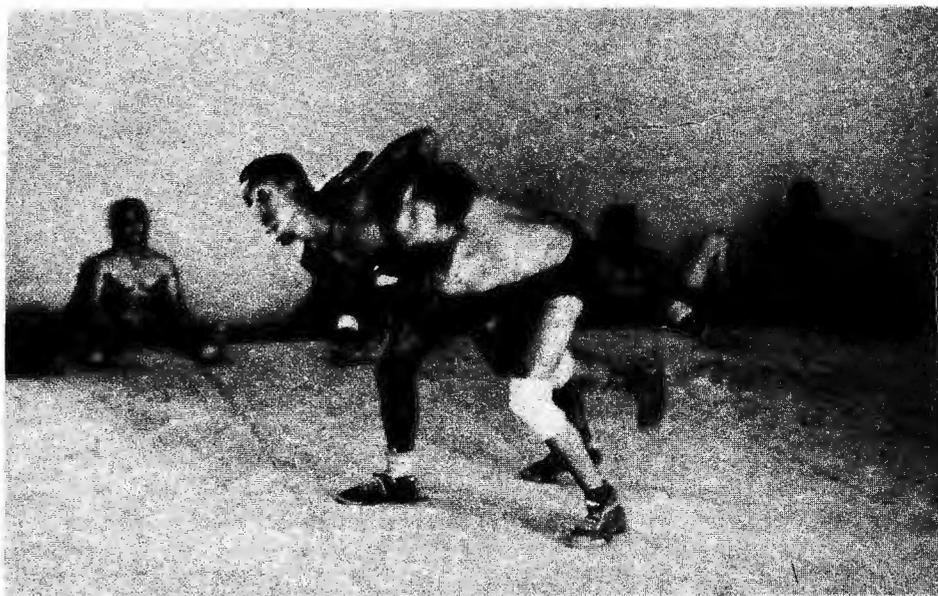
DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA
A CIUDAD LIBERTAD

DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA A CIUDAD LIBERTAD



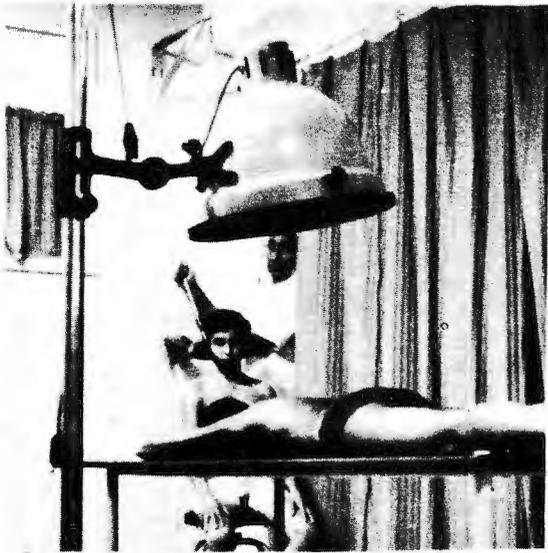
YA HAY UN EQUIPO DE 120 ESGRIMISTAS

AQUI ESTABA EL ANTIGUO CLUB DE OFICIALES. AHORA ESTA EL MODERNO GIMNASIO. CADA DIA ASISTEN A EL MIL ALUMNOS. PRACTICAN ESGRIMA, JUDO, GIMNASTICA, LEVANTAMIENTO DE PESAS Y NATACION. LA NATACION ES EL DEPORTE FAVORITO Y EL QUE DESPIERTA MENOS ENTUSIASMO ES LA LUCHA OLIMPICA. CUANDO SE CONCLUYERON LAS DOS PISCINAS SOLO EL TRES POR CIENTO DE LOS MUCHACHOS SABIA NADAR; EN SEIS MESES APRENDIO EL CUARENTA POR CIENTO. ANTES DE PRACTICAR CUALQUIER DEPORTE LOS ALUMNOS PASAN POR UN RIGUROSO EXAMEN MEDICO. DICE UNO DE ELLOS: "AQUI NOS CUIDAN COMO SI FUERAMOS DE CRISTAL".



LUCHA OLIMPICA: NADAR ES MAS FRESCO

DEPARTAMENTO DE FISIOTERAPIA



ESGRIMISTAS DEL TERCER GRADO
DE PRIMARIA

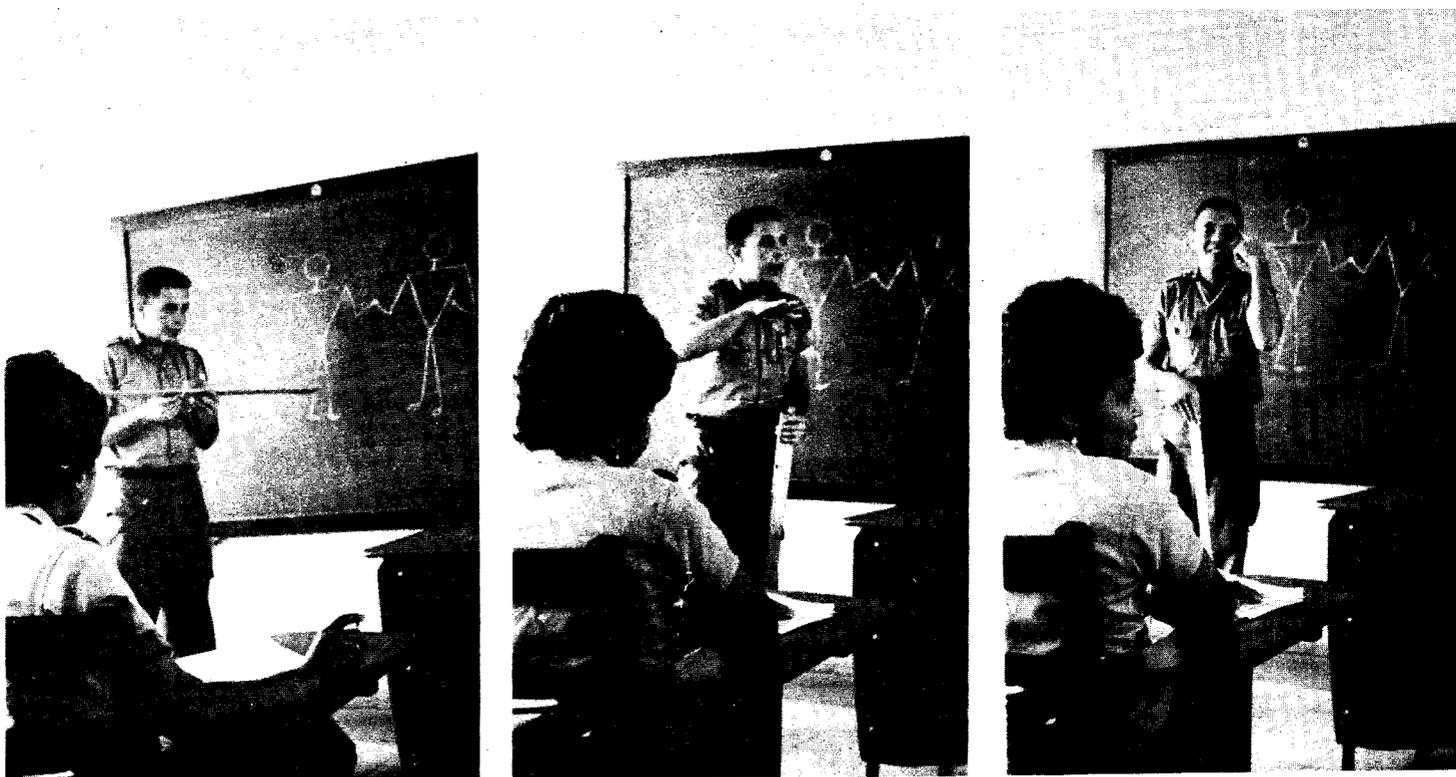
CLASES DE NATACION:
SEISCIENTOS
ALUMNOS DIARIOS



DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA A CIUDAD LIBERTAD



A LAS OCHO DE LA MAÑANA: LA PRIMERA CLASE.



FUNCIONAN AQUI CIENTO CINCUENTA AULAS DESDE EDUCACION PRE-ESCOLAR HASTA NOVENO GRADO. UNA ESCUELA TECNOLÓGICA, UN INSTITUTO PEDAGÓGICO INDUSTRIAL, UNA ESCUELA DE ADMINISTRACION, UN INSTITUTO PRE-UNIVERSITARIO. LA CIUDAD ESCOLAR LIBERTAD ES UNA PROVINCIA EDUCACIONAL. SE TRABAJA EN ELLA CON FE Y ARDOR. SE ESPERA QUE SUS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS SIRVAN DE APOORTE VIVO Y VALIOSO PARA LA ESCUELA CUBANA.



EL CENTRO TECNOLÓGICO CUENTA CON NUEVE AULAS-TALLERES. ESTA ES LA DE ELECTRONICA. POSEE EQUIPOS MODERNISIMOS Y ATIENDE PEDIDOS DE EMPRESAS. SU LEMA ES "APRENDER PRODUCIENDO Y NO DETENER JAMAS LOS MOTORES". TIENE 826 ALUMNOS, DE ELLOS 166 SON MUCHACHAS. SE FORMAN AQUI LOS PROFESORES DE TECNOLOGIA INDUSTRIAL Y ADEMAS SE ESPECIALIZAN OBREROS CALIFICADOS. SE ESTUDIA PEDAGOGIA, ELECTRONICA, MECANICA GENERAL, MECANICA AUTOMOTRIZ, SOLDADURA, CARPINTERIA Y GALVANOTECNIA



BECHARIA DEL INSTITUTO PRE-UNIVERSITARIO. COMO ELLA HAY 389 MUCHACHAS EN EL INSTITUTO

DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA A CIUDAD LIBERTAD



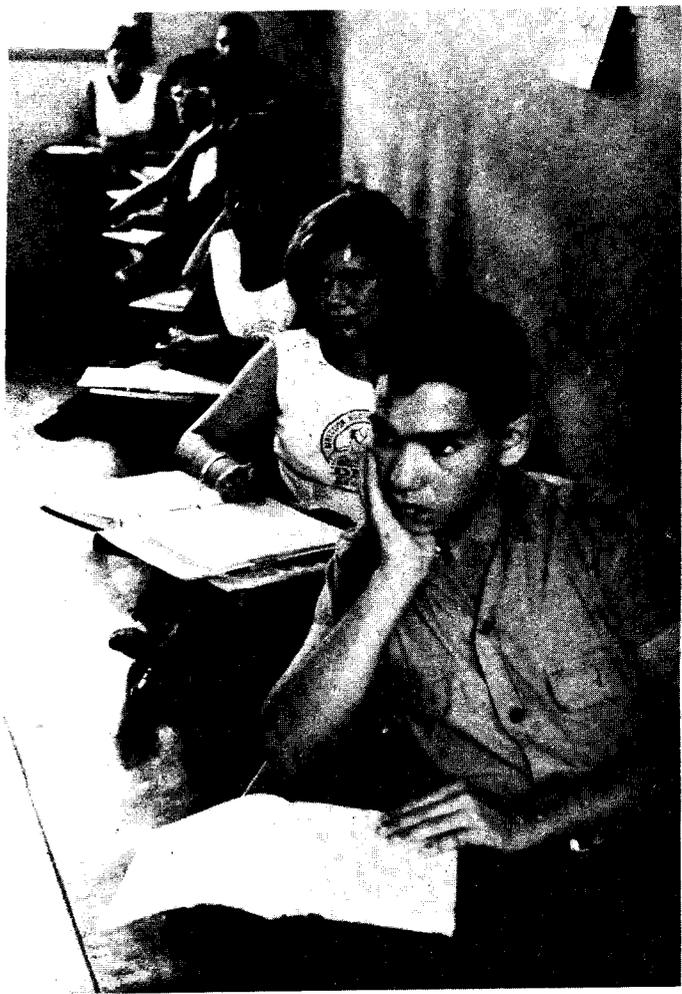
EN TODAS LAS MATERIAS, EL APRENDIZAJE SE REALIZA BASANDOLO EN LA EXPERIENCIA DIRECTA



EN CADA UNA DE LAS 150 AULAS DE CIUDAD LIBERTAD LOS ALUMNOS SE AGRUPAN ASI: DEBEN CURSAR EL MISMO GRADO, TENER UNA EDAD SIMILAR Y ESTAR ANIMADOS POR LOS MISMOS INTERESES. DE ESTA TRIPLE ARMONIA ENTRE LOS COMPAÑEROS DE AULA SURGIO YA UNA SUPERACION DE LA DISCIPLINA Y MAYOR RENDIMIENTO EN EL APRENDIZAJE



SE ENSEÑAN TRES IDIOMAS ADEMÁS DEL NUESTRO: RUSO, FRANCÉS E INGLÉS



SON BUENOS ALUMNOS: EN LOS SIETE CURSOS QUE ABARCAN DESDE LA EDUCACION PRE-ESCOLAR HASTA EL SEXTO GRADO, EL PROMEDIO DE ESTUDIANTES QUE PASAN CON EXITO SUS EXAMENES ES DEL 80 POR CIENTO. LEEN, ESTUDIAN. LA BIBLIOTECA CENTRAL DE CIUDAD LIBERTAD Y LAS BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS DE CADA CENTRO, SIEMPRE ESTAN CONCURRIDAS. EN EL CURSO ACTUAL SE GRADUARAN AQUI 250 ALUMNOS DEL INSTITUTO DE ADMINISTRACION, CERCA DE 500 DEL INSTITUTO PRE-UNIVERSITARIO Y 440 DEL CENTRO TECNOLOGICO QUE SE INCORPORARAN A LA PRODUCCION.

DEL CAMPAMENTO DE COLUMBIA A CIUDAD LIBERTAD



ESTA EN CUARTO GRADO DE PRIMARIA. CULTIVA TRES AFICIONES: ACORDEON, BALOMPIE Y NATACION

DIEZ Y NUEVE CIRCULOS DE INTERES AUSCULTAN LA DIVERSIDAD DE VOCACIONES DE LOS ALUMNOS DE CIUDAD LIBERTAD. EN ELLOS LA VIDA ESCOLAR TOMA SU FORMA MAS BELLA Y ATRACTIVA. HAY CIRCULOS MUSICALES - COROS, GUITARRA, ACORDEON, PIANO-, DE ARTES PLASTICAS -PINTURA Y ESCULTURA-, DE BALLET Y DANZAS FOLKLORICAS, DE CERAMICA, DE ACTUACION TEATRAL. TAMBIEN DE CARPINTERIA, MECANOGRAFIA Y AGROPECUARIA. ESTOS CIRCULOS FUNCIONAN DONDE ANTES ESTABA EL LLAMADO CLUB DE ALISTADOS; EN EL SE REUNIAN Y HACIAN "VIDA SOCIAL" LOS SOLDADOS DE BATISTA, A VECES INMEDIATAMENTE DESPUES DE EJECUTAR ACCIONES REPRESIVAS CONTRA EL PUEBLO. PERO DE TODO AQUELLO NO QUEDA NI LA SOMBRA: LA VIDA HA SUSTITUIDO A LA MUERTE.





ELLA ELIGIO EL BALLE



"APRENDI A TRABAJAR CON ORDEN. CON GANAS Y LO QUE ES MAS GRANDE PARA MI, A MANEJAR EL PINCEL"



EN EL CIRCULO DE INTERES DE DANZA: CIEN NIÑAS QUE PRACTICAN UNA HORA DIARIA



LA RAMPA

ANATOMIA DE UNA CALLE

TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO
TIENEN UNA CALLE QUE LAS REPRESENTA Y LAS DEFINE.
CALLES DONDE UNO SIEMPRE ESTA SEGURO DE ENCONTRAR
A ALGUIEN - AMIGO O ENEMIGO - O AL AMOR DE SU VIDA.
CALLES LLENAS DE LUZ Y GENTE
QUE AMPARAN AL SOLITARIO.
CALLES CON HISTORIA Y LOCOS PROYECTOS.
CALLES QUE PROPONEN UN VIAJE.
Y SIEMPRE SON UNA AVENTURA INESPERADA.
AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES EN PARIS,
AVENIDA COPACABANA EN RIO,
LA GRAN VIA EN MADRID,
CALLE CORRIENTES DE BUENOS AIRES,
VIA VENETO DE ROMA,
TODAS TIENEN ESE COMUN DENOMINADOR.
Y LA RAMPA DEFINE A LA HABANA 1964.



CLUB GROUP

SEP 23

WACA

LIBRARY

AMERICAN

LIBRARY

LIBRARY

LIBRARY

LIBRARY



HOTEL
Capri ★

SALON de CAPRI







EN PLENA RAMPA, EL RESTORAN "POLINESIO" CON SU AMBIENTE DECORATIVO DE LOS MARES DEL SUR. POCA LUZ, PARA QUE EL PALADAR SE AFINE. CERCA, EL PARQUE Y CABARET "NOCTURNAL". ALLI SE PUEDE COMER, BEBER Y CONTEMPLAR UN ESPECTACULO DE VARIEDADES: TODO AL AIRE LIBRE





LA HABANA VIBRA EN LA RAMPA CON SU COLOR
IRREFRENABLE. EL CINE DE ESTRENOS LA RAMPA,
EPILOGO DE UNA CALLE Y EL PUESTO DE
SODA-INIT QUE ES SU PROLOGO





LA ANIMACION SE HACE VERTIGINOSA EN
LA ESQUINA DE O Y 23, QUE NUNCA SE ESTA QUIETA





UNA COMIDA LARGA DA
IMPULSO PARA UNA LARGA
NOCHE, HAY UN CRESCENDO
DE ANIMACION EN LOS
RESTORANES, EN LOS CAFES,
EN LOS SODA-INIT





AGUACERO AL ANOCHECER. POR UNOS MINUTOS
LA RAMPA SE REFRESCA Y TRANQUILIZA







9 AM



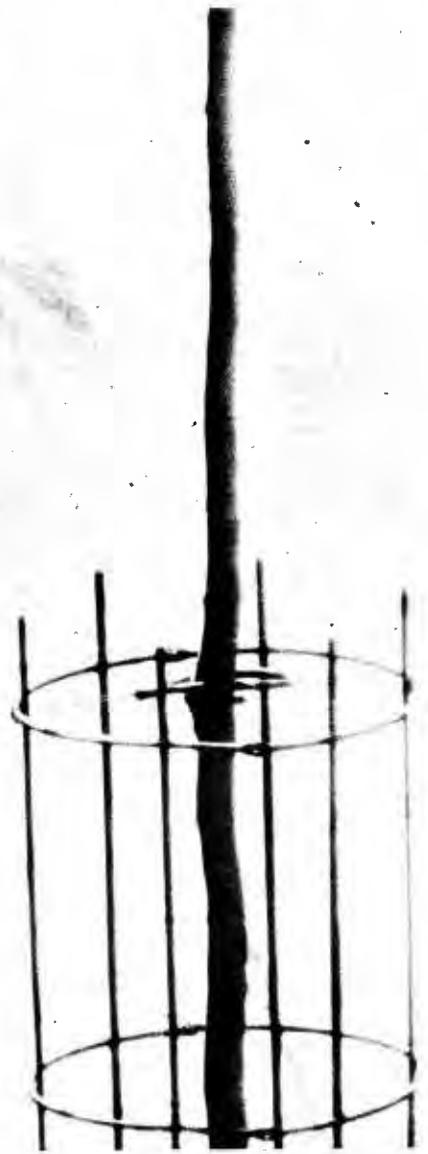
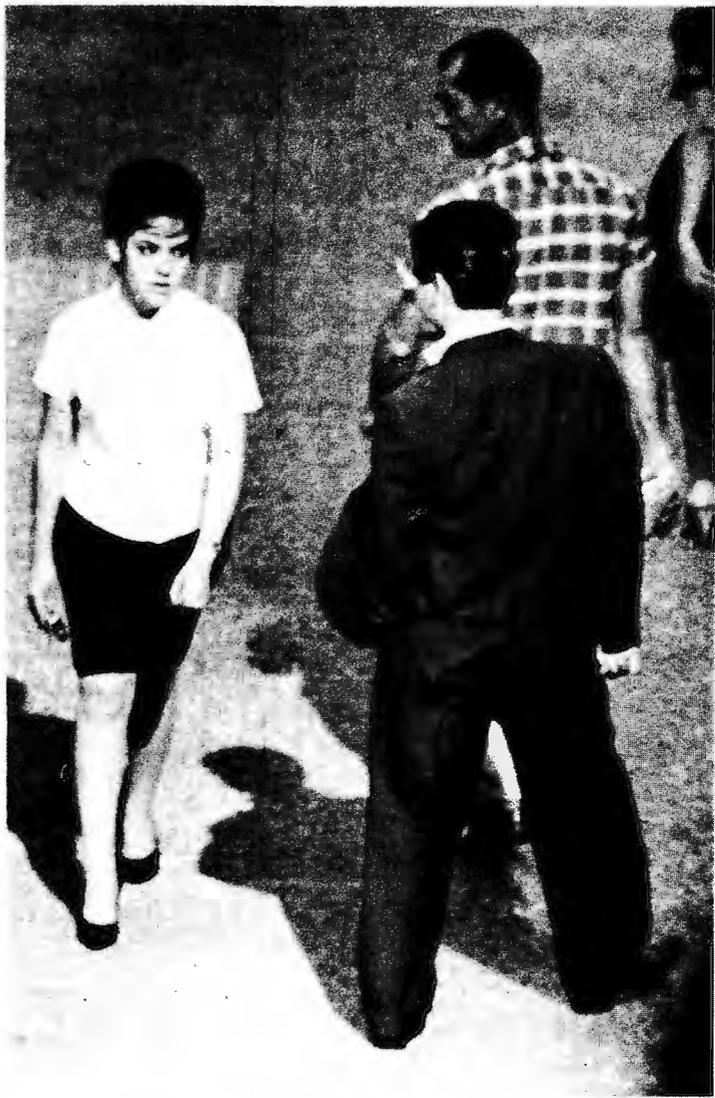
LA RAMPA,
DE DIA, ES UN
NAVAJAZO DE
LUZ. GENTES
QUE VAN
APRESURADAS
A SU TRABAJO
Y TAMBIEN
MUCHACHAS
BECADAS QUE
JUEGAN AL
BALONCESTO
EN UN CAMPO
DEPORTIVO
ALEDAÑO A
LA CALLE

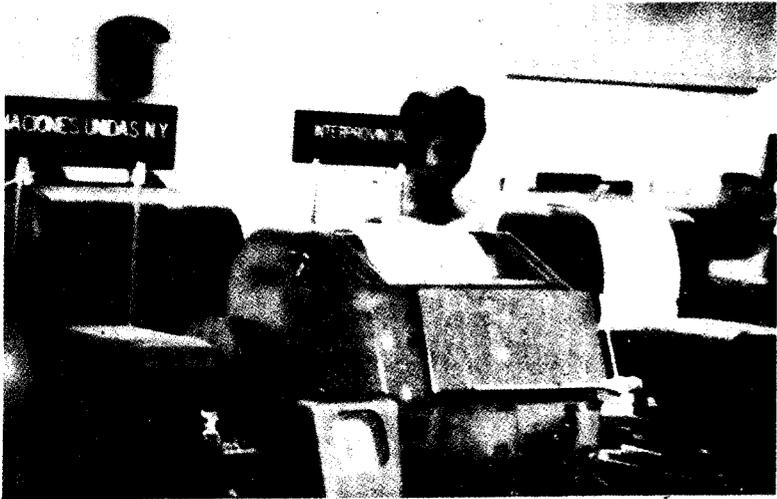


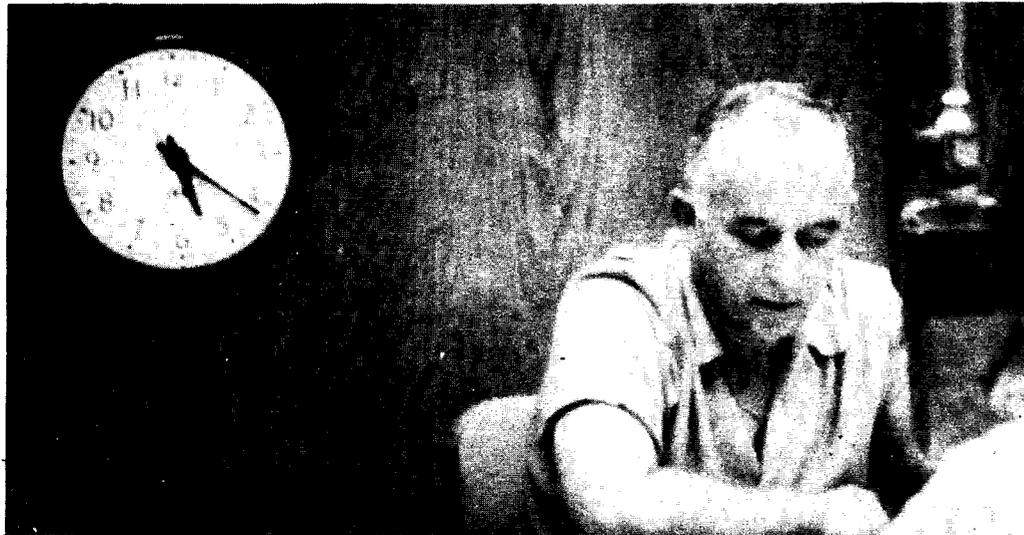
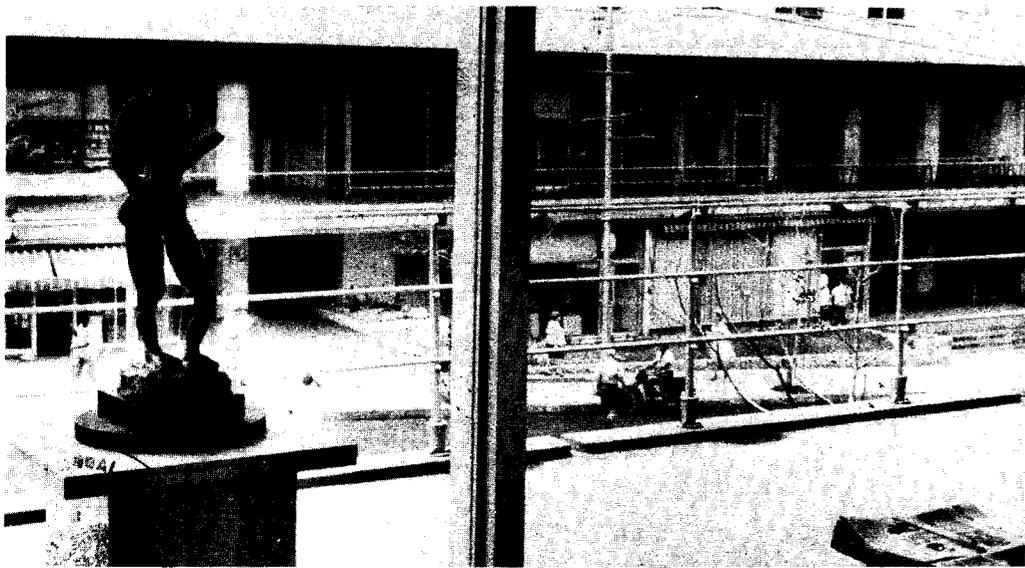
12M

AUNQUE SE VAYA
DE TIENDAS,
PASAR POR
LA RAMPA ES UN
COMPROMISO:
HAY QUE PARECER
MAS BONITA QUE
ANTES.
LA PENDIENTE
HACIA EL MAR
FAVORECE,
DANDOLE UN
NUEVO RITMO
AL ANDAR



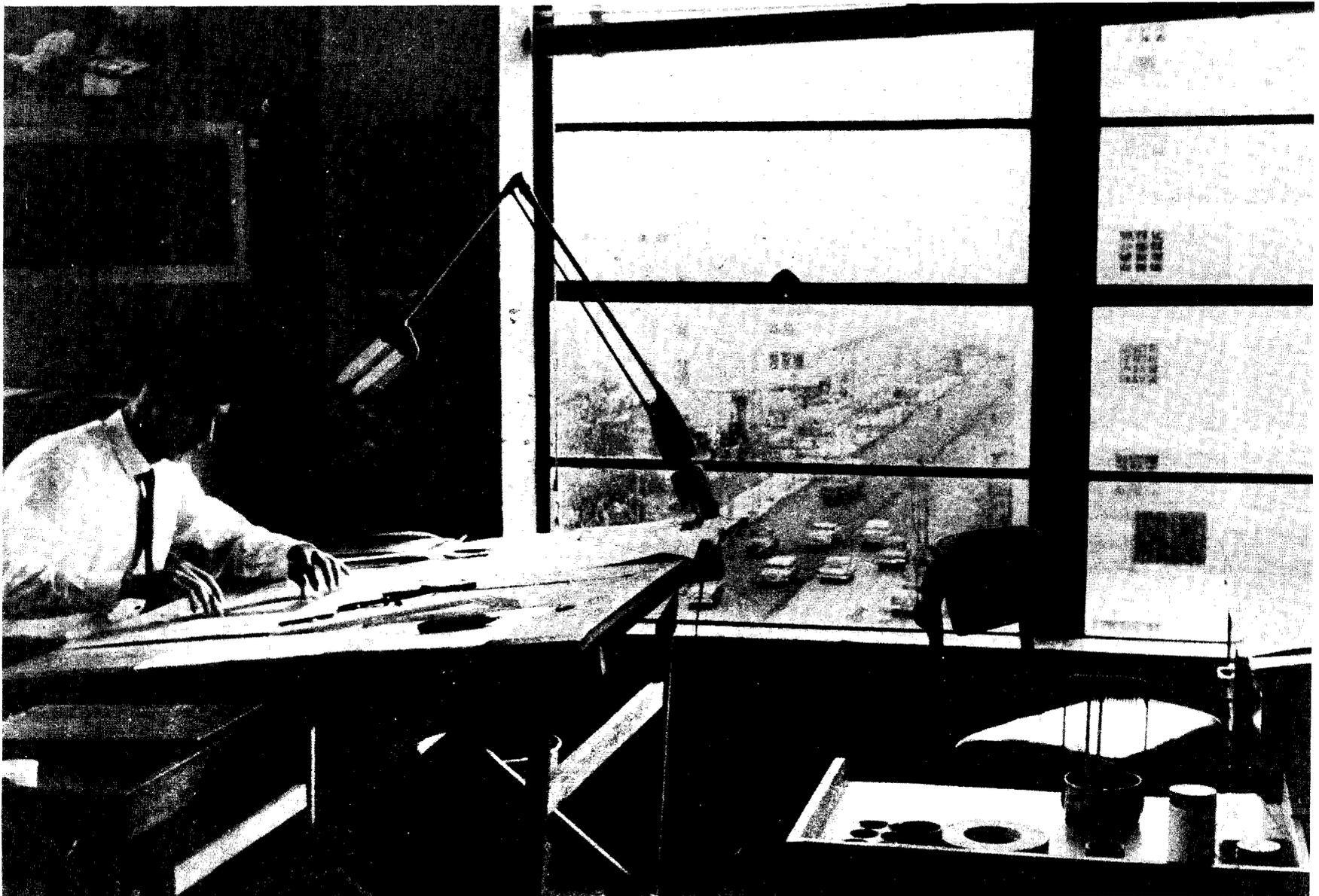






5 PM

AL FINALIZAR LA JORNADA BATE EL TRABAJO SU MAXIMO RITMO EN LA RAMPA. EN ESTA CALLE MULTIFACETICA PUEDE ENCONTRARSE UNA PELUQUERIA DE SEÑORAS CERCANA A UNA AGENCIA DE NOTICIAS, PRENSA LATINA; UN DONANTE DEL BANCO DE SANGRE DESPUES EN AVIDO LECTOR DE LAS NOVEDADES EN LA LIBRERIA LALO CARRASCO; UNA GALERIA DE ARTE FRENTE A UNA EMISORA DE NOTICIAS DONDE EL LOCUTOR, DESDE SU CABINA, INFORMA LO QUE SUCEDE EN EL MUNDO Y UN DELINEANTE QUE TRAZA SUS DISEÑOS A QUINCE PISOS DE ALTURA.





VIDA NOCTURNA
EN LA RAMPA.
ESTALLAN
LOS SHOWS
POR TODOS
LADOS.
MUSICA, BAILE,
FEELING, SABOR
QUE NO SE
DETENDRAN
HASTA LAS
TRES DE
LA MAÑANA





11 PM

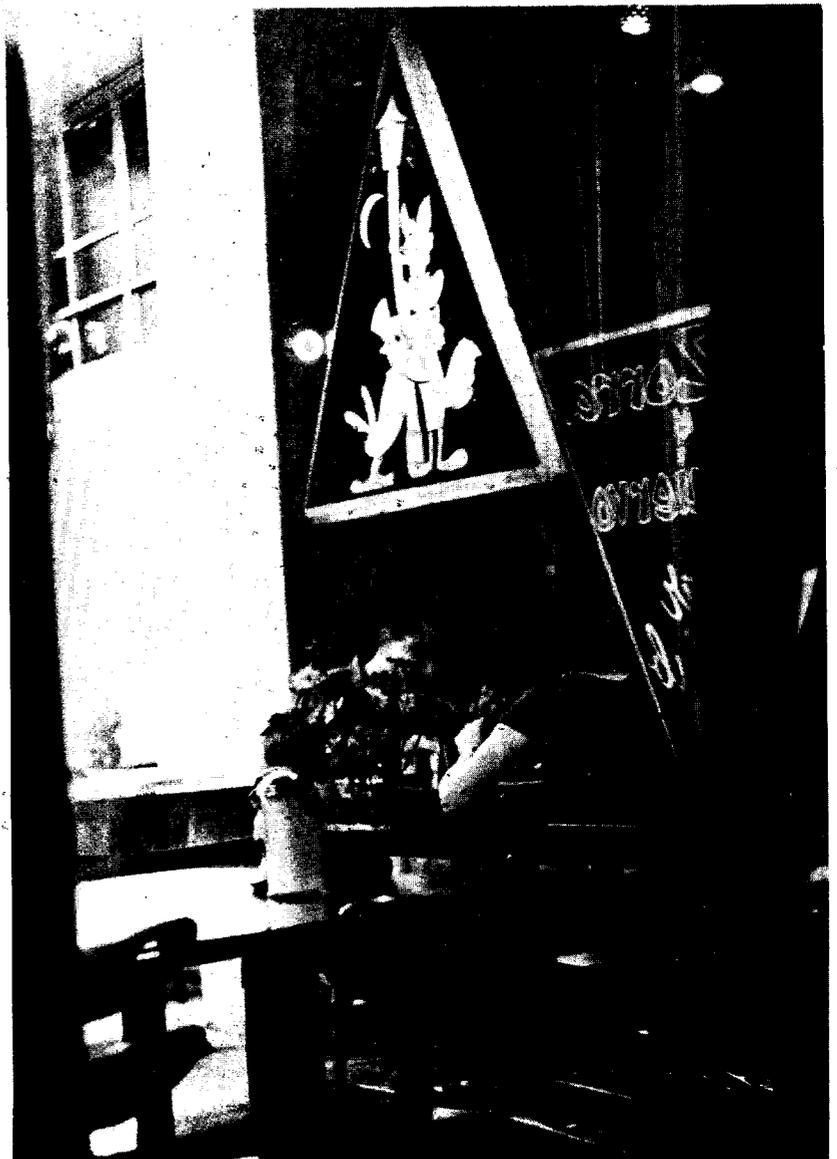
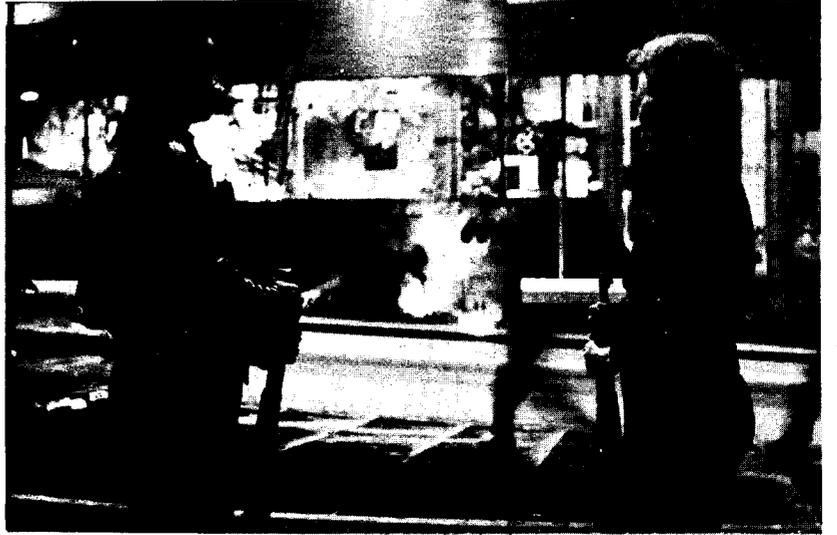
SE PRUEBA UNA
VEZ MAS QUE
NO ES EL HOMBRE
SINO LA MUJER
LA REINA
DE LA CREACION



CARY GARCIA EN EL NOCTURNAL

2 AM

QUEDAN LOS ULTIMOS
PARROQUIANOS DE
LA MADRUGADA. SE VAN LOS
CAMAREROS. SOLO
PERMANECEN, DIA Y NOCHE,
LOS MILICIANOS DE GUARDIA.
ELLOS SON LOS GANADORES,
LOS VERDADEROS
CAMPEONES DE LA NOCHE





ERNESTO FERNANDEZ



MARIO GARCIA JOYA



FREDDY MORALES Y LIBORIO NOVAL



ROBERTO SALAS

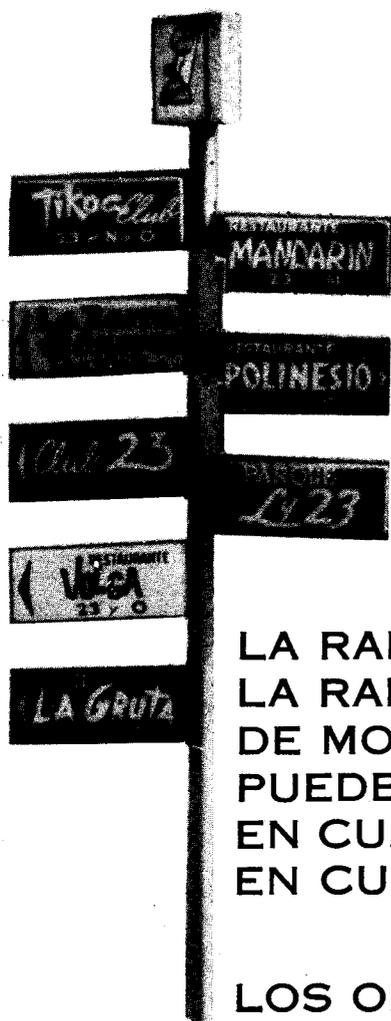


CARLOS NUÑEZ

SEIS FOTOGRAFOS EN LA RAMPA

UN EQUIPO DE FOTOGRAFOS DE LA REVISTA CUBA TRABAJO TRES SEMANAS PARA OFRECER ESTA VISION DE LA RAMPA. TOMARON MAS DE 1200 FOTOGRAFIAS EN BLANCO Y NEGRO Y 300 EN COLOR





LA RAMPA

ANATOMIA DE UNA CALLE

POR MARIO TREJO

LA RAMPA NO ES UNA CALLE.
LA RAMPA ES UN ESTADO DE ANIMO.
DE MODO QUE LA RAMPA
PUEDE OCURRIR EN CUALQUIER PARTE.
EN CUALQUIER LUGAR DE LA HABANA,
EN CUALQUIER CIUDAD DE CUBA.

LOS ORTODOXOS DEL URBANISMO
DAN DE LA RAMPA LA SIGUIENTE DEFINICION:
TRAMO DE LA CALLE 23,
EN EL VEDADO,
QUE SE EXTIENDE DE L A O
Y QUE, DESDE HACE DIEZ AÑOS, HA PASADO A SER
EL PASEO FAVORITO DE LOS HABANEROS,
CONSTA DE UN PROLOGO, EL PARQUE INIT,
Y DE UN EPILOGO, EL CINE LA RAMPA.

PERO ESTA DEFINICION TIENE LOS INCONVENIENTES
DE TODA ORTODOXIA: SU ESTRECHEZ, SU FALTA
DE IMAGINACION.
PORQUE EN REALIDAD, LO QUE LLAMAMOS LA RAMPA,
SE EXTIENDE COMO UN IMPERIO.

BAJO SU ZONA DE INFLUENCIA CAEN TODAS LAS
CALLES VECINAS
CON SUS BARES, HOTELES, RESTORANES, TEATROS,
CINES Y OFICINAS.
PARA DECIRLO DE UNA VEZ POR TODAS:
ES EL POLO MAGNETICO
SOBRE EL QUE CONVERGE TODA LA CIUDAD.

Todas las ciudades del mundo tienen una calle que las representa y las define. Calles donde uno siempre está seguro de encontrar a alguien —amigo o enemigo— o al amor de su vida. Calles llenas de luz y gente que amparan al solitario. Calles que proponen un viaje y siempre son una aventura inesperada.

Avenue des Champs-Élysées en París, Avenida Copacabana en Río, la Gran Vía de Madrid, calle Corrientes de Buenos Aires, Via Véneto de Roma, todas tienen ese común denominador.

Y la Rampa define a La Habana 1964: Hotel Habana Libre, becarios, una planta de radiotelevisión, técnicos checos y soviéticos, una funeraria que despacha café y bocaditos de jamón, modelos de cabaret, una academia de lenguas, delegaciones de arquitectos chinos, periodistas italianos y escritores franceses, un banco de sangre, una agencia periodística, cines, un enorme pabellón para exposiciones, teatros, un restorán chino, otro ruso y un tercero —el Polinesio— más allá de toda nomenclatura, músicos, milicianos, bailarinas, bares, ministerios, puestos de café, agencias de aviación y, allá en el fondo, sobre la línea del horizonte, ya como un elemento más de la Rampa. —aunque no sé si por curiosidad o exhibicionismo—, la descolorida silueta del Oxford, el buque espía yanqui.

Yo entré a Cuba por la Rampa. La fecha: comienzos del bloqueo. Medianoche. Gente por todas partes. Una medianoche como cualquier otra. Entro a un night-club: La Gruta. Oscuridad, mesas repletas, jazz, gente bailando. En la orquesta, vestidos de milicianos y todavía con aire de trincheras, músicos cubanos, uruguayos y norteamericanos. Y junto a mí César Portillo de la Luz que con voz llena de feeling me hablaba de la poesía de Mao Tse-tung.

Esta concurrencia de circunstancias aparentemente tan contradictorias como una enumeración de Benjamín Péret tenía sin embargo su orden secreto. Me daba todas las claves para interpretar no ya a una calle sino a todo un pueblo. Y ese primer impacto podrá anesthesiarse un poco con ese acostumbrarse a la vida cubana que se llama aplatanamiento. Pero no desaparece nunca. Día tras día, noche tras noche puede surgir. Y surge. Detrás de una mirada o del piano en llamas de un programa de televisión, en una conga bailada por miles de personas (el baile es el deporte nacional) o en las losas de Lam y Portocarrero que adornan estas aceras que un día asolaron Marlon Brando, Montgomery Clift, Philly Joe Jones y Stan Getz.

La Rampa, de día, es un navajazo de luz. Porque como todo el mundo sabe, en Cuba el sol no es una estrella. Es un reflector que lo persigue a uno implacablemente. Los árboles que se han plantado hace poco son tiernos todavía, y mientras esperan la guagua a su tímida sombra los habaneros reflexionan que, a falta de follaje buena es la noche. De modo que la verdadera Rampa duerme de día. No importa que el trabajo prosiga y el paso de la gente sea el de quien va a alguna parte. Las miradas se cruzan de todos modos y en ellas se avecina la noche, se prepara la fiesta.

Un día de enero de 1959 esta calle vio subir en una tanqueta, desde el mar en dirección a lo que era el campamento Columbia, a Fidel Castro. La Rampa había entrado en la historia. De ahí a ser reclamada por el cine había sólo un paso. Y ese paso lo dieron cineastas como Mijail Kalotosov en *Soy Cuba*, Agnes Varda en *Saludos cubanos* y el imperturbable Chris Marker en *Cuba sí*.

Salón Rojo del Capri, el Caribe, Pico Blanco, El Gato Tuerto, Nocturnal, el Parisián, lugares donde música, baile, feeling y sabor no se detienen hasta las tres de la mañana. Shows donde se prueba una vez más que no es el hombre sino la mujer la reina de la creación. Las voces de Cuba dominan la noche. José Antonio Méndez, Elena Burke, Ela O'Farril y "una voz de persona" que ya conoce el mundo entero: Bola de Nieve.

A las tres de la mañana todavía persisten los noctámbulos recalitrantes.

Muchos de ellos, músicos, camareros, coristas, han dejado su uniforme de trabajo por el de miliciano y se encaminan hacia su guardia. Ellos son los ganadores, los verdaderos campeones de la noche.

Y yo, que creo en las imágenes tanto como en las palabras, veo las fotos que acompañan este texto y pienso que prueban de una vez para siempre qué razón tenía Brecht cuando decía que el realismo no consiste en reproducir la realidad sino en mostrar cómo son realmente las cosas.

FERIA con impulso

DEL 14 AL 28 DE JUNIO SE EFECTUO LA GRAN FERIA AGROPECUARIA E INDUSTRIAL DE RANCHO BOYEROS. INAUGURADA POR CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ, MINISTRO PRESIDENTE DEL INSTITUTO NACIONAL DE REFORMA AGRARIA (INRA). EL EVENTO ES LA CULMINACION DE LA "JORNADA DE IMPULSO A LA REVOLUCION TECNICA" Y RESPONDE A UNA FELIZ INICIATIVA DE LA UNION DE JOVENES COMUNISTAS.

DURANTE LAS DOS SEMANAS QUE PERMANECIO ABIERTO EL EVENTO FERIAL FUE VISITADO POR DECENAS DE MILES DE JOVENES ESTUDIANTES SECUNDARIOS Y PRE-UNIVERSITARIOS EN VISITAS DIRIGIDAS, Y POR GRANDES MASAS POPULARES. LA EXPOSICION NO SOLO BRINDA UNA VISION PANORAMICA DE LOS AVANCES DEL DESARROLLO AGROPECUARIO Y LA ENSEÑANZA DE LA TECNOLOGIA INDUSTRIAL, SINO QUE TAMBIEN MUESTRA LAS AMPLIAS PERSPECTIVAS QUE SE ABREN PARA NUESTRO DESARROLLO ECONOMICO EN ESOS FRENTES.

EL OBJETIVO FUNDAMENTAL ES EDUCATIVO. HA SERVIDO PARA QUE LOS JOVENES ESTUDIANTES PUEDAN ORIENTARSE EN LAS CARRERAS MAS IMPORTANTES EN ESTA ETAPA PARA EL DESARROLLO ECONOMICO, ESTIMULAR SU INCORPORACION CONSCIENTE AL ESTUDIO DE LAS MATERIAS AGROPECUARIAS Y A LA MECANIZACION AGRICOLA Y FACILITARLES LA ELECCION DE AQUELLAS POR LAS QUE SIENTAN MAYOR VOCACION Y TENGAN MEJOR APTITUD



POR JOSE VAZQUEZ

¡Ni una caña!

Hasta que en los próximos años logremos mecanizar la mayor parte del proceso agrícola de la industria azucarera, se impone la necesidad del trabajo voluntario de los obreros en las tareas de la cosecha y cultivo cañero. Los trabajadores industriales del azúcar han realizado un magnífico ejemplo de labor socialista al participar en la cosecha cañera —corte manual y alza mecanizada— durante más de 4 meses en la zona de Manga Larga, en Morón, provincia de Camagüey.

El Batallón del Sindicato Nacional de la Industria Azucarera (SNTIA), de mil 500 macheteros, al concluir su trabajo voluntario en el corte lanzaron la consigna de: "¡Con la última caña, la primera limpia!" y la cumplieron. Durante más de una semana limpiaron de yerbas miles de surcos de caña, constituyéndose en los pioneros del trabajo voluntario para la V Zafra del Pueblo (la de 1965). Al frente de los macheteros del Sindicato Azucarero estaba su secretario general Conrado Bécquer. Al concluir el duro trabajo (de cuatro meses) les fue ofrecido un acto de despedida en Morón, organizado por el Partido Unido de la Revolución con la entusiasta participación del pueblo.



EN 1964: 40 MIL OBREROS CALIFICADOS

La Revolución Cubana logró la hazaña americana de la alfabetización de todo un pueblo en 1961. Lo que parecía imposible se hizo realidad con la colaboración masiva impulsada por un género de estímulo moral que sólo puede producirse en el socialismo. Ahora el Año de la Economía replantea el imperativo de la capacitación a todos los niveles, partiendo de la Enseñanza Primaria y Superación Obrera y Campesina; siguiendo en la Secundaria Básica, Tecnológica y Pre-universitaria, para culminar en los estudios universitarios (en Cuba o con becas en el extranjero) y prolongarse indefinidamente en la experimentación e investigación técnica y científica.

Después de la Revolución Política y Social ahora se libra en todos los frentes la Revolución Técnica. Para desarrollar la agricultura, la industria y la economía, tenemos que salir de la indigencia técnica y científica que heredamos del pasado. Ya son visibles los avances logrados en la capacitación desde el triunfo de la Revolución en 1959; pero, como afirmara el comandante Guevara, no podemos dormirnos en los laureles.

La Revolución Técnica es hoy, en Cuba, una semilla que germina vigorosa. Lo es cuantitativamente y, por ello, al

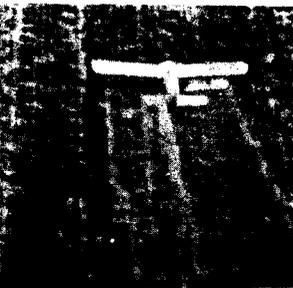
incorporarse las grandes masas al estudio también lo es en calidad, ya que el mayor número de estudiantes permite la selección y el mayor rigor en las pruebas. En 1962 se graduaron de un sexto grado unos 60 mil alumnos. Al aplicarse la Prueba de Nivel en 1963 obtuvieron el certificado 38 mil. Para 1964 pasaremos de 40 mil y pronto llegaremos a los 100 mil anuales... ¡con calidad!

Necesitamos y estamos formando trabajadores calificados, técnicos e ingenieros para el desarrollo azucarero, sucroquímico, ganadero, hidráulico, industrial y pesquero. Y a partir de 1970 será para la industrialización en escala mayor. Nos urgen también cuadros de dirección que puedan tomar decisiones sobre cifras estadísticas y datos de producción.

La capacitación a todos los niveles es hoy la tarea más importante, la Revolución hace cuantiosas inversiones en la mecanización agropecuaria, en instalación de industrias, en obras hidráulicas. Para ellas necesitamos hombres capaces de operar eficaz y productivamente las máquinas, realizar el mantenimiento, proyectar las obras, trazar los documentos técnicos. Los tendremos dentro de pocos años.

EN BREVE

- Para cumplir el programa para 1970 de una producción de 10 millones de toneladas de azúcar, se trabaja en el cultivo cañero desde ahora y se plantea la solución de problemas como el déficit de fuerza de trabajo y la capacidad de los ingenios. La solución es la mecanización.
- Warnèr Moro, cortador de 2 040 arrobas de caña en ocho horas y otros 36 de sus compañeros del Ejército de Oriente, viajarán a la URSS como premio por su extraordinario trabajo voluntario en la zafra.
- La CTC-R y sus 25 sindicatos nacionales saludarán el aniversario del 26 de Julio con 4 330 obreros incorporados como alumnos a las Escuelas e Institutos Tecnológicos.
- Se encuentra en ejecución el Plan Perspectivo de desarrollo de energía eléctrica, que en su primera fase a corto plazo contempla un aumento de 682 mil kilovatios sobre la capacidad actual y representa el 150 por ciento de la capacidad anterior a la Revolución.
- Para el 26 de Julio debe concluir la primera limpia de las cañas en todo el país y la segunda mano debe estar por lo menos en el 50%. Además, el riego de abono completo y la mayor cantidad posible de retoños deben haber sido aporcados y desaporcados.
- Dijo Carlos Rafael Rodríguez: "La Revolución Socialista de Cuba se propone trabajar en paz, transformar la naturaleza y ponerla al servicio del hombre y del desarrollo económico del país."
- Tres fábricas de la Empresa Consolidada de Frutas y Vegetales del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) están produciendo conservas de piña por 470 toneladas diarias en rodajas, medias rodajas y jugos.
- Está efectuando reuniones a nivel local y provincial el Combinado Avícola para fijar las cuotas que le corresponden a cada zona para el cumplimiento del plan de producir 60 millones de huevos mensuales a partir de enero de 1965.
- "Las Granjas que administra el Estado, después de la Segunda Reforma Agraria, marchan en mejores condiciones que cuando eran propiedad particular. Nuestra economía agrícola se compone de granjas estatales y agricultores de menos de 65 hectáreas. Esos pequeños agricultores tienen garantizados los precios", señaló Fidel.
- Se está realizando en el Escambray un plan de desarrollo de ovejas, principalmente de cinco razas: Chaviet, Corriedalle, Rambulet, Alberta y Suffolk. Ya tenemos 10 mil cabezas.
- Señaló el comandante Guevara: "El dirigente sindical debe estar al frente de las tareas más pesadas en el trabajo voluntario, quien vaya a pedirle a su gente que guataquee caña, por ejemplo, que se ponga su camisita de trabajo y vaya a guataquear delante de su gente."
- La RDA donó al Ministerio de la Construcción de Cuba 3 grúas modelo UB80, que están montadas sobre esteras de 3 585 mm. de largo por 655 mm. de ancho y trabajan por controles hidráulicos, arranque eléctrico y baterías de 12 volts.
- En la Empresa de Equipos del Ministerio de la Construcción se hicieron las primeras pruebas de una unidad especial de perforación de suelos para fundir pilotes "in situ" adquirida este año en Francia.
- En la Escuela Tecnológica de Holguín se efectuó el acto de inauguración del curso de mecanización agrícola del INRA, en el que se matricularon 1 200 alumnos que se especializarán en mecanización de la caña, ganadería y mecánica.
- En 1963 los aviones de fumigación del INRA aplicaron insecticidas, fungicidas y yerbicidas a un total de 43 mil 950 caballerías de cultivos de arroz, algodón y frutos menores; sembraron 600 caballerías de arroz y abonaron grandes áreas arroceras empleando 3 137 toneladas de abonos.
- Los trabajadores de las pieles se comprometieron a producir en el trimestre de mayo, junio y julio, como saludo al 26 de Julio, la cifra record de 3 millones 697 mil 110 pares de zapatos.
- Cuba contrató con la Unión Soviética la compra de mil 970 tractores modelo MTZ-5MS de 50 caballos de fuerza, que serán entregados en el cuarto trimestre de 1964, por un valor total de 4 millones 400 mil pesos.



EL PROGRAMA DE INDUSTRIALIZACION DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO AVANZA, SIN SALTOS ESPECTACULARES, PERO TAMBIEN SEGURO Y SIN ERRORES COSTOSOS. LAS SEIS FABRICAS INAUGURADAS SIGNIFICAN NUESTRA ENTRADA EN LA ETAPA INICIAL DE LA INDUSTRIALIZACION Y SON NUEVOS HITOS EN EL LARGO CAMINO, QUE PLANTEA CUANTIOSAS INVERSIONES. CREACION DE LA BASE DE MATERIAS PRIMAS. ASEGURAMIENTO ENERGETICO. FORMACION DE CUADROS TECNICOS A NIVEL SUPERIOR Y MEDIO.

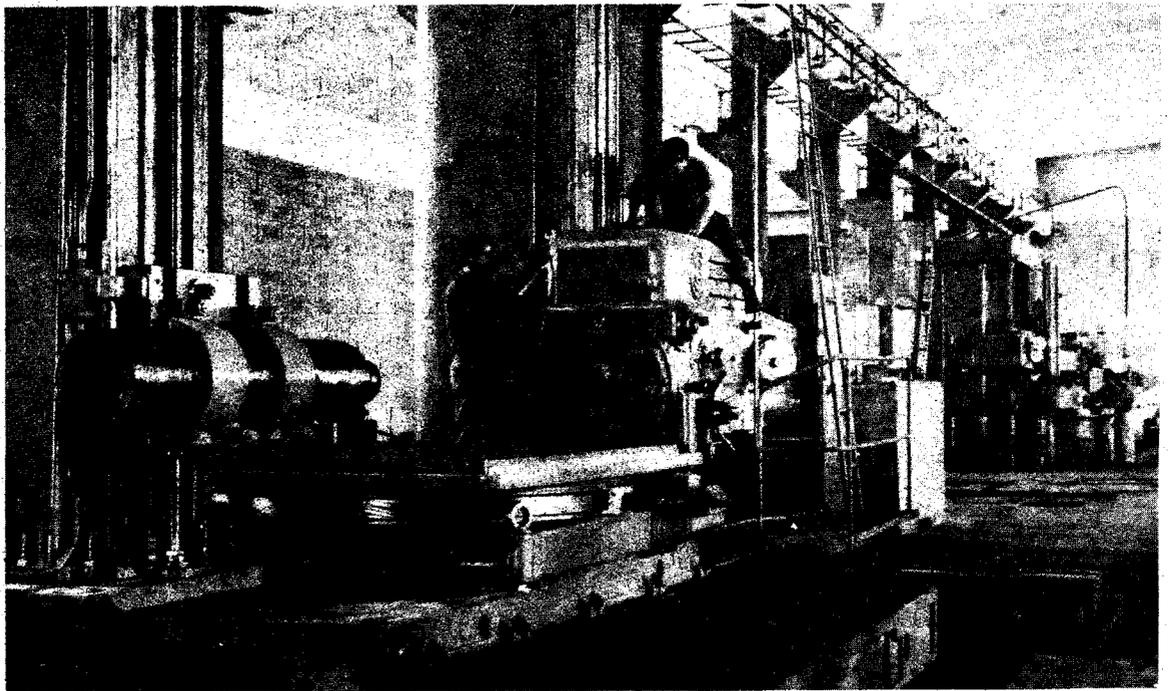
AUN NUESTRA INDUSTRIA NO ES LO FUNDAMENTAL EN EL DESARROLLO ECONOMICO. PRIMERO VAMOS A APROVECHAR AL MAXIMO NUESTRAS FAVORABLES CONDICIONES NATURALES EN EL DESARROLLO AGROPECUARIO. PARTICULARMENTE EN LA PRODUCCION DE AZUCAR, EN LA GANADERIA Y SUS DERIVADOS Y EN LA SUCROQUIMICA. PERO A PARTIR DE 1970 LA INDUSTRIALIZACION IRA DEFINIENDO NUESTRA ECONOMIA Y CADA VEZ SEREMOS UN PAIS MAS INDUSTRIALIZADO. PARA 1969 TENDREMOS UNA GRAN PLANTA SIDERURGICA EN EL NORTE DE ORIENTE Y ELLO SERA EL PASO DECISIVO.



SEIS NUEVAS INDUSTRIAS

POR JOSE VAZQUEZ

FOTOS DEL MINISTERIO DE INDUSTRIAS



PLANTA MECANICA

Construída a unos cuatro kilómetros del centro de la ciudad, la Planta Mecánica "Fabric Aguilar Noriega" crea la base para el desarrollo de un importante Complejo Industrial, junto con la Fundición de Acero por Arco Eléctrico (en construcción). Es una fábrica moderna, pesada, al nivel tecnológico mundial, que a plena capacidad podrá producir 4 mil toneladas anuales de piezas de repuesto para la industria y los ingenios azucareros.

La fábrica ha sido suministrada por la Unión Soviética, quien nos facilitó crédito, equipos, documentos de proyección y amplia asistencia técnica. Además de piezas, producirá y reparará construcciones metálicas como cabrestantes y calderas y algunos tipos de maquinarias.

La inversión realizada por el Ministerio de Industrias en la construcción de la planta, con-

juntamente con la adquisición de sus maquinarias, montaje e instalaciones de equipos, asistencia técnica y capacitación de los obreros, asciende a 9 millones 826 mil 574 pesos.

Sus instalaciones techadas cubren un área de 17 mil metros cuadrados. Dará empleo permanente a 800 trabajadores, incluyendo técnicos y empleados administrativos, que laborarán en dos turnos, de ocho horas cada uno, cuando esté produciendo a plena capacidad.

La Planta Mecánica de Santa Clara está dotada con 300 máquinas-herramientas, de manufactura soviética, construídas en 1962. La capacidad de los equipos universales instalados puede elaborar piezas desde pocos kilogramos hasta de cinco toneladas.

FABRICA DE BUJIAS

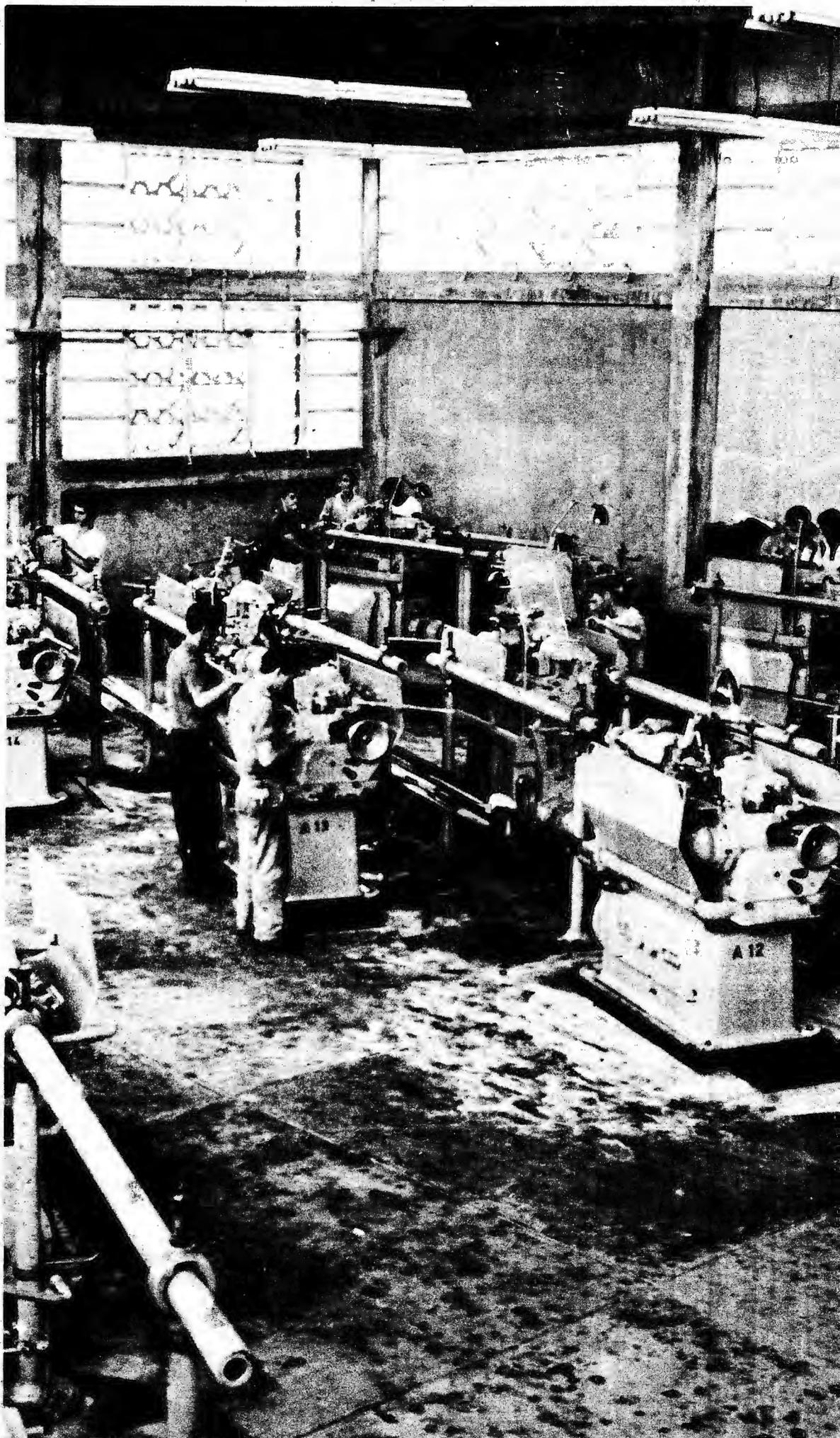


Esta industria, aunque mediana, tiene una extraordinaria importancia, ya que hasta la fecha todas las bujías de encendido utilizadas en Cuba eran de importación, lo que permitirá que ahorremos en divisas no menos de 250 mil dólares anuales. Actualmente existen contadas fábricas de bujías en el mundo, por lo que su instalación en Cuba significa un gran paso en el desarrollo tecnológico e industrial.

El costo total de inversión asciende a un millón 135 mil pesos y la planta tiene un área total de fabricación de 2 mil 599 metros cuadrados. La totalidad de las maquinarias han sido adquiridas en la República Socialista de Checoslovaquia y la materia prima que empleará será checoslovaca, soviética y cubana.

La fábrica dará trabajo en dos turnos diarios de producción a 188 trabajadores entre técnicos, obreros y personal administrativo. La capacidad de la planta es de 2 millones de bujías de encendido anuales en dos turnos de trabajo y producirá 13 tipos diferentes para toda clase de motores de presión.

Lleva el nombre de un mártir revolucionario "Nestali Martínez" y ha sido construida en Sagua la Grande (provincia de Las Villas) con la ayuda material y técnica de Checoslovaquia.



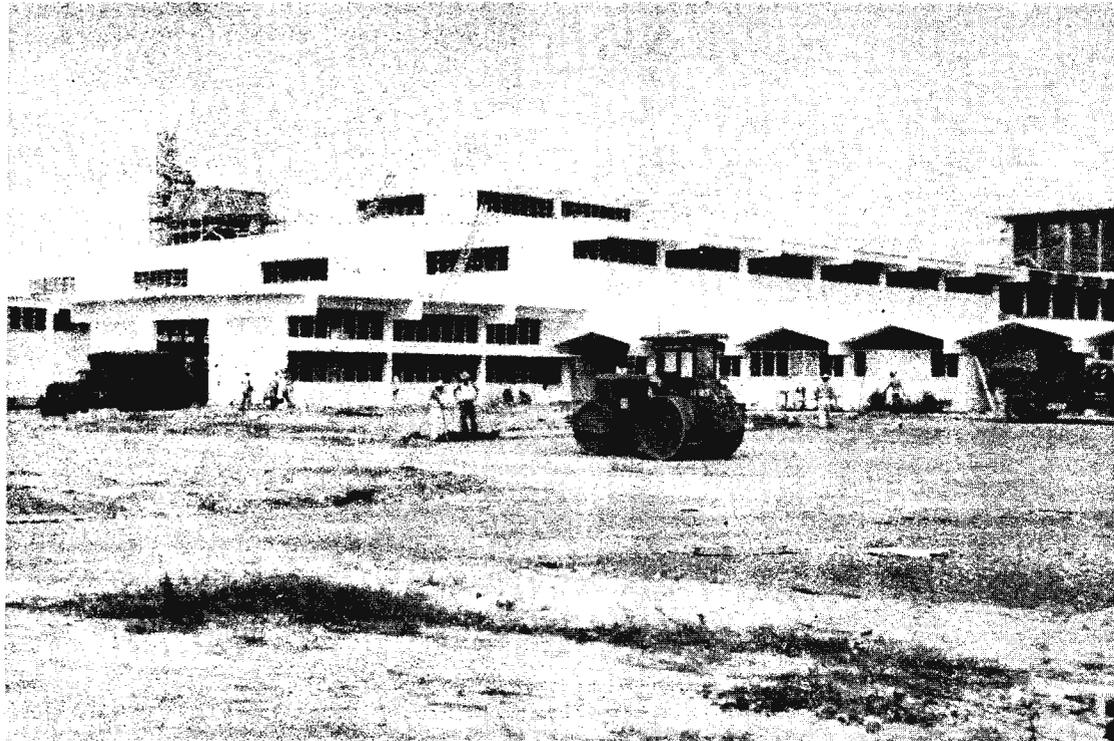
PLANTA BENEFICIADORA DE CAOLIN

En el kilómetro 13 de la carretera de Nueva Gerona a Santa Fe, Isla de Pinos, fue inaugurada la Planta Beneficiadora de Caolín. Es muy moderna, de avanzada automatización, requiere poca fuerza de trabajo y representa una gran concentración de inversión por cada trabajador. Su objetivo es la producción de materia prima de alta calidad para nuestra industria y la sustitución de actuales importaciones.

Su costo total es de un millón 246 mil pesos y se nutre de materia prima de los grandes yacimientos de caolín que existen en el lugar, que alcanzan una reserva de un millón de toneladas, sin incluir otros muchos, muy importantes, en las proximidades.

Su producción será empleada en la elaboración de cerámica, azulejos, vajillas, aisladores de alta y media tensión, ladrillos semi-refractarios, efectos sanitarios y artículos de porcelana en general, incluyéndose elementos para fabricar neumáticos y quizás papel.

Tiene una capacidad total de 12 toneladas del producto por cada turno diario y al principio trabajará en un solo turno. Ahora laborarán 35 obreros y cuando esté a plena capacidad 57.

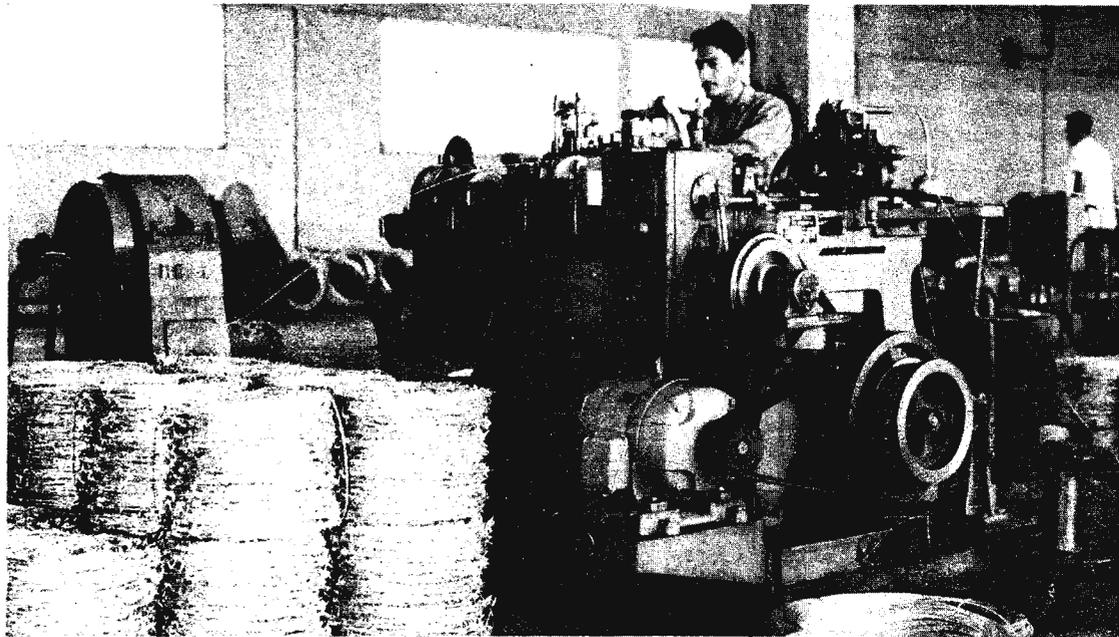


PLANTA DE ALAMBRE DE PUAS Y GRAPAS

La planta "Esteban González Lugo" ha sido construida en dos etapas, la primera para producir el alambre de púas y la segunda para producir el alambre básico y grapas. Ahora inauguramos la segunda. Fue adquirida en Japón y el costo total en su última etapa es de un millón 500 mil pesos.

Su producción es de alambre de púas (para cercados) y grapas y ascenderá anualmente a 10 mil 500 toneladas. En su primera etapa empleó 49 obreros y en la fase final unos 100. Tiene un área total de 5 mil 505 metros cuadrados y está emplazada en la propia ciudad de Nuevitas, muy próxima al puerto.

El costo total de las maquinarias de la misma es de aproximadamente 650 mil pesos. Su proceso tecnológico es el siguiente: partiendo del alambroón pasa por una fase de decapado, trefilado, recocido, galvanizado y posteriormente se entorcha, siendo el resultado final el producto terminado: alambre de púas. Su inauguración significa una gran ayuda a nuestros planes de desarrollo agropecuario.



FABRICA "INPUD"



PRIMER REFRIGERADOR CUBANO

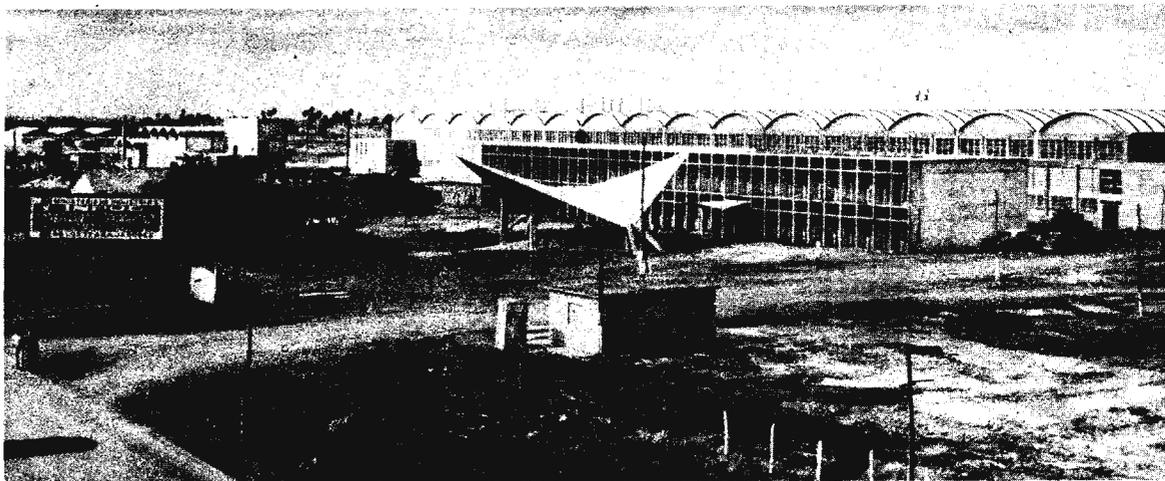


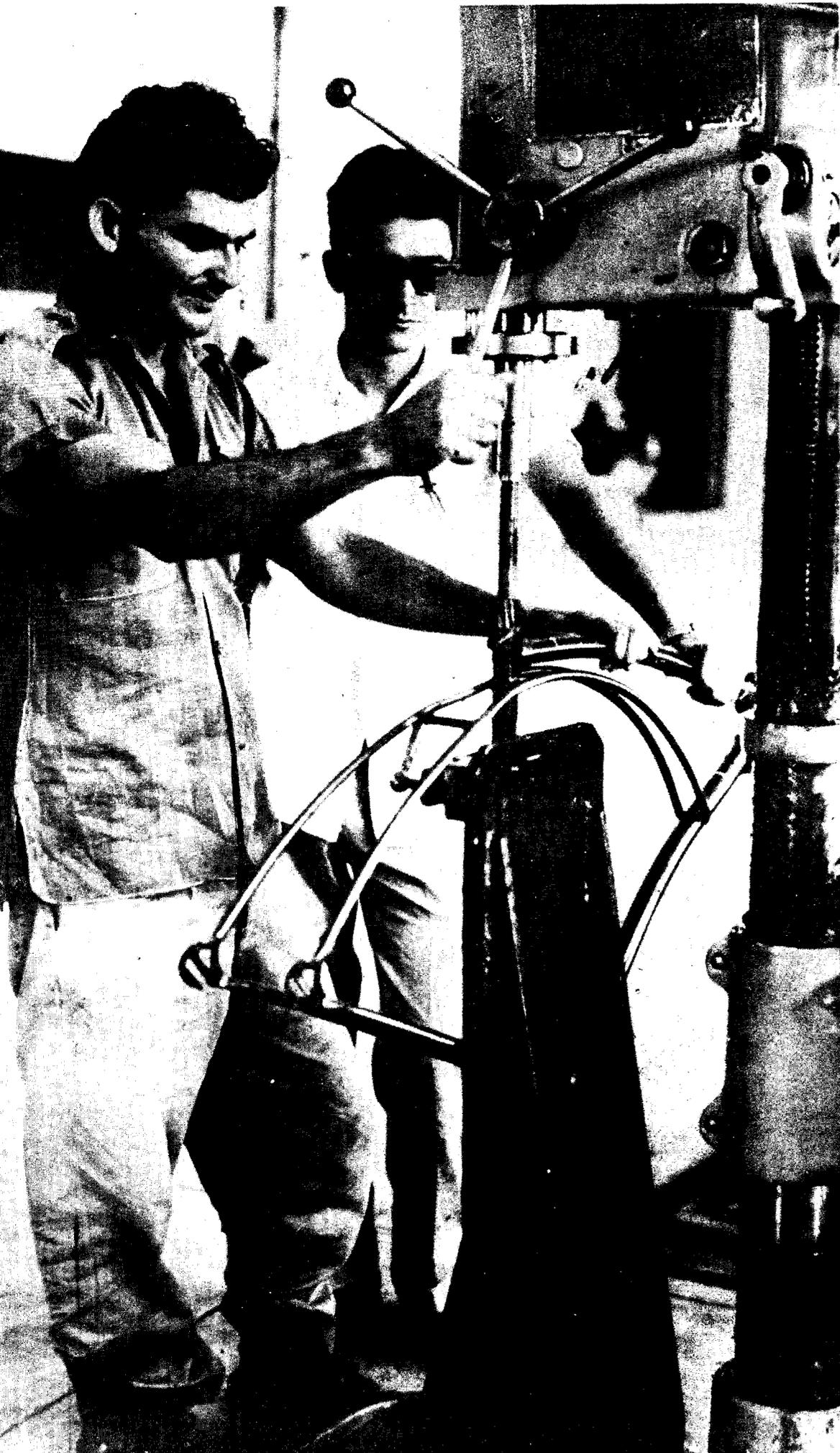
Recién construída en la ciudad de Santa Clara, la "INPUD" es nuestra gran fábrica de la industria ligera para producir artículos de uso doméstico y representa un gran paso de avance en el programa de industrialización. El costo total de inversión, incluyendo maquinarias, edificios y el total de instalaciones es de unos 14 millones de pesos.

Su capacidad de producción programada en dos turnos es de 40 mil refrigeradores anuales marca "Antillano" de 230 litros (8.3 pies cúbicos), 100 mil ollas de presión marca "Presto" y 110 mil cocinas marca "Victoria" de gas y kerosene (luz brillante). Además producirá 40 mil fregaderos, 40 mil pocetas para duchas y 20 mil tazas turcas. Durante el año de 1965 trabajará en un solo turno.

El área de construcción es de 40 mil metros cuadrados y el área total de 180 mil metros cuadrados. Las maquinarias han sido adquiridas en un 80% a la República Socialista de Checoslovaquia y el resto a Italia, URSS, Polonia, RDA, Austria y República Popular China. Su proceso de producción es mecanizado.

Contará con 11 talleres principales: 1.—Fundición, 2.—prensa y soldadura, 3.—mecanizado de piezas, 4.—decapado, 5.—galvanoplastia, 6.—esmalte de porcelana, 7.—pintura al fuego, 8.—líneas de montaje, 9.—fabricación de herramientas (moldes y troqueles), 10.—taller de mantenimiento, 11.—fabricación de lana de vidrio. Además contará con almacenes, laboratorios, oficinas y otras muchas dependencias.





FABRICA DE BICICLETAS

Esta nueva y moderna planta que fue inaugurada en el presente mes de julio es una industria ligera que fabrica un artículo de amplio consumo y utilidad: bicicletas. La fábrica lleva el nombre de "Heriberto Mederos" y ha sido construída por el Gobierno Revolucionario a un costo total de un millón 500 mil pesos en la zona de las afueras de Caibarién por donde pasa la carretera a Remedios, en la provincia de Las Villas.

Cubre un área total de 4 453 metros cuadrados, sus maquinarias proceden de la República Socialista de Checoslovaquia, aunque muchos de los equipos auxiliares son de fabricación nacional. Tiene una capacidad de producción de 20 mil bicicletas anuales.



COMO ESTA. SE PRODUCIRAN 20 MIL AL AÑO

Este año la planta funcionará en un solo turno y se espera que su producción durante lo que resta de 1964 alcance unas 5 mil unidades del modelo 126, de 26 pulgadas, para hombre, aunque es apta para fabricar 15 tipos diferentes de bicicletas.

En esta nueva industria trabajarán 5 técnicos, 23 empleados administrativos y 56 obreros en la producción directa. Cuenta con los siguientes talleres: preparación y prensa, cuadros, desengrase y pintura, galvanizado y taller central de montaje.

CUBA EN LA CULTURA

POR RINE LEAL

CARPENTIER en Europa

Alejo Carpentier, el gran novelista autor de "El siglo de las luces", "Los pasos perdidos", "Guerra del tiempo", "El acoso" y "El reino de este mundo", resultó finalista del Premio Internacional de Literatura de Salzburgo (junto al mexicano Carlos Fuentes) que fue finalmente concedido a la francesa Nathalie Sarraute. La candidatura de Carpentier y Fuentes fue presentada por la delegación de lengua española que formaban entre otros el peruano Mario Vargas Llosa y los españoles Carlos Barral y José María Castellet.



televisión EXPERIMENTAL

Un programa de una hora de duración marca en la televisión cubana el inicio de la experimentación. Con un guión de Humberto Bravo sobre la Segunda Declaración de La Habana, música concreta de Juan Blanco (45 minutos de duración, utilizando elementos sonoros tanto de fuentes concretas como electrónicas) y poemas de Miguel Hernández, la CMBF ofreció este programa especial. Colaboró el coro del Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR) y la coreografía, danza, pantomima y ballet estuvo bajo la responsabilidad de Idalia Martínez. La dirección general del espectáculo fue de Humberto Bravo.

cine cubano PARA EL 26

Con motivo de un nuevo aniversario del 26 de Julio, el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) estrenó en Santiago de Cuba seis films cubanos: "Cumbite" de Tomás Gutiérrez Alea (basado en la novela de Jacques Roumain "Los emperadores del rocío"), "En días como éstos" de Jorge Fraga (basado en la novela cubana de Daura Olema "Maestra voluntaria", que ganara el premio del II Concurso Latinoamericano de la Casa de las Américas), "Giselle" protagonizada por Alicia Alonso y dirigida por Enrique Pineda Barnet, "Tránsito" de Eduardo Manet, "Soy Cuba" (coproducción soviético-cubana) dirigida por Michael Katalazov y "La Decisión" de José Massip.

obras completas de JOSE MARTI

Ya han aparecido trece tomos de las Obras Completas de José Martí que está publicando la Editora Nacional de Cuba, con aportes de materiales inéditos o poco conocidos de la amplia obra del gran patriota y escritor cubano.

Para la edición cuidadosa de estas Obras Completas fue creada por el Consejo Superior de Universidades una comisión de la que es presidente Juan Marinello y secretario Elías Entralgo, en su condición de Presidente de la Comisión de Extensión Universitaria, y por el Consejo Nacional de Cultura otra comisión formada por Vicentina Antuña, presidenta del Consejo, Edith García Buchaca y Luis Suardiaz.

Esta edición de Obras Completas está dirigida directamente por el doctor Gonzalo de Quesada y Miranda, director del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana y uno de los más destacados conocedores de la vida y la obra de José Martí. Cuenta con una asesoría técnica formada por Herminio Almendros y Agustín Pi Román.

Cada tomo de esta edición de Obras Completas consta de unas quinientas páginas. Han ido apareciendo a un ritmo regular de un tomo por mes. El cuidado que se ha tomado en las correcciones y en el examen minucioso de los textos martianos acrecienta el mérito de esta edición que superará sin duda a las que se habían intentado anteriormente.

Orfeo, La Lira y Ramiro Guerra



Ramiro Guerra es el introductor en Cuba de la danza moderna. A partir de 1959 su labor se ha desarrollado en un plano de creciente trabajo y madurez. Su última coreografía para el Conjunto de Danza Moderna es el "Orfeo antillano" con música de Paul Henry y escenografía y vestuario de Julio Matilla. Se trata del viejo mito helénico con inclusión de figuras emanadas del folklore afrocubano, tratado con un concepto contemporáneo. Durante más de dos años Ramiro Guerra y el Conjunto de Danza trabajaron sobre este proyecto que finalmente llegó a la escena.

LIBROS de junio

- Estuvieron en Cuba durante tres semanas los escritores eslovacos Juraj Spitzer y Vladimir Oleriny, historiador literario el primero, hispanista y traductor el segundo, quienes visitaron la Unión de Escritores y Artistas, pronunciaron una conferencia sobre literatura eslovaca actual en la Biblioteca Nacional y estuvieron en estrecho contacto con poetas y escritores cubanos.

- Las ediciones "El Puente" publicó un tomo de teatro del joven dramaturgo Nicolás Dorr que se dio a conocer muy favorablemente hace tres años con su comedia "Las Pericas".

- La Colección Concurso de la Casa de las Américas publicó "Libro de los héroes" libro de poesías de Pablo Armando Fernández, uno de los valores más destacados de la nueva poesía cubana.

- La Universidad Central de Las Villas lanzó el segundo tomo del estudio biográfico-crítico de Angel Augier, el poeta y crítico literario, sobre Nicolás Guillén.

- José Rivero Muñoz, bien conocido por sus estudios sobre la historia del movimiento obrero en Cuba, acaba de publicar, bajo los auspicios del Instituto de Historia "Vereda Nueva", resumen histórico-geográfico-estadístico de un pequeño pueblo cubano.

- La Universidad de Oriente editó "Imagen de Varona", un amplio estudio de la obra del pensador cubano Enrique José Varona debido a José Ferrer Canales, escritor portorriqueño que reside entre nosotros.

- El Consejo Nacional de Cultura ha inaugurado su "Colección Viajeros" con la publicación de "La Isla de Cuba" (sus recuerdos, progresos y perspectivas) obra escrita por Richard R. Madden, que fue cónsul inglés en La Habana entre 1836 y 1840 y destacado luchador contra la esclavitud.

- Ediciones "El Puente" editó el primer tomo con las obras teatrales de José R. Brene que recoge "Santa Camila de la Habana Vieja" y "Pasado a la criolla", dos comedias.

PUNTO Y APARTE



ADIGIO BENÍTEZ

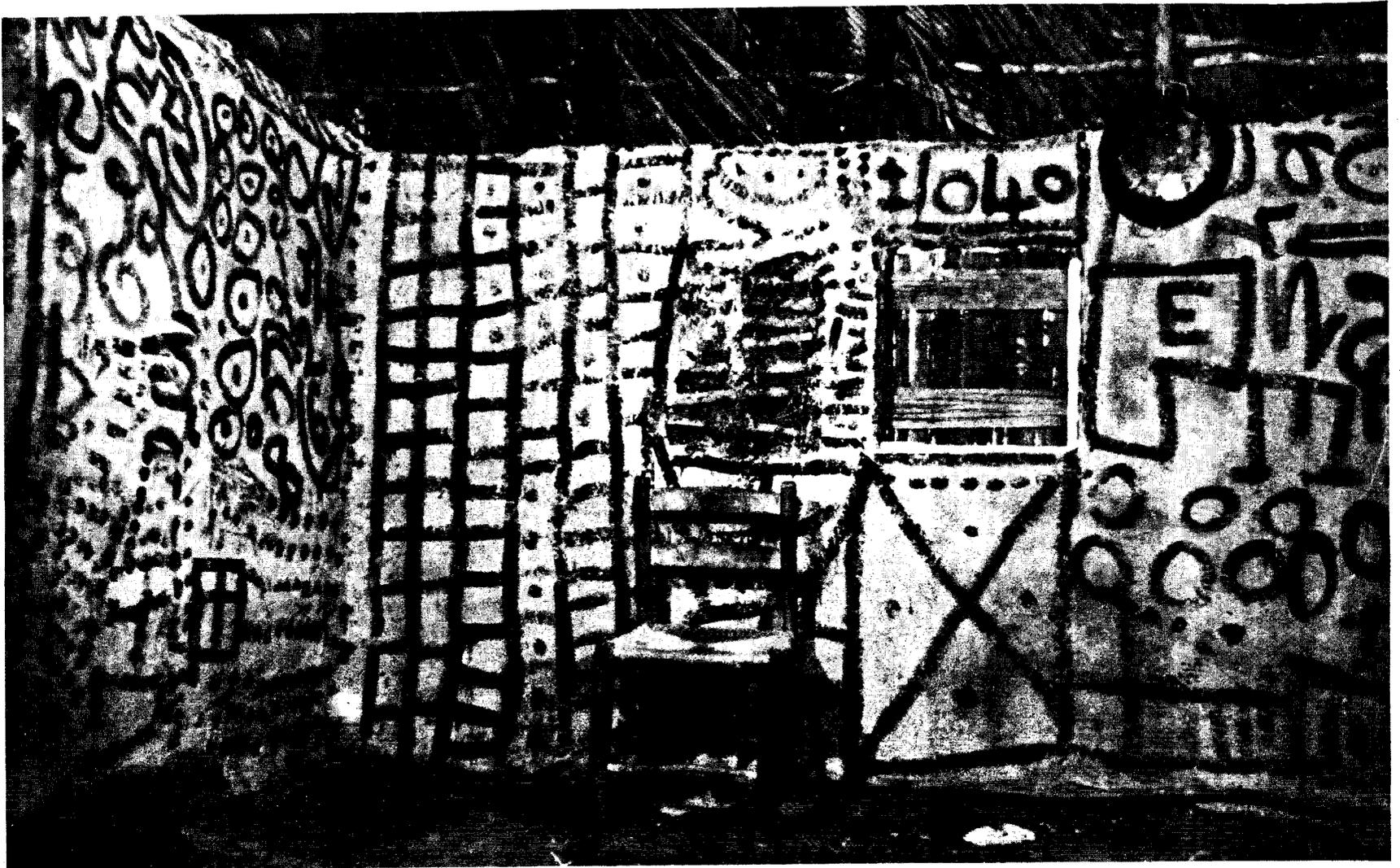


RAÚL MARTÍNEZ



- Richard Schumacher, director suizo, en su segunda visita a Cuba subió nuevamente al podium de la Orquesta Sinfónica Nacional.
- Adigio Benítez mostró en la Galería de La Habana, 30 cuadros, de su última producción. Obreros soldadores, escenas de carnaval y paisajes, ilustran el trabajo de este creador.
- Basado en la pieza teatral del norteamericano Arthur Miller "Las Brujas de Salem" (o "El crisol") el Ballet Nacional montó "Exorcismo" con Rodolfo Rodríguez, Mirta Plá, Josefina Méndez y Aziri Plisetski. Coreografía de Anna Leontieva.
- La exposición de grabados de Shakespeare y su época, que se inauguró en la Biblioteca Nacional con motivo del IV centenario del nacimiento del poeta inglés, recorre ahora 12 ciudades de la Isla.
- Una valiosa colección de las últimas publicaciones de la Editorial mexicana Joaquín Mortiz se encuentra en la Biblioteca de la Casa de las Américas. Incluye Gunter Grass, Ehrenburg, Arreola, Jean Cau, Rosario Castellanos, Ernesto Galindo, Franz Fannon y otros.
- "Saludos cubanos", film de Agnes Varda a base de vistas fijas, se estrenó en La Cinemateca de Cuba con motivo del XI aniversario del 26 de Julio. Fue fotografiado durante la visita de la cineasta francesa.
- Por primera vez en Cuba se estrena una pieza de Sean O' Casey, el gran autor irlandés. "Juno y el pavo real", escrita en 1924, fue llevada a la escena por la brigada provincial Francisco Covarrubias.
- Igor Frolov, joven violinista soviético, ofreció varios programas de orquesta de cámara y sinfónica.
- La primera exposición del llamado "pop art" será ofrecida por Raúl Martínez, uno de los más destacados creadores jóvenes del país.
- "Ser o no ser", danza moderna basada en el monólogo de "Hamlet", ha sido anunciada por el Conjunto de Danza Contemporánea que dirige Guido González del Valle.
- Carlos Barral, de la Editorial de Barcelona Seix y Barral, visitó La Habana donde se entrevistó con escritores y periodistas.
- En un concierto dedicado a la actual música polaca, Manuel Duchesne Cuzán, al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigió obras de Paderewski, así como de los cubanos Blanco y Galán.
- Rolando Ferrer, cuya primera pieza se estrenó en 1951, presentó dos títulos simultáneamente: "Lila, la mariposa" (una reposición de 1954) y "Las de enfrente".
- Maurice Béjart en su visita a Cuba declaró: "Este es el único país en que he visto cuatro grupos de baile auspiciados por el Gobierno. Y todos completamente diferentes".
- "Plácido, una polémica que dura cien años" y otros ensayos sobre la cultura cubana, de José Luciano Franco, es el nuevo libro que ha lanzado a la calle las Ediciones Unión.
- Otro dramaturgo cubano que mantiene dos piezas en cartel al mismo tiempo: Manuel Reguera Saumell. Ambas son dos reposiciones, "Sara en el traspatio" (1960) y "Recuerdos de Tulipa", (1962).
- El Centro Dramático de Las Villas estrenó "Arroz para el octavo ejército", obra china según el Modelo del Berliner Ensemble. Por su parte, Oriente representó "La muerte del ñeque" de José Triana.
- Ediciones R lanzó a la calle "La ciudad muerta de Korad", poemas de Oscar Hurtado, "A dónde van los cefalomos" de Angel Arango (cuento) y "El octavo día" de Rolando Rigali (poesía).
- "En un barrio viejo" documental de Nicolás Guillén Landrián ganó Mención de Honor en el Primer Festival de Cortometrajes de Cracovia. Participaron también "Una vez en el puerto", "Morada al sol" y "Gente de Moscú".
- Un film cubano participará en el Symposium de jóvenes cineastas que se celebrará en Karlovy Vary: "La Decisión" de José Massip. Al Festival concurrirá "En días como éstos" de Jorge Fraga.
- La Universidad Central de Las Villas publicó "Juan Quinquín en pueblo mocho" de Samuel Feijóo.

LO QUE IMPORTA
ES LO QUE SE VE



TI BOMBON



YO PINTO PARA QUE SALGA BIEN

¿COMO APARECIERON DE PRONTO ESTOS MURALES?
ESTABAMOS CERCA DE BAITQUIRI. MUCHO MAS ALLA DE
GUANTANAMO. FILMANDO EN UNA ESPECIE DE ALDEA
HAITIANA ARTIFICIAL QUE CONSTRUIMOS CON AYUDA DE LA
ESCENOGRAFIA. TENIAMOS QUE TOMAR UNA BREVE ESCENA
EN EL INTERIOR DE UN BOHIO QUE PERTENECIA A UN
PERSONAJE CUYAS CARACTERISTICAS ERAN MUY SEMEJANTES
A LAS QUE EL PROPIO TI BOMBON PRESENTA EN LA VIDA
REAL. ENTONCES EL ESCENOGRAFO PIDIO A BOMBON. QUE
ERA UNO DE LOS CANDIDATOS A INTERPRETAR ESE PEQUEÑO
PAPEL. QUE LO AYUDARA EN LA DECORACION DEL INTERIOR
DEL BOHIO. EMPEZARON CON UN ALTAR QUE FUE
PROFUSAMENTE ADORNADO POR TI BOMBON. EL
ESCENOGRAFO SE ENTUSIASMO CON EL RESULTADO Y LE
PROPUSO ENTONCES QUE DECORARA CON PINTURA ALGUNA
PARED. TI BOMBON TOMO UNA BROCHA Y UN CUBO DE
PINTURA Y EMPEZO A PINTAR. EN UN MOMENTO DADO EL
ESCENOGRAFO QUISO HACERLE UNA INDICACION Y TI
BOMBON CONTESTO QUE ESA ERA COMO SI FUERA SU CASA
Y QUE EL SABIA LO QUE TENIA QUE HACER. QUE SI
QUERIAN QUE EL LA DECORARA TENIAN QUE DEJARLO HACER
LO QUE EL QUISIERA. TODO SUCEDIO EN POCAS HORAS. Y
NO HABIAMOS SALIDO DEL ASOMBRO INICIAL CUANDO
ALGUIEN PREGUNTO A TI BOMBON QUE SIGNIFICABAN ESOS
DISEÑOS. "NO IMPORTA LO QUE SIGNIFICAN. CONTESTO EL—
LO QUE IMPORTA ES LO QUE SE VE. YO BUSCO FORMAS
A MI GUSTO. YO PINTO PARA QUE SALGA BIEN.



por tomás gutiérrez alea
fotos mayito

Ti Bombón quiere decir pequeño bombón, bomboncito, "petit bombon" y así llaman desde hace muchos años a este hombre que ya pasa de los sesenta y que tiene formas redondeadas y color de chocolate. Pero Ti Bombón tiene otros nombres. En Haití se llamaba Francois Fistal y al llegar a Cuba adoptó, como hacen muchos haitianos, otro nombre equivalente pero de más fácil pronunciación: Francisco Vidal. Pero sus compatriotas continuaron llamándole Ti Bombón y los cubanos prefirieron decirle Quimbombó. Así lo conocen en las colonias vecinas del central Brasil en Camagüey y en algunas regiones cafetaleras de Oriente.

Ti Bombón es el autor de esos murales en los que se advierte el eco desvaído de una cultura lejana. Es curioso porque todo ocurrió de una manera muy espontánea y, parodiando la advertencia inicial de algunas películas, "cualquier semejanza o parecido con culturas vivas o muertas, es pura coincidencia". Porque hay que decir de entrada que Ti Bombón no se dedica a pintar ni como profesión ni como ocupación colateral. Nunca estuvo en contacto con otros pintores o decoradores populares ni de los otros y todo lo hizo a su mejor entender y buena voluntad. Simplemente porque un escenógrafo le pidió ayuda en un momento dado.

Todo comenzó mucho antes.

Un hombre desconfiado

La primera vez que nos topamos con él fue al ir en busca de algún haitiano que supiera tocar tambores y cantos de vodú y trabajo.

Cuando uno llega a la colonia Ochentaicinco del Central Brasil parece que ha llegado a otro país. Allí sólo viven haitianos y se habla en creole. Los bohíos están en medio de una zona umbrosa que aisla el grupo del llano abierto. Pocas gentes transitaban por el lugar. Casi todos los hombres estaban en el corte de caña. Algunas mujeres que nos vieron llegar nos miraron como si nosotros fuéramos colonizadores y ellos nativos de alguna aldea africana que no han salido nunca muy bien parados en sus tratos con el hombre blanco. Y si uno se pone a ver, las explicaciones no faltan para que las cosas sucedan así. Los haitianos en Cuba siempre recibieron golpes y nunca supieron muy bien de dónde les iba a llegar el próximo.

La mayor parte de ellos vinieron hace unos cuarenta años huyendo de una miseria superior a la que iban a encontrar en este país donde, por aquel entonces, se vendía mucha azúcar a buen precio y se necesitaba mano de obra para los trabajos más duros. El haitiano era eso: mano de obra. Y mano de obra barata. Estaban dispuestos a trabajar por muy poco porque en su país no tenían casi nada. Así el trabajador agrícola cubano lo rechazó en un primer momento porque significaba una competencia desleal y contribuía a que bajara el precio de su propio trabajo.

Pero al mismo tiempo que era rechazado por los trabajadores sufría la explotación y el desprecio de los que compraban su trabajo. Sufrió más que el trabajador cubano porque no pudo integrarse en la lucha que éste mantenía para mejorar su situación. Y fue vejado y maltratado por todas partes. Y estaba indefenso.

En Ochentaicinco cualquier presencia extraña se mira con sospecha. Cualquier cosa que se salga de lo normal puede significar algo malo. Así funciona. Es un reflejo condicionado por muchos años de infelicidad y humillaciones. El hombre estaba junto a su casa, reparando un horno de pan hecho con barro. No dejó de trabajar un momento mientras habló con nosotros. Y por todas partes se veían los detalles que revelaban un carácter excepcionalmente industrioso. Ti Bombón es cortador de caña durante la zafra. Lo ha sido toda su vida. Pero también se dedica a cualquier pequeña actividad que pueda proporcionarle algunos centavos más. Hace dulces, licores, pan y siempre que hay alguna fiesta, allí está él con un saco lleno de cosas para vender. Otras veces cocina para otros y hace "riquiriqui" (granizado).

Cuando le pedimos que nos ayudara con sus conocimientos del vodú y de cantos de trabajo porque íbamos a hacer una película cuyo argumento se desarrolla en Haití, él nos respondió que no sabía nada de vodú, que él era un trabajador y que no podía ayudarnos mucho. El poeta René Depestre, que iba con nosotros, trató de convencerlo en su propia lengua utilizando todos los recursos posibles para ir extrayendo poco a poco de una conversación casi surrealista y decididamente barroca el objetivo de nuestra visita. Al final nos quedamos con el fruto mínimo de un primer contacto, pero sin nada concreto que nos permitiera trazar planes. Había que volver a un segundo asalto. Y quizás a un tercero, para ir quebrando poco a poco su desconfianza. Después de muchos esfuerzos sucedió una especie de milagro. Y nos dimos cuenta de ello cuando, un día, al principio del trabajo de filmación, Ti Bombón entregó sin pedir recibo a nuestra productora, un gran mazo de billetes pequeños que contenía no menos de trescientos pesos, sus ahorros, y que quería que ella se los guardara para que no se lo fueran a robar. No habíamos quebrantado su desconfianza plenamente, pero la habíamos desviado hacia otras gentes.

La pequeña vida de Ti Bombón

Los datos que pudieran figurar en cualquier registro son los siguientes: Tiene unos 64 años. Es de Port au Prince. Desde los 17 años trabaja como soldado, cabo corneta. Viene a Cuba a los 20 engañado, según dice. No toma café ni aguardiente ni sabe jugar a las barajas ni a los dados. Por eso, dice, no ha tenido demasiados problemas.

De su vida como soldado cabo corneta en Haití no hay mucho que contar. Dice que mientras él estuvo ahí pasaron cinco presidentes y nunca lo botaron. Y cuenta que una vez asaltaron Palacio y él estaba dentro y por poco lo matan. Una bala cayó a su lado y empezó a dar vueltas abriendo un gran hueco. Pero pudo escapar. Estaba asustado. Llegó a casa de un amigo que le dió cinco platanitos burros y un arenque. Lo cocinó todo y se acostó debajo de una mata de mango. Cuando despertó estaba lleno de porquería de caballo.

Vino a Cuba porque una mujer le dijo que aquí encontraría trabajo. Y así fue. Cuando empezó a trabajar como cortador de caña la mujer le dijo que debía darle a ella doscientos pesos. Y el marido de la mujer quiso sacárselos. Pero él abrió los ojos y no se dejó robar. Entonces el marido se molestó con la mujer porque había traído gente de la capital (Port au Prince) que eran muy difíciles de engañar.

Pero ese no fue su único percance. Cuando él todavía era "codaso", recién llegado, otro tipo quiso sacarle dinero y lo enredó en un problema con la guardia rural. El guardia le puso una soga al cuello y lo llevaba para ahorcarlo cuando se tropezaron con el mayoral y éste lo salvó. Ti Bombón lloró entonces porque ya había decidido matar al guardia si éste quería ahorcarlo.

Ahora vive con una mujer que conoció hace muchos años en Morón. Ella lo cuidó una vez que él se enfermó. Dice que tenía gangrena y que por poco se muere, pero la mujer le dio un cocimiento de tua-tua y de sauco y le hizo echar la gangrena en un orinal. Después botó la gangrena por la ventana y él quedó curado.

Ti Bombón como artista nonato

Ahora nos preguntamos nosotros si detrás de toda esa ingenuidad, detrás de esa vida oscura y chata no pudo haber crecido un artista. No sabría responder. Pero lo que sí está claro es que la espontaneidad, como recurso estético, necesita detrás una sensibilidad especial y un espíritu cargado de fuerza. Entonces se pueden hacer cosas reveladoras que expresan mejor que nada el alma de un pueblo. Quizás las pinturas de Ti Bombón no alcancen una categoría superior en lo que pudiera ser reconocido como "obra de arte", pero la frescura con que han sido realizadas, la sensibilidad que las anima, el sentido plástico y la fuerza que transmiten revelan un mundo poético particular.

Es curioso que en Haití se ha dado un movimiento pictórico entre los más interesantes en los últimos tiempos y que aquellos que se hicieron pintores habían sido gente humilde con pequeños oficios y ninguna conciencia del valor que podía tener una habilidad plástica poco desarrollada hasta que recibieron un estímulo de afuera. Así se hicieron pintores un **houngán**, un chofer de taxi, un campesino... Y sus facultades se desarrollaron con la nueva actividad siempre dentro de una concepción primitiva de la pintura. No sabemos qué habría sido de Ti Bombón en medio de esos compatriotas suyos que fueron "descubiertos" por un hombre entusiasta y emprendedor. Pero es interesante destacar que esos pintores son decididamente figurativos y su nota dominante general es el primitivismo casi infantil con que llevan a la tela escenas de la vida cotidiana, de la historia de su país o de su mitología, que en Haití es una cosa viva. Ti Bombón, en cambio, posiblemente hubiera escogido otro camino. Quizás ese camino no lo hubiera llevado mucho más allá de lo meramente decorativo (nosotros no podríamos decidir cuándo se rebasa la frontera de lo decorativo). Pero esos murales, aparte de los valores que pueden presentar, hacen pensar en su autor como un artista "que no fue", como uno que pudo haber sido si la realidad de un país pobre no le hubiera empujado constantemente a luchar por el otro alimento, manteniéndole alejado de lo que hubiera podido arrojar alguna luz sobre el valor de su capacidad para revelar el mundo poético que llevaba dentro.

Pero eso son especulaciones. Ahí están las reproducciones de los murales (los originales desaparecieron con el ciclón Flora). Y está Ti Bombón que ahora busca pinturas de colores para decorar sus tambores de vodú.

Ella le curó cuando estaba enfermo: "tomó la gangrena y la botó por la ventana". Ahora es su mujer.



POR JORGE TIMOSI

OJOS para un desafío



"Tratamos de ver a Cuba con nuestros propios ojos y evaluar las consecuencias y resultados de la Revolución". Así declararon 75 estudiantes y trabajadores norteamericanos en un viaje que el gobierno de Estados Unidos "desaprueba" con años de prisión y dólares de fianza.

El actual contingente —diez estudiantes negros de la "Afro-American Students", sociólogos, matrimonios de trabajadores, tres jóvenes de la organización "Pro-Independencia de Puerto Rico"— tuvo que salir de Estados Unidos en pequeños grupos con distintos itinerarios, reunirse en París, viajar a Praga y llegar finalmente (junio 12) a La Habana.

Objetivos: "Nosotros venimos a saber porqué la prensa de nuestro país admite que la Revolución Cubana es la inspiración de los movimientos revolucionarios de América Latina".

Eduardo Lamansky, portavoz del grupo, dijo: "Nosotros, con nuestra presencia aquí, estamos demandando al gobierno y a la prensa norteamericana una mejor información al pueblo, que exponga la verdad de las cosas que ocurren en Cuba y que nos contesten a las preguntas que nos hacemos".

Una vez más la meta estratégica del Departamento de Estado, el aislamiento de Cuba, se rompe. "Este viaje —dijeron los jóvenes— es un desafío a nuestro gobierno" y a "sus esfuerzos por destruir la Revolución Cubana".

El privilegio de ser joven

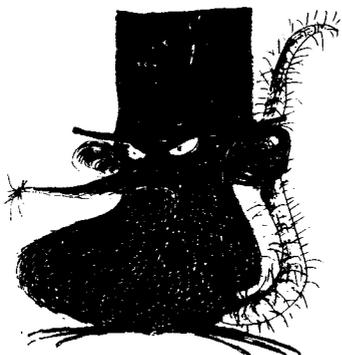
En nombre del Partido y del Gobierno Revolucionario, el comandante Raúl Castro situó a la joven generación cubana "en su verdadero y doble papel de luchadores actuales y gran reserva del futuro".

En el discurso pronunciado por el Viceprimer Ministro, en la Clausura del IV Activo Provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas (junio 13) destacó que "ésta es la Revolución de los obreros y de los jóvenes, y quienes poseen en Cuba esa doble condición tienen un mayor compromiso que cumplir". "Ser joven obrero en este minuto de nuestro pueblo —dijo Raúl Castro— es un hermoso privilegio".

Al analizar la compleja situación por la que atraviesa Cuba, con peligros y dificultades ("luchamos con confianza en el futuro"), el comandante Raúl Castro proclamó la seguridad que se ha depositado en la actual joven generación y afirmó que "los jóvenes de hoy construirán el comunismo de mañana".



Cascabel PARA UN GATO DIFÍCIL



Mientras las acciones de Estados Unidos contra Cuba (470 provocaciones en 7 semanas) continúan en marcha, la OEA intenta reunirse para considerar la fecha de la conferencia de cancilleres sobre la ya conocida denuncia venezolana.

Tejera Paris, embajador de Raúl Leoni en esa organización, dijo que las gestiones en torno a Cuba "han llegado a un punto de madurez".

México ratificó oficialmente, a propósito del caso, la doctrina de autodeterminación y no intervención. Bolivia no asistirá. Ante la exigencia de que cada embajador esclareciera la posición de sus gobiernos, Chile y Uruguay mantuvieron estricta reserva.

Los "trabajos tras el telón" al parecer dieron pobres resultados: el acoso no es sólo contra Cuba y la "doctrina Thomas Marín" —según denuncia la revista mexicana "Siempre"— apremia a las cancillerías latinoamericanas.

El "New York Times" publicó (junio 10) una información fechada en Lima por Juan de Onís en la que se observa que "el interés oficial en una conferencia sobre Cuba por Ministros de Relaciones Exteriores de las Américas continúa en un tono bajo en los países sudamericanos".

Cuba, país pequeño y acosado, cercado y agredido, tiene una única respuesta. Esta fue dada en el discurso del estadio "Pedro Marrero" por el comandante Raúl Castro: "Pero ¿para qué perder el tiempo? A esos de la OEA sólo debemos recordarles aquello de que no se olviden de determinar por fin quién es el que le va a poner el cascabel al gato".

GRAN BRETAÑA - CUBA



El Embajador británico, Sir John Hugh Adam Watson, festejaba el cumpleaños de la Reina Isabel (junio 12). Ante la presencia del comandante Fidel Castro, Primer Ministro de Cuba, la prensa internacional obtuvo importantes respuestas a la diversidad de preguntas que libremente se pueden formular en una entrevista informal.

Fidel Castro declaró que las relaciones de Cuba con Gran Bretaña se desenvuelven magníficamente y que en el futuro habrán de incrementarse comercialmente, así como con otros países de Europa Occidental.

El Embajador británico añadió que su país se mantiene en disposición de continuar colaborando económica y técnicamente con Cuba.

Con posterioridad, esto fue plenamente ratificado por la Cancillería de su país (junio 18) al desmentir informaciones del diario londinense "Daily Express" que apuntaban que Gran Bretaña se uniría al bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba.

Durante la recepción, a la que asistieron además del Primer Ministro, el canciller Raúl Roa, miembros del gabinete y del Cuerpo Diplomático acreditados en La Habana, el comandante Fidel Castro recordó la serie de agresiones llevadas a cabo contra Cuba y las actividades subversivas que se desarrollan en Puerto Rico, Guatemala, Venezuela y otros países de América Central y las Antillas. Subra-

yó que, en definitiva "nuestro único y real enemigo es el gobierno de los Estados Unidos, la CIA, y es un enemigo poderoso al cual no subestimamos".

Luego de hablar de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba (ver "Bajo amenazas, no") Fidel Castro trató el tema ideológico. Con la liberación de Cuba puede considerarse que se ha iniciado el movimiento que habrá de culminar en la segunda independencia de América Latina. Expresamente destacó que no cree que se pueda exportar la Revolución, como tampoco se puede exportar la contrarrevolución. "Cuba no tiene que promover —dijo— ninguna revolución; creemos firmemente que el hacer la revolución es un problema de cada país".

A otra pregunta, contestó que la "Alianza para el Progreso creada por John Kennedy, se ha convertido —con el actual presidente Johnson y su subsecretario para asuntos latinoamericanos, Thomas Mann— de una medida reaccionaria, pero inteligente, en sólo una medida reaccionaria".

Era la una de la madrugada del sábado 13 cuando el comandante Fidel Castro abandonó la residencia del Embajador británico. La charla de varias horas concluyó así:

"Triunfaremos de todas maneras y no es difícil porque somos un país con un mismo idioma, una misma nacionalidad, e incluso de una población pequeña. Nos han dado muy duro, nos atacan constantemente, pero triunfaremos".



MIENTRAS LA REINA ISABEL CUMPLIA AÑOS

Guantánamo: 1181 PROVOCACIONES

El hecho se produjo (junio 9, 11 horas de la noche) a dos kilómetros al sur de la entrada principal de la Base de Guantánamo.

La posta norteamericana, después de herir de gravedad a un soldado cubano, realizó todavía dos nuevos disparos de fusil. La víctima fue José Ramírez Reyes (25 años) miembro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Tan pronto la agresión fue denunciada el Pentágono afirmó que "ni los centinelas de la Infantería de Marina ni otro elemento alguno del personal norteamericano han usado municiones anoche". Sostuvo además que la herida pudo haber sido producida por los propios soldados cubanos "quizás en una batida para apresar a elementos anticastristas".

Esta actitud confirió mayor gravedad al asunto. El argumento tiene precedentes: cuando Estados Unidos realizó los bombardeos previos a Playa Girón fueron atribuidos "a los propios aviadores cubanos que se habían alzado". La derrota obligó posteriormente a admitir la verdad.

Sumadas a las violaciones del espacio aéreo de Cuba, continúan las provocaciones en la zona fronteriza pese a las reiteradas advertencias.

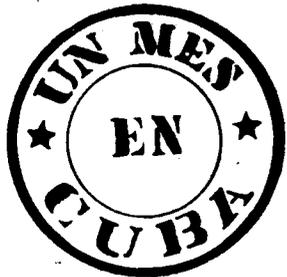
Desde noviembre de 1962 hasta abril de 1964 los aviones norteamericanos han violado no menos de 600 veces las fronteras del territorio aéreo cubano. En el mismo período de tiempo, soldados norteamericanos han realizado 1181 acciones provocativas en la Base Naval de Guantánamo contra unidades fronterizas cubanas.

La secuencia de incidentes en el límite con la Base fue reseñada por el Viceprimer Ministro Raúl Castro (junio 13), revelando que desde el 20 de abril último hasta la noche del 12 de junio —siete semanas— se habían producido 470 provocaciones de distinto tipo.

La disciplinada conducta de los soldados cubanos, que se abstienen de contestar a las acciones de los marinos norteamericanos, no puede sin embargo interpretarse como una franquicia para la reincidencia.

Cuba, en la nota del Canciller Raúl Roa (junio 10) al Departamento de Estado norteamericano, subraya su disposición de proveer, en el uso de legítima defensa, "las medidas que estime necesarias para salvaguardar su soberanía y proteger a los miembros de las Fuerzas Armadas apostados en las inmediaciones de la Base de Guantánamo".



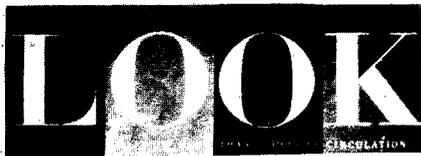


OBSERVATORIO

INVISIBLE pero notorio

La revista "Look" (última semana de mayo) relata la "historia fantasmagórica de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que afecta la vida de 190 millones de norteamericanos e influye... en secreto... en las principales decisiones sobre la paz o la guerra".

La información sobre "El gobierno invisible" de la CIA refiere datos curiosos: "En el extranjero, se supone que los embajadores norteamericanos mantienen control sobre los agentes del gobierno invisible, pero los agentes tienen líneas propias de comunicaciones y claves propias". El artículo asegura que la "organización cubana de exilados" es uno de los "brazos" del "gobierno invisible".



● "El respeto de los derechos cubanos es requisito previo para la paz del mundo", señaló la Comisión Nacional Argentina de Solidaridad con la Revolución Cubana.

● La consigna de "El Cielo de Cuba pertenece a Cuba" fue emitida por la Organización Internacional de Periodistas, con sede en Praga, logrando una repercusión mundial.

● La Asociación de Periodistas Afroasiáticos, en un llamado a todos sus miembros y a todas sus organizaciones, repudió la continuación de los vuelos norteamericanos sobre el territorio cubano.

● En un mitin organizado por la Asociación de Estudiantes Universitarios de El Salvador se afirmó que "toda persona honesta, sea simpatizante o no de la Revolución Cubana, tiene que reconocer que los vuelos norteamericanos al violar el espacio aéreo y la soberanía de Cuba, rompen con todas las normas del Derecho Internacional" y "exponen a nuestro continente y al mundo a una conflagración de gravísimas consecuencias".

● Numerosos médicos contrarrevolucionarios cubanos que se encuentran sin empleo en EE.UU. anunciaron su propósito de trasladarse a distintos países de Centroamérica para poder ejercer su profesión. Periódicos de Nicaragua, Costa Rica y El Salvador han publicado protestas de los profesionales locales que se niegan a admitir esta concurrencia.

● "La ideología representa la conciencia que guía la actividad del hombre", dijo Blas Roca, miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), en el acto de graduación de más de tres mil alumnos de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria.

● "El Siglo", de Santiago de Chile, comentó que "lo que en Cuba se ha llevado a cabo en cinco años de poder popular excede para cualquier hombre honrado las imágenes de sus respectivas ideologías y soluciones para los problemas sociales".

● El semanario "Marcha", de Montevideo, denunció que la próxima "Operación Unitas Quinta", en el área del Caribe, "puede convertirse en una injustificable aventura guerrera contra Cuba". Indica además que la operación militar puede coincidir o seguir a una conferencia de cancilleres que intentara llevar a la práctica el aislamiento de Cuba.

● La Unión Soviética y la República Democrática Alemana, en un comunicado conjunto, condenaron las provocaciones norteamericanas contra Cuba, advirtiendo que las partes "apoyan plenamente los cinco puntos, presentados por el Gobierno de la República de Cuba, orientados a garantizar la independencia, la seguridad y la paz para el pueblo cubano y a crear un clima de tranquilidad en la zona del Caribe".

● En su discurso en Connecticut (junio 3), Lyndon Johnson dijo haber aumentado ocho veces desde el año 61 el número de fuerzas especiales que combaten la subversión interna. Agregó: "Nosotros tenemos ahora 344 equipos de hombres trabajando en 49 países para entrenar a los militares locales en las más avanzadas técnicas de la defensa interna".

BAJO AMENAZAS, NO

Cuba no ha efectuado gestiones para que se intercediera en el mejoramiento de las relaciones con el Gobierno norteamericano. Esto fue confirmado por el comandante Fidel Castro al contestar preguntas que le hizo la prensa internacional en la recepción (junio 12) ofrecida en la residencia del Embajador de Inglaterra al celebrarse el cumpleaños de la Reina Isabel II.

El Primer Ministro reiteró que Cuba nunca se ha opuesto a discutir, en un plano de igualdad y respeto mutuo, sus relaciones con Estados Unidos, pero que "por una cuestión de principio jamás aceptará negociar bajo condiciones de amenaza y presión".

Observó que esas condiciones eran las existentes cuando se produjo alguna gestión —que no partió de Cuba— y que por ello el Gobierno Revolucionario rechazó la mediación en ese momento. Subrayó: "Sólo en condiciones normales estamos dispuestos a discutir con Estados Unidos".

La agencia noticiosa norteamericana "Associated Press" difundió (mayo 22) que según fuentes diplomáticas madrileñas el Gobierno cubano estaba sondeando la posibilidad de un acuerdo amistoso con Estados Unidos a través de una mediación española. Lo mismo repetían órganos de información como "Newsweek".

En una declaración (junio 10) el canciller cubano doctor Raúl Roa, señaló que el contenido esencial de esas informaciones es "absolutamente falso" y que "no se ajustan estrictamente a la verdad de los hechos".



No sería la primera vez

La probabilidad de que Estados Unidos esté intentando o ensayando el uso de armas bacteriológicas o virales contra Cuba fue denunciada (junio 2) por el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, Comandante Fidel Castro.

Se comprobó que en la región de Sancti Spiritus, provincia de Las Villas, descendieron en la mañana del 29 de mayo gran cantidad de objetos brillantes. Se trataba de globos de distintos tamaños, lanzados quizás desde gran altura y que se disolvían al contacto con la tierra dejando como residuo una sustancia gelatinosa.

La zona en que cayeron es observada cuidadosamente y se investigan los residuos encontrados.

El cotidiano londinense "Daily Worker" recogió recientemente detalles de cómo funciona en Estados Unidos, bajo la dirección del Pentágono, un centro experimental de armas bacteriológicas en el que se gastan más de cien millones de dólares anuales. Washington ha rehusado firmar el protocolo de Ginebra que prohíbe la guerra química.



**ARTESANIA
CUBANA**

este y otros artículos de arte
le ofrece a usted la
Empresa de Comercio Exterior
CUBARTIMPEX

LA RAMPA

página 34

